

ESTUDIO ESCÉNICO, LITERARIO Y  
COMPARATIVO DE  
AULULARIA DE PLAUTO,  
QUEMOL S SIUE AULULARIA  
Y  
AULULARIA DE  
VITAL DE BLOIS

Tesis doctoral presentada por  
D. Manuel Molina Sánchez y  
dirigida por el Dr. D. Andrés  
Focina Pérez.

## I N T R O D U C C I O N

En los últimos años han aumentado considerablemente los estudios sobre la comedia de la antigüedad tardía Querolus siue Aulularia<sup>1</sup> y en particular sobre la llamada "comedia elegíaca" o "comedia latina medieval"<sup>2</sup>, dentro de la cual se incluye la Aulularia de Vital de Blois. Dado que estas dos obras desarrollan un tema semejante al de la Aulularia de Plauto (el motivo de la olla que oculta un tesoro), hemos considerado productivo realizar el estudio paralelo de las tres y con ello dar una visión de conjunto sobre el tratamiento de la fulularia en la literatura latina. Dejamos al margen el mimo Aulularia de Décimo Laberio del que sólo se conserva un verso<sup>3</sup>.

El trabajo comprende tres partes:

En primer lugar analizamos las obras desde un punto de vista escénico, puesto que las tres aparecen como comedias, ya en

- 
1. Una muestra importante es el amplio estudio de GAIMER K., Menanders 'Hydria'. Eine hellenistische Komödie und ihr Weg ins lateinische Mittelalter, Heidelberg, 1977.
  2. Véase, por citar sólo un ejemplo cercano a nosotros, la edición del Pamphilus de amore. Texto, Introducción, Traducción, Aparato crítico y Notas de L. RUBIO y T. JONÁ-LEZ MOLÍN, Barcelona, 1977.
  3. Homo ebriatus somno sanari solet, Ribbeck, pág. 341.

los distintos estudios de literatura latina (Aulularia de Plauto y Querolus), ya en las palabras mismas de su autor (Aulularia de Vital de Blois). Examinaremos, pues, la forma de comportamiento dramático de cada una de ellas y con esto la evolución del género teatral en el subtipo de comedia pa-lliana desde Plauto hasta la Edad Media inclusive.

La segunda parte está dedicada al análisis de algunos problemas de tipo literario relativos a fecha, tipo de composición, género literario, etc., presentes fundamentalmente en Querolus y Aulularia de Vital de Blois.

Por último, realizamos un estudio comparativo de las tres obras con el fin de observar las vinculaciones mutuas existentes.

En cuanto a los textos, no hacemos uso de las grafías ramistas (escribimos siempre "u" en lugar de "v") presentes en algunas de las ediciones utilizadas<sup>1</sup>.

Sólo nos resta agradecer al doctor D. Andrés Pociña Pérez la ayuda y atención prestadas en todo momento.

- 
1. Concretamente para el Querolus se observan en HAVST L., Le Querolus, comédie latine anonyme, Paris, 1880, y en Querolus sive Aulularia, incerti auctoris comoedia una cum indice uerborum adidit, G. RANSTRAND, Göteborg, 1951; y para la Aulularia de Vital de Blois en BERTINI F. "Vitale di Blois. Aulularia", dentro de Commedie latine del XII e XIII secolo, vol. I, Genova, 1976, págs. 18-137, y en SUCHOMSKI J. - WILLUMAT E., Lateinische Comedien des 12. Jahrhunderts, Darmstadt, 1979, págs. 94-135.

C A P Í T U L O P R I M E R O

E S T U D I O E S C E N I C O D E L A S O B R A S

I. AULULARIA DE PLAUTO

Antes de iniciar el análisis específico del texto dramático de Aulularia, creemos conveniente destacar algo que en principio es fundamental para la comprensión y el estudio del drama anti - guo.

Si establecemos una comparación entre los textos dramáticos clásicos y los modernos, podemos comprobar que en éstos hay un doble texto: el texto literario, es decir, aquel que ha de ser pronunciado por los actores (ya sea en forma de diálogo o de monólogo) y el texto dramático-técnico o texto de las acotaciones escenográficas<sup>1</sup>. Este último marca las pautas de comportamiento de los actores y especifica los diversos detalles escénicos de la representación: decorado, accesorios, iluminación, maquillaje, peinado, etc.

Existe una estrecha relación entre la historia del teatro y el desarrollo del texto escénico. Es un proceso lineal que comienza con la ausencia de acotaciones en la antigüedad, continúa durante el Renacimiento con la aparición de las primeras indicaciones técnicas marginales y culmina en el drama contem-

---

1. Véase POCINA A.-LÓPEZ A., "Contexto escénico del Eunuchus terenciano", Emerita 47 (1979), págs. 291-318 y "Los signos dramáticos en el texto literario de Aulularia de Plauto", Estudios de Filología Latina 2 (1982), págs. 103-132.

poráneo donde el texto técnico-escénico está plenamente desarrollado.<sup>1</sup>

Por tanto hay que tener muy presente la carencia de este texto escénico en el drama antiguo como uno de los hechos que mejor lo definen. Tal vez la simplicidad escenográfica y la técnica rudimentaria y primitiva hayan influido en este hecho, pero lo cierto es que los dramaturgos antiguos no cayeron en la cuenta de delimitar texto literario y texto escénico, a pesar de la necesidad de ambos para la configuración de la obra. En consecuencia, lo único que podemos apreciar en la producción dramática clásica es el texto literario con una doble función: la función propiamente literaria y la función técnico-escenográfica. Esta dualidad de funciones es muy importante para la comprensión del teatro antiguo, pues los distintos signos dramáticos diferentes a la palabra (decorado, accesorios, mímica, gesto, movimientos, etc.) se hallan insertos en el mismo texto literario. Es por esto por lo que muchos diálogos o monólogos no tienen otra significación que la de mera acotación escénica.

De cualquier forma, nosotros vamos a estudiar la Aulularia de Plauto de manera global, atendiendo tanto al contexto escénico susente como a aquellos signos dramáticos que pueden extraerse de lo que actualmente definiríamos como texto literario.

---

1. Una muestra de este proceso en los textos dramáticos puede verse en LÓPEZ A.-POCINA A. "Los signos dramáticos en el texto literario de la Aulularia de Plauto". art. cit., págs. 103-107.

PERSONAJES DE AULULARIA

El reparto de Aulularia, según puede leerse en la edición oxoniense de Wallace E. Lindsay, es el siguiente:

PERSONAE

LAR FAMILIARIS PROLOGVS

EVCLIO SENEX

STAPHYLA ANVS

EVNOIA MATRONA

MEGADORVS SENEX

STROBILVS SERVVS

CONGRIO } COCI

ANTHRAX }

PYTHOBICVS SERVVS

LYCONIDES ADVLESCENS

SERVVS LYCONIDIS

PHAEDRIA VIRGO

TREICINAE

La primera impresión que nos causa este reparto es la de excesiva brevedad en la descripción de los personajes, calificados por medio de un mero adjetivo o un sustantivo, con el que se refiere su edad de modo general o su profesión. Pero, como vamos a ver a continuación, es una impresión errónea, pues al pertenecer la Aulularia al subgénero de comedia balliata, utiliza unos personajes-tipo con unas características específicas y constantes. Estas características son:

1.- Origen: la palliata pone en escena personajes de origen griego; de ahí los nombres de Uclio, Megadorus, Eunomia, etc.<sup>1</sup>

2.- Categoría social: los personajes de la palliata como los de la toseta son personas privadas y humildes. Para decorarlo con palabras de Diomedes:

comoedia a tragoedia differt, quod in tragoedia intraducuntur heroes duces reges, in comoedia humiles atque priuatae personae.<sup>2</sup>

3.- Tipología constante: los personajes de la comedia latina se repiten una y otra vez a lo largo de las obras sin apenas otra diferencia entre sí que la del nombre. Al mismo tiempo el número de personajes-tipo es muy limitado; como indica Pociña: "nada hay que mejore esta afirmación que la lectura seguida de las comedias plautinas: una vez concluida ésta, difícilmente podrá el lector distinguir cuál era el argumento de una determinada; en cambio, podrá caracterizar sin dificultad a uno de sus tipos fijos y constantes: el seruus, el genex, el adulescens, la meretrix, la matrona, el parasitus: cosa completamente natural si pensamos que, para un total de veinte

- 
1. Dejamos para un estudio posterior el análisis de palliata. Por ahora bástenos saber que el término palliata define "la comedia latina inspirada en la heta griega, con ambientación y temáticas propias del mundo heleno." POCINA A., "Caracterización de los géneros teatrales por los latinos", Emerita 42 (1974), pág. 409
  2. Grammatici Latini I, pág. 458 Keil.

comedias, los personajes primordiales se reducen tan sólo a nueve categorías. Estos nueve tipos quedan distribuidos de la siguiente manera:

37 <u>serui</u>	repartidos en 20 comedias.
29 <u>senes</u>	" " 17 "
28 <u>adulescentes</u>	" " 17 "
12 <u>meretrices</u>	" " 9 "
10 <u>matronae</u>	" " 8 "
8 <u>parasiti</u>	" " 8 "
5/3 <u>lexones/lense</u>	" " 7 "
7 <u>cocui</u>	" " 6 " <sup>1</sup>
6 <u>milites</u>	" " 6 "

De acuerdo con estas características, el reparto de Aulularia proporciona los siguientes datos:

Sexo:

- hombres: senex, seruus, ccci, adulescens.
- mujeres: anus, matrona, uirgo, tibicinae.<sup>2</sup>

Profesión:

- anus, matrona, seruus, cocus, tibicina.

Edad aproximada:

- joven: adulescens, uirgo.
- viejo: senex, anus.

- 
1. POCINA A., "Recursos dramáticos primordiales en la comedia popular latina", Cuadernos de Filología Clásica 2 (1975), pág. 241
  2. La distinción hombre/mujer es pertinente en cuanto a caracterización, no en cuanto a reparto, ya que todos los papeles eran interpretados en la pallista por hombres.

Pero si además tenemos en cuenta que cada calificativo lleva implícito no uno sino varios significados, obtenemos el siguiente cuadro:

	SEXO		EDAD			CLASE <sup>1</sup>		PROF.
	H.	M.	J.	V.	Ind.	L.	S.	
ANVS		+		+			+	+
MATRONA		+			+	+		+
SERVVS	+				+		+	+
COCVS	+				+	+		+
ADVLESCENS	+		+			+		
VIRGO		+	+			+		
TIBICINA		+			+	+		+
SENEX	+			+		+		

1. Siendo L = libre y S = siervo.

La representación de aulularia exige, pues, contar con los siguientes personajes habituales:

3 serui: Strobilus, Pythodiscus, seruus Lyconidis.

2 senes: Euclio, Megadorus.

1 adulescens: Lyconides.

1 matrona: Eunomia

2 coqui: Congrio, Anthrax.

1 anus: Stachyla.

He aquí, pues, por lo que la lista de personae que muestra la Aulularia no es tan pobre.

El resto de personajes que salen en escena son:

el Lar familiaris en función de prólogo,<sup>1</sup> 2 tibicinas: Phru-gia y Eleusium<sup>2</sup> y un número indeterminado de ayudantes de cocina<sup>3</sup>.

No es probable que Pedria, la hija de Euclión, apareciese en el final perdido de la obra; su única intervención en toda la comedia se produce en el interior de la casa de Euclión, sin salir a escena, y se materializa en un grito de lamento a la hora del parto<sup>4</sup>.

No harían falta, pues, más datos para la representación de Aulularia en cuanto a personajes. Pero veamos qué es lo que el texto literario nos dice sobre cada uno de ellos.

#### LAR

Poca información nos proporciona el texto sobre el dios Lar, un personaje bastante anormal en la comedia plautina. Su fun-

1. Aul. 1-39.

2. Aul. 333.

3. Aul. 329-330.

4. Aul. 591-692.

ción es la de "prólogo" que tiene por finalidad adelantar al público el argumento y desarrollo de la obra. La única referencia que poseemos de él es su propia definición:

Ego Lar sum familiaris ex hac familia  
unde exeuntem me aspexitis...

(2-3)

### EVOLIO

Sobre Euclión sí tenemos referencias constantes. Según el reparto es un genex y como tal aparece en múltiples pasajes<sup>1</sup>. El texto añade además otras características. La primera de ellas es la pauperies: como pauper<sup>2</sup>, pauperculus<sup>3</sup>, inops<sup>4</sup>, se le define a cada paso<sup>5</sup>. La segunda es la parquedad, su tacanería: como parcus<sup>6</sup> y ardus<sup>7</sup> nos lo presenta el texto. Por último, queremos acotar que el calificativo de "avaro" no aparece en ninguna parte de la obra. Sólo el argumentum I, que nada tiene que ver con Plauto, lo menciona<sup>8</sup>.

- 
1. Aul. 37, 171, 295, 297, 310, 335, 410, 456, 631, 637, 642, 662, 665, 679, 707, 822.
  2. Aul. 88, 111, 184, 186 (ego hau perbene a pecunia), 196, 227 (pauper pauperrimus), 247, 248, 461, 479 (en sentido general, pero claramente referido a Euclión), 543, 603.
  3. Aul. 171.
  4. Aul. 221.
  5. Los sustantivos que definen la pobreza de Euclión son: pauperies (Aul. 190) y paupertas (Adl. 306).
  6. Aul. 206, 314, 315, 335.
  7. Aul. 297.
  8. Versos 1 y 7.

STAPHYLA

Toda la información que el texto nos da sobre Estáfila se limita a la ofrecida por el reparto: anus de Euclión<sup>1</sup>. En alguna ocasión el texto aclara su relación con Fedria, hija de Euclión<sup>2</sup>, como nodriza de la muchacha.

EUNOMIA

Según el texto, es una matrona, madre de Licónides y hermana de Megadoro. Por el abundante número de pasajes en que se hace alusión a este parentesco entre Licónides, Megadoro y Eunomia, parece seguro que Plauto quiso dejar constancia de esta afinidad. Así es frecuente la definición de Eunomia como mater Lyconidis<sup>3</sup> y soror Megadori<sup>4</sup>; la de Megadoro como frater Eunomiae<sup>5</sup> y avunculus Lyconidis<sup>6</sup>; y la de Licónides como gnatus Eunomiae.<sup>7</sup>

MEGADORVS

El texto literario nos lo define como senex<sup>8</sup>, rico<sup>9</sup>, de buena familia y de carácter agradable<sup>10</sup>.

1. Aul. 38, 60, 188, 466, 548, 807, 815.
2. Aul. 691, 807 (pedisequs nutrice hui), 815.
3. Aul. 682, 684, 685, 690, 692, 696, 780.
4. Aul. 122, 141, 146, 147, 152, 153, 156, 165, 173.
5. Aul. 120, 127, 140, 158, 160, 176, 687, 694.
6. Aul. 35, 685, 778, 782, 799.
7. Aul. 694.
8. Aul. 31, 34, 163, 214 (aetas grandis, item ut pecunia), 253 (senecta aetas).
9. Como dives aparece en Aul. 166, 184, 196, 226; como opulentus en 247, 461, 473 y como factiosus en 227.
10. En Aul. 212 se nos dice que es bono genere y en 213 se lo define como bona fide, factis neque melis neque inrobris.

STROBILVS

Según el reparto un seruus y así nos lo muestra el texto, como seruus Megadori<sup>1</sup>.

CONGRIO

La lista persense nos lo presenta como cocus. Efectivamente Congrión es un cocinero que, de acuerdo con la distribución hecha por Estróbilo<sup>2</sup>, tiene que desarrollar su tarea en casa de Euclión, muy a su pesar. Es un personaje muy importante dentro del grupo de actores secundarios, dada su relevancia y presencia en la obra. En multitud de ocasiones se nos hace alusión a su profesión<sup>3</sup>.

ANTHRAX

Otro cocus, perteneciente a la casa de Megadoro, según la distribución de Estróbilo<sup>4</sup>.

PYTHODICVS

Según el reparto un seruus. En el texto literario aparece en una sola ocasión sin relevancia alguna en la obra<sup>5</sup>. Es por esto por lo que se ha pensado en una interpolación<sup>6</sup>.

LYCONIDES

El texto lo define siempre como adulescens<sup>7</sup>. También nos proporciona una breve información sobre su origen familiar (de summo loco)<sup>8</sup>.

- 
1. Aul. 264. En cuanto a Megadoro como seruus Strobili: 280 y 288.
  2. Aul. 327-334.
  3. Aul. 280, 324, 351, 417, 429, 431, 435, 451, 453, 457, 458.
  4. Referencias en Aul. 280, 323, 398-405.
  5. Aul. 363-370
  6. Véase ERNOUT A., Plaute, vol. 1, Paris 1970, pág. 170, nota 2.
  7. Aul. 28, 29, 35, 735, 795.
  8. Aul. 28.

SERVVS LYCONIDIS

Respecto al esclavo de Licónides se plantea un problema. La edición de Brucut nos da el nombre de Strobilus<sup>1</sup>, con el que en varias ocasiones aparece en la obra<sup>2</sup>. Pero el empleo de un mismo nombre para dos esclavos (el de Megadoro y el de Licónides) se presta a confusión. De ahí que la edición de Lindsay sólo nos habla de servus Lyconidis<sup>3</sup>. Por lo demás, el texto no añade ninguna nota nueva a la ya dada por el reparto<sup>4</sup>.

PHABDRIA

Como hemos dicho antes, su actuación en la obra se limita a la expresión de un grito de lamento a la hora del parto desde el interior de la casa de Euclión<sup>5</sup>. Por tanto, como personaje es irrelevante, pues no aparece en escena. En cambio, las referencias a Fedria en la obra son múltiples. Se nos dice que es una uirgo<sup>6</sup>, hija de Euclión<sup>7</sup>, y como tal, pobre<sup>8</sup>.

1. Op. cit., págs. 146 y 148.

2. Aul. 697, 804 (manuscritos DJV<sup>2</sup>), 812 (cod.).

3. Sobre las diferentes tentativas hechas para explicar el doble papel de Estróbilo, véase SCHANZ M.-HOSIUS C.-KRUGER 3., Römische Literaturgeschichte, vol. I, München, 1959, págs. 59,3, "Die Nachbildung; Die Komposition".

4. Como servus en Aul. 587, 592, 696, 804, 812. En cuanto a Licónides como eris serui: 603, 504, 619, 680, 812, 820, 821, 826.

5. Aul. 691-692:

Perii, mea nutrix. opsecrota, uterum dolet.

Iuno Lucina, tuam fidem!...

6. Aul. 173, 191, 689, 815.

7. Aul. 23, 74, 172, 204, 218, 224, 255, 258, 269, 271, 275, 289, 295, 372, 384, 387, 476, 540, 603, 613, 683, 729, 781, 787, 792, 794, 797, 798, 807.

8. Aul. 174.

### TIBICINAE

Dos son las flautistas que el texto nos muestra: Phrugia y Eleusium. Frigia es destinada a casa de Euclión por Estróbilo<sup>1</sup>, Eleusis a la de Megadoro<sup>2</sup>. Ambas aparecen en el texto como tibicinae<sup>3</sup>.

Aparte de estos personajes del reparto, el texto nos ofrece el nombre de dos ayudantes de cocina de Antraco: Dromo y Machaeria<sup>4</sup>. Pero se limita a nombrarlos por boca de Antraco, sin que en esta ocasión su presencia sea necesaria en el escenario.

Por último es preciso mencionar la presencia de un grupo no definido por el texto de ayudantes de cocina<sup>5</sup> en dos momentos de la obra: el primero de ellos es cuando Estróbilo entra procedente del mercado con los cocineros, flautistas y el opsonium comprado por Megadoro<sup>6</sup>. En esta ocasión además de Estróbilo, Congrión, Antraco, Frigia y Eleusis, han de aparecer forzosamente otros ayudantes que Estróbilo repartirá entre las dos casas. He aquí el texto de la distribución:

1. Aul. 333: i sane cum illo, Phrugia.

2. Aul. 333-334:

... tu autem, Eleusium

huc intro abi ad nos ...

3. Aul. 281, 292. Referido sólo a Phrugia: 352, 451, 557.

4. Aul. 398.

5. Véase a este respecto PRESCOTT H. W., "Silent rôles in Roman Comedy", Classical Philology 31 (1936-1937) págs. 104-105.

6. Aul. 280-282:

STR. Postquam opsonavit erus et conduxit coquos tibicinasque hasce apud forum, edixit mihi ut dispertirem opsonium hic bifariam.

STR. Tace nunciam tu, atque agnum hinc uter est pinguior  
(pape atque abi intro ad nos). AN. licet.-STR. tu, Congrio,  
nunc sune atque abi intro illo, et uos illum sequimini.  
uos ceteri ite huc ad nos...

(Aul. 327-330)

Es evidente que uos y uos ceteri se refieren al grupo de ayudantes que irá con Congrio (uos) y al que irá con Antrace (uos ceteri). Entre estos últimos podrían encontrarse Dromo y Machaerio.

La segunda ocasión tiene lugar cuando Euclión expulsa de su casa a Congrión<sup>1</sup>. En esta escena además de Congrión ha de salir el grupo de ayudantes que le correspondió en el reparto y la flautista Frigia, pues así lo hace ver explícitamente el texto<sup>2</sup>. Grupo este que vuelve a entrar después en casa de Euclión<sup>3</sup> y del que él mismo hablará a Megadoro en tono de reproche<sup>4</sup>.

Después del análisis detallado de los distintos personajes del reparto, vemos cómo el texto literario anade escasos datos a los ofrecidos por la lista personas. Y ello por la razón que

1. Aul. 406 y ss.

2. Aul. 409:

ita me miserum et meos discipulos fustibus male contuderunt.  
 414:

itaque omnis exegit foras, hae atque hos, onustos fustibus.

3. Aul. 451:

ite sane nunc iam intro omnes, et coqui et tibicinae.

Hay que señalar que el plural tibicinae puede ser estilístico, atracción del plural coqui, o quizás mera exageración, como sugiere uel gregem uenaliu en el 452, pues la única flautista que entra es Frigia.

4. Aul. 551-560. La expresión quingentos coquos es sin duda hiperbólica como el fragmento. El número de cocineros es indefinido.

ya apuntábamos antes; la profunda tipificación de la totalidad de los personajes: "la profunda caracterización psicológica, la individualización meditada de un personaje determinado, no son, en general, aspiraciones de este tipo de comedia (antigua). En ella, el personaje está supeditado a colaborar al desarrollo esperado y normal del argumento, muy poco variado también; sus características personales y su modo de actuar son constantes, y el espectador lo sabe, sin esperar de él nada nuevo. Nos atreveríamos a decir que, si lleva un nombre propio, es sencillamente para diferenciarse de otros personajes del mismo tipo"<sup>1</sup>. No ocurre, sin embargo, así en el caso de Terencio, donde la personalidad del personaje está marcada con rasgos específicos con el fin de caracterizarlo psicológicamente. Pero Terencio es la excepción que confirma la regla.

Plauto, en cambio, parece conformarse con las breves precisiones del reparto. Sus personajes no tienen otra función que la obtención de la situación cómica. Lo importante para Plauto es que el público se ría y se divierta con las peleas entre Congrión y Euclión, con los chistes y exageraciones de Estróbilo y los cocineros o con la ambigüedad lingüística que caracteriza a la escena X del Acto IV entre Licónides y Euclión. Lo fundamental es, pues, la uis comica. Los personajes son instrumentos supeditados a la acción. No importa la psicología personal de Congrión o de Estróbilo, lo que importa son los "gags" cómicos

---

1. FOCINA A., "Recursos dramáticos primordiales en la comedia popular latina", Art. cit. pág. 242.

que continuamente produce su actuación en el escenario<sup>1</sup>. Ni siquiera la figura del viejo Euclión está caracterizada más allá de lo habitual en la tipología peculiar de un genex. Euclión es un anciano pobre y tacano que ha encontrado una olla llena de oro y no sabe qué hacer para guardarla. A lo largo de toda la comedia aparece como una persona desconfiada y angustiada por el desasosiego que le ha ocasionado dicho hallazgo<sup>2</sup>. Pero en ningún momento se le define como avarus. La caracterización directa de este personaje por Plauto corresponde a la postura de diversos autores, difundida especialmente por Ernout, según la cual Euclión representa " la double aventure d'un pauvre hère, devenu riche par hasard, et rendu malheureux et méchant par cette fortune dont il ne sait pas jouir"<sup>3</sup>.

- 
1. Sin embargo, en más de una ocasión se ha definido la Aulularia como comedia de caracterización psicológica. Así LEJAY P., Plaute, Paris 1925 afirma: "les comédies psychologiques représentent l'effort le plus haut du génie de Plaute, les Captifs, Trinummus, le Rudens (et la Vidularia), l'Aululaire, Amphitryon", pág. 33 y BIEBER M. en The history of the Greek and Roman theater, Princeton, 1961, pág. 151 comenta: "The Aulularia ( the Hidden Pot of Gold) and the Trinummus (the There penny Piece) have a psychological interest in spite of the motifs borrowed from farces".
  2. Preocupación que desaparece en el momento en que se desprende de la olla:  
nec noctu nec diu quietus unquam eram; nunc dormiam.  
(fragmentum IV)
  3. ERNOUT, Plaute, Tomo I, pág. 144.

Es importante comprender esta afirmación de caracterización directa, "porque un análisis psicológico de su comportamiento en el drama puede servir (y de hecho ha servido) para sustentar la interpretación de Euclión como prototipo de avaro"<sup>1</sup>. Así, subrayan López-Pociña, "la caracterización psicológica de un avaro, a fin de criticar la avaricia y la mezquindad que le es inherente, lleva en cambio a Molière a crear un personaje tan singular como Harpagon. Euclión es un senex plautino semejante a cualquier otro desde el punto de vista psicológico, si bien su particularísima situación ayuda a diferenciarlo en el conjunto de los senes del comediógrafo; Harpagon resulta, en cambio, una de las contadas grandes figuras del teatro de todos los tiempos"<sup>2</sup>.

---

1. LÓPEZ A.-POCINA A., "Los signos dramáticos en el texto literario de la Aulularia de Plauto", Art. cit. pág. 111

2. Ibidem, pág. 110

## SIGNOS    DRAMÁTICOS

Después del amplio desarrollo de la semiología literaria en los últimos tiempos, nos sigue pareciendo muy útil el esquema de Tadeusz Kowzan sobre los signos dramáticos que reproducimos a continuación y que nos servirá de base para nuestro estudio<sup>1</sup>.

1 palabras 2 tono	Texto pronunciado	Actor	Signos auditivos	Tiempo	Signos auditivos (actor)
3 mímica 4 gesto 5 movimiento	Expresión corporal		Signos visuales	Espacio y tiempo	Signos visuales (actor)
6 maquillaje 7 peinado 8 traje	Apariencias exteriores del actor			Espacio	
9 accesorios 10 decorado 11 iluminación	Aspecto del espacio escénico	Fuera del actor	Signos auditivos	Espacio y tiempo	Signos visuales (fuera del actor)
12 música 13 sonido	Efectos sonoros no articulados			Tiempo	Signos auditivos (fuera del actor)

1. KOWZAN T., "El signo en el teatro. Introducción a la semiología del arte del espectáculo" en ADORNO T. V. et Alii, El teatro y su crisis actual, Caracas 1962, págs. 25-60; esquema en pág. 52.

El problema que se plantea al analizar los signos dramáticos de la Aulularia es la ausencia de acotaciones escénicas que caracteriza el teatro clásico. Así, mientras en el drama actual los diferentes sistemas de signos, a excepción de la "palabra", se especifican mediante acotaciones, en el teatro clásico es el texto literario, como ya dijimos antes, el encargado de descubrir todos los signos dramáticos necesarios para la representación. A este respecto afirma Kowgan: "Los signos y sus sistemas también pueden clasificarse según los sujetos de la volición, es decir, los personajes que los crean por su voluntad (puesto que todo signo artificial implica una creación voluntaria). Ante todo, tenemos el autor dramático; él es principalmente creador de los signos de la palabra, pero puede inspirar, mediante el texto mismo o participando en los ensayos, signos pertenecientes a todos los demás sistemas"<sup>1</sup>. En el caso que nos ocupa, es el texto quien debe contener todos los signos que el autor considere necesarios.

---

1. Art. cit., pág. 53

TEXTO PRONUNCIADO. 1 PALABRA

El lenguaje familiar, cotidiano o conversacional es un signo dramático que caracteriza al sistema "palabra" de la comedia latina frente a otros géneros literarios. Esta afirmación fue expresada ya por los mismos autores latinos. Así Cicerón en el Orator:

apud quos (comicos poetas), nisi quod uersiculi sunt, nihil est aliud cotidiani dissimile sermonis.

(20, 67)

Horacio en las Sátiras:

idcirco quidam comedia necne poema  
esset quaesiuere, quod acer spiritus ac uis  
nec uerbis nec rebus inest, nisi quod pede certo  
differt sermoni, sermo merus.

(I, 4, 45-48)

y Quintiliano en la Institutio Oratoria:

omnia uerba, exceptis de quibus dixi<sup>1</sup>, sunt alicubi optima;  
nam et humilibus interim et uulgaribus est opus, et quae  
nitidiores in parte uidentur sordida, ubi res poscit, proprie  
dicuntur.

(X,1, 9)

---

1. Se refiere a las uerba obscena.

omnibus enim fere uerbis praeter paucas, quae sunt parum uerecunda, in oratione locus est; nam scriptores quidem iam ueterisque comoediae etiam in illis saepe laudantur.

(X, 1, 9)

En la actualidad hay opiniones diversas. Para nosotros, sin embargo, la comedia latina se caracteriza por el uso frecuente del lenguaje hablado. Vamos a desarrollar esta aseveración.

Lo primero que hay que definir son los términos en que se plantea la cuestión. El punto de partida está en la dualidad lengua hablada/lengua escrita. Con ello no estamos afirmando la existencia de una lengua hablada frente u opuesta a una lengua escrita, sino la de dos realizaciones distintas de una misma lengua. Lengua hablada y lengua escrita representan dos aspectos, dos usos de un mismo sistema. La diferencia entre ambas reside en las distintas condiciones de uso del sistema: la lengua hablada se desarrolla en un contexto preestablecido donde, señala Martinet, "la palabra no hace muchas veces más que glosar una situación: es, pues, posible permitirse muchos giros elípticos: '!por aquí!' en un pasillo del Metro, con un gesto de la mano; '!qué cabeza!', '!allí', etc. La lengua hablada es el dominio de predilección de los pronombres de primera y segunda persona y de manera general de las palabras o de los sintagmas que, como "aquí", "ayer" o "mañana", no tienen sentido concreto más que con referencia a la situación en que se pronuncian"<sup>1</sup>.

---

1. MARTINET A., Elementos de lingüística general, versión española de Julio Calonge Ruiz, Madrid 1974, pág. 202.

utilización exclusiva del signo lingüístico: "el autor, subraya Martinet, enfrentado a su cuartilla blanca, está casi condenado a practicar este ideal, puesto que no le es posible prever las condiciones en las que llegará su mensaje"<sup>1</sup>.

Por otra parte, aunque toda lengua escrita<sup>no</sup> se identifica con lengua literaria o literatura, en el caso concreto del latín, si bien no se pueda hablar de una equivalencia total, sí es cierto que es mucho mayor que en la actualidad<sup>2</sup>. Hacemos esta observación para dejar constancia de que cuando hablamos de lengua escrita latina nos referimos a la lengua literaria latina.

Una vez analizadas las diferencias entre lengua hablada y lengua escrita, hemos de dar un paso más adelante y especificar el concepto de lengua hablada.

Según Hofmann, lo que diferencia a la lengua hablada o familiar de los demás tipos de lenguaje es la afectividad: "la lengua literaria y común en sus distintas variedades como el lenguaje científico, administrativo, jurídico, comercial, etc., que se dirige a amplios sectores de la nación para enterar, discutir o ilustrar, contiene un mínimo de elementos afectivos y un máximo de elementos intelectuales; la lengua familiar en todos sus aspectos, el sermo familiaris de la conversación culta y el sermo plebeius del arrabal, con curso a las bajas e ínfimas esferas, posee una cantidad máxima de elementos

---

1. Op. cit., pág. 202.

2. Véase a este respecto POCINA A., "Problemas metodológicos de la historia literaria. II: La selección.", Helmantica 31 (1980), págs. 5-25.

afectivos, subjetivos, gráficos e individuales y una porción mínima de elementos pensados lógicamente, estructurados artísticamente y que ordenen y sintetizen vastos campos de ideas... Este hecho básico de que la lengua familiar es ante todo lenguaje afectivo frente a la lengua literaria, más o menos intelectualizada, nos proporcionará la piedra de toque para averiguar lo que es esencialmente familiar y lo que es patrimonio de la lengua literaria"<sup>1</sup>.

Existe, pues, para Hofmann una dicotomía entre frase intelectual "construída exclusiva o preponderantemente con elementos lógicos e intelectuales, constituída sólo por palabras conceptuales abstractas y voces auxiliares gramaticalizadas y pronunciada con la entonación normal, sin resonancia de factores anímicos ni acompañamientos sentimentales" y frase afectiva, "constituída exclusiva o preponderantemente por exponentes del contenido afectivo y pronunciada con entonación afectiva"<sup>2</sup>.

Esta definición de lengua hablada o familiar = lengua afectiva frente a lengua literaria = lengua lógica intelectualizada, aunque desde nuestro punto de vista mantiene puntos de contacto con la realidad<sup>3</sup>, adolece en su planteamiento. Los

- 
1. HOFMANN J.B., El latín familiar, traducción española y notas de Juan Corominas, Madrid, 1958, págs. 1-2.
  2. Ibidem, págs. 7-8.
  3. Diferimos en este sentido de GONZÁLEZ VÁZQUEZ para quien el factor afectividad es irrelevante: "es falso que la lengua familiar (sermo familiaris o Umgangssprache de Hofmann) sea igual a afectiva", Art. cit., pág. 51, y más adelante: "Hofmann, partiendo de Bally vicia su planteamiento de principio al identificar afectivo con vulgar o familiar", pág. 64.

elementos "afectivo" y "lógico" son factores externos al lenguaje, de forma que, en principio, cualquier enunciado o frase puede ser afectiva (mediante el empleo, principalmente, de unidades suprasegmentales como la entonación y bajo la influencia de estados anímicos subjetivos) o lógica (entonación o curva melódica aseverativa y estado anímico de reposo)<sup>1</sup>. No existe, pues, una lengua afectiva frente a una lengua lógica, sino una sola lengua donde, como indica Saussure, "cada término se define por su oposición a los demás términos del sistema"<sup>2</sup>. Las nociones de afectividad, interés, deseo, etc. son externas y constituyen el factor subjetivo de la actitud mental del hablante ante la realidad que le rodea.

Ahora bien, lo mismo que decimos que cualquier enunciado a priori puede ser afectivo, también afirmamos que muchos enunciados del lenguaje tienen como función la consecución de afectividad. Lo que ocurre es que el término "afectivo" es demasiado amplio para comprender su importancia en las estructuras lingüísticas. Si, en cambio, hablásemos de función impresiva-expresiva, estaríamos centrando nuestra atención en dos de las funciones del lenguaje; porque además de la función declarativa o referencial, el lenguaje cumple una función expresiva (actitud subjetiva del hablante ante su propio mensaje) y una función impresiva (actuación sobre el oyente para influir en él).

- 
1. Véase en este sentido el clarificador estudio de RUBIO L. sobre las modalidades de la frase aplicadas a los modos latinos en Introducción a la sintaxis estructural del Latín, Barcelona 1983 (1966-1976), págs 245-249.
  2. SAUSSURE F. de, Curso de lingüística general, traducción española, prólogo y notas de Amado Alonso, Buenos Aires 1973, pág. 195

Y es que la lengua posee signos lingüísticos con función impresivo-expresiva: el vocativo, el imperativo y las interjecciones o exclamaciones. En estos signos lingüísticos comunicación y expresividad están inseparablemente unidas. Hay además otro hecho lingüístico que es el mayor productor de factores impresivo-expresivos: la entonación. Y decimos "lingüístico", pues, aunque se sitúa al margen de la doble articulación como unidad "suprasegmental", la entonación es un hecho de lengua.

Queda, entonces, claro que el lenguaje posee signos lingüísticos en función impresiva-expresiva<sup>1</sup>. La otra cuestión es la identificación de lengua hablada = afectividad. Para nosotros la lengua hablada utiliza con mayor frecuencia y promiscuidad los elementos impresivo-expresivos del lenguaje que la lengua escrita, o lo que es lo mismo: la función impresiva-expresiva del lenguaje encuentra su mayor exponente en la lengua hablada. Y ello por lo que ya apuntábamos antes: las condiciones de uso del sistema de que habla Martinet. Todo en la lengua hablada

---

1. Si ahora aplicamos la terminología de Hofmann a esta dualidad de funciones, tenemos por una parte elementos afectivos subjetivos o expresivos y por otra, elementos afectivos impresivos o centrados en el oyente. De ahí que Hofmann estudie primero "El aspecto-subjetivo-afectivo del habla familiar", *op. cit.*, págs. 12-185, y segundo "La acción del interlocutor sobre la expresión del pensamiento del hablante", págs. 186-226. De ahí también que haya organizado el material de trabajo partiendo de las formas "afectivas" puras (las interjecciones) hasta las más "intelectualizadas", es decir, los elementos lingüísticos en función informativa o declarativa predominante. En este sentido, la obra de Hofmann recoge la gran mayoría de elementos impresivo-expresivos de la lengua latina.

(las condiciones en que se desarrolla la comunicación entre hablante y oyente) está dispuesto para que confluyan el mayor número de elementos impresivo-expresivos (exclamaciones, imperativos, abreviaciones interjectivas, interrogaciones, partículas intensivas... elementos, por lo demás, que transmiten la máxima información con la mínima emisión lingüística), de forma que la comunicación se establece con muy pocos signos lingüísticos en función referencial o declarativa y muchos signos impresivo-expresivos y situacionales (nos referimos a las partículas demostrativas, tan frecuentes en el habla, y a los pronombres, indicadores de la presencia de un emisor y un receptor en el diálogo). A todos ellos viene a sumarse la entonación impresiva-expresiva que transforma en "afectivos" los signos lingüísticos que con una entonación aseverativa serían referenciales<sup>1</sup>. Lo demás (gesto, mirada...) son hechos extralingüísticos.

Ahora bien, no todo en la lengua hablada es impresividad o expresividad. Esta afirmación, que Hofmann parece no haber tenido en cuenta, ha quedado bien especificada después de los estudios de lingüistas franceses y, especialmente, en lo que

---

1. La entonación aunque es un hecho lingüístico perceptible sólo en el habla, gráficamente se representa en la escritura (grafemas de admiración -!- y de interrogación -?-). Lo que ocurre es que, como veremos más adelante, la lengua hablada usa con mayor profusión la entonación impresiva-expresiva mientras que la lengua escrita, por lo general, marca menos gráficamente este tipo de entonación, es decir, no señala ninguna entonación en especial, lo que en la reproducción hablada equivale a una entonación aseverativa.

respecta al latín, después de Marouzeau. Recogemos aquí un pasaje en el que trata el tema de forma clara:

"Beaucoup de gens, qui énoncent complaisamment ce qu'ils pensent, ont une gêne à exprimer ce qu'ils sentent; ils ne traduisent leurs états affectifs que par des mots dépourvus de toute expressivité, de toute spontanéité, qui expriment le sentiment dans ce qu'il a de vague, de banal, d'impersonnel. Ch. Bally et après lui J.B. Hofmann se sont appliqués à faire apparaître dans le parler vulgaire la part de l'expressif et de l'affectif. Mais il y a aussi un type de langue vulgaire qui se définit par une exclusion de l'effectivité, du fait qu'elle est régie par une espèce de -tabou du sentiment-... En réalité, banalité et vulgarisme proprement dit sont deux aspects de ce qu'on appelle d'un nom trop élargi -langue vulgaire-"<sup>1</sup>.

He aquí, pues, otro elemento constituyente del lenguaje hablado opuesto a la afectividad: la banalidad o ausencia de afectividad; lo que Devoto llama "lingua dell'uso"<sup>2</sup>. La verdad es que ya Hofmann contemplaba esta peculiaridad en lo que él define como "la tendencia de la lengua familiar a la trivialidad y al laconismo": "es propio de todas las lenguas familiares, y más en sus capas inferiores, una pereza mental típica que

- 
1. MAROUZEAU J., Traité de Stylistique latine, París, 1935 (1970<sup>5</sup>), págs. 186-189
  2. DEVOTO G., Storia della lingua di Roma, Bologna 1940. Especialmente significativa es la parte del apéndice titulada "I vari aspetti di una stessa lingua: il letterario, l'espressivo, il tecnico", págs. 374-380.

rehúye todo esfuerzo por hallar expresiones claras, precisas y adecuadas a la situación del momento y se contenta con signos lingüísticos indiferentes, que convienen a todas las circunstancias posibles, y sólo susceptibles de precisión exacta a base del contexto"<sup>1</sup>. Pero no especificaba que banalidad y afectividad son elementos opuestos e incluía estos hábitos adocenados del hablante como una parte más del lenguaje afectivo.

Por otra parte, el lenguaje hablado no es el único que emplea signos expresivo-impresivos. El que sea el mayor exponente del componente "afectivo" del lenguaje no quiere decir que no haya otras formas de lenguaje "afectivo". De hecho dentro del lenguaje literario algunas formas lo emplean. Al decir algunas formas estamos, sin duda, estableciendo una división entre los distintos géneros literarios. En el caso de la literatura latina hay una diferencia considerable entre poesía lírica e historiografía, por ejemplo. Como veremos a lo largo de nuestro estudio, la poesía coincide con el lenguaje hablado en el uso del signo lingüístico expresivo, pero se diferencia de él en la frecuencia: ésta es mucho mayor en el lenguaje hablado que en la poesía<sup>2</sup>.

---

1. *Op. cit.*, págs. 246-259.

2. También el uso de entonación impresivo-expresiva es mucho mayor en uno que en otra.

En castellano tenemos ejemplos muy significativos de esta coincidencia. Así los juegos lingüísticos infantiles totalmente expresivos hasta el punto de no significar nada como este "sonsonete" con que se acompaña la suerte de acertar en qué mano está la china:

Veamos ahora lo que ocurre con la comedia latina. En primer lugar hay que dejar bien claro que el lenguaje cómico es un lenguaje literario en el sentido de que el comediógrafo se encuentra también solo ante su libreto sin más contexto situacional que el pergamino y su imaginación, intentando crear los signos lingüísticos que den vida a su obra. Al mismo tiempo, y esto es lo más importante, el lenguaje cómico es literario porque supone una elaboración artística, pensada y meditada; no es espontáneo como el hablado. Y ahora viene la paradoja. Si el lenguaje cómico es un lenguaje literario, ¿cómo justificar nues-

---

Cesta ballesta,  
camino me cuesta,  
la pura verdad.

Véase CELAYA G., Inquisición de la poesía, Madrid, 1972, págs. 83-99. Algo parecido podemos ver en Aberti, Lorca y en lo que se ha llamado lenguaje "zaum".

Pero incluso aquí hay diferencia, pues mientras que en el habla la expresividad es espontánea, en la poesía es artificial: "el poeta está siempre detrás de su poema, calculando, pensando y hasta maniobrando, como el tapicero está detrás de su tapiz, manejando muy conscientemente los hilos de la trama que, sólo al otro lado, donde a él no le ve, producirán su efecto... El poeta no es nunca poeta por casualidad o sólo por inspiración. Si dice así y no así, y hasta si comete una aparente irregularidad, expresando en bárbaro lo que sería fácil verter en lenguaje correcto o normal, es porque un latente juicio crítico funciona en él y porque trabaja su obra", CELAYA, op. cit., págs. 55-56.

tro axioma de que el lenguaje familiar o cotidiano caracteriza al sistema "palabra" en la comedia latina?. La respuesta viene dada por las condiciones de uso en que se genera el lenguaje cómico. Lo que Plauto hace no es crear el lenguaje hablado ni tampoco tomarlo de la calle y calcarlo en la comedia. Es un proceso intermedio que está originado por los condicionamientos de la comedia. Un comediógrafo latino sabe que su obra va destinada a un público muy numeroso, en su mayoría inculto, que espera le sean ofrecidos el mayor número de chistes y de situaciones cómicas y ridículas para satisfacer sus deseos. Sabe también que el éxito de su obra depende de ese público, de sus aplausos; que si no escribe según sus gustos corre el peligro de ver la cauea vacía<sup>1</sup>. Estas son las condiciones en las que Plauto tuvo que escribir sus comedias. Entonces lo que nuestro poeta hace realmente es, en primer lugar, emplear un lenguaje asequible a todos; en segundo lugar crear el mayor número de situaciones ridículas tanto lingüísticas como dramáticas y por último, especificar al máximo, también por medio de signos lingüísticos, los detalles técnicos de la representación<sup>2</sup>.

---

1. Terencio hubo de probar esta suerte en dos ocasiones sucesivas con su Hecyra; en la primera, víctima de un público "pendiente de un funámbulo" (Hec. 4) y que se amotina en el teatro para irse a ver un combate de gladiadores en la segunda. (Hec 39 ss.). Véase POCLIN A., "Recursos dramáticos primordiales en la comedia popular latina", Art. cit., págs. 239-240.

2. Conviene no olvidar en este sentido que la comedia escrita es un mero trámite de la puesta en escena, que su única finalidad es la representación y que, debido a la ausencia de acotación escénica, todos los signos dramáticos han de estar presentes en el texto literario.

Lo que la comedia latina refleja, pues, es una reelaboración artística del lenguaje hablado. Por ello decimos que el lenguaje cómico es literario porque no calca ni reproduce de forma fidedigna el lenguaje hablado, sino que lo reelabora y le da forma literaria. Tampoco se trata en el caso concreto de la comedia latina de una coincidencia entre lengua hablada y lengua literaria, sino de una utilización consciente del lenguaje popular con fines cómicos. He aquí por qué Hofmann dice: " si examinamos las formas literarias que toma el habla familiar, donde la encontramos más pura y menos falsificada, más compenetrada con el terreno propicio para toda habla viva, el diálogo, es en la antigua comedia. El origen de la antigua literatura latina y en particular del lenguaje teatral podrá ser muy oscuro, pero no puede haber duda de que tiene raíces mucho más hondas que el de sus modelos griegos en el terreno feraz de la lengua familiar, que de él saca su savia y gracias a él logra sus efectos toscamente enérgicos"<sup>1</sup>. Por lo demás, el empleo del lenguaje hablado en el mundo clásico no es exclusivo de la comedia, pero sí predominante frente a los demás géneros literarios.<sup>2</sup>

---

1. Op. cit., págs. 3-4.

2. La epistolografía, sobre todo la carta privada íntima, la sátira, Petronio, Marcial y algunos líricos como Catulo utilizan también elementos coloquiales; pero en estos casos su empleo es minoritario o de menor importancia que en la comedia. Véase HOFMANN, op. cit., págs. 4-7.

Como literario, el lenguaje cómico tiene también una parte de artificio, de rebuscamiento (la elaboración artística). De ahí que Palmer afirme: "la lengua de Plauto contiene indudablemente numerosos elementos coloquiales, pero no constituyen sino uno de los muchos ingredientes con los que Plauto modeló una lengua rebuscada y artificial en alto grado"<sup>1</sup>. Nosotros pensamos que esos elementos coloquiales son algo más que uno de los muchos ingredientes; son los que caracterizan al lenguaje cómico latino.

Para terminar vamos a diferenciar los matices o aspectos del lenguaje hablado, tomando siempre como referencia la lengua y sociedad latinas. Existe una estrecha conexión entre uso lingüístico y capa o estrato social, de forma que dentro de la lengua hablada latina podemos distinguir un sermo familiaris, un sermo colloquialis o cotidianus y un sermo plebeius. El sermo familiaris se desarrolla, principalmente, en un grupo cerrado donde las condiciones de uso del sistema son muy poco propicias para el signo lingüístico en función referencial. Es aquí donde abundan los usos incorrectos, las dislocaciones sintácticas y en muchos casos la expresión banal y redundante que, por lo demás, no es exclusiva del lenguaje escrito.<sup>2</sup>

1. PALMER L.R., Introducción al latín, presentación, traducción y notas de J.J. y J.L. Moralejo, Barcelona, 1974, pág. 95.

2. GONZÁLEZ VÁZQUEZ, art. cit., págs. 52-54, opone lengua hablada = braquilogía o empleo de fórmulas esquemáticas/lengua escrita = redundancia o derroche de información. La lengua hablada no sólo es concisa, pues en las expresiones banales y cuando el hablante quiere dejar bien firmada una opinión particular emplea reiteradamente uno o varios términos sin la menor preocupación por resultar redundante.

El sermo colloquialis o cotidianus es el empleado, principalmente, en la conversación entre personas menos conocidas que en el sermo familiaris. Lo característico de este tipo en relación al grupo social que se dirige es su amplio campo de aplicación, pues no se circunscribe a ningún grupo social determinado, sino que se centra en el diálogo cotidiano entre personas de capas sociales diversas. Las condiciones de uso en el sermo cotidianus obligan a emplear abundantemente signos lingüísticos cuya función es poner en contacto a los interlocutores y asegurar la comunicación. Cumplen, pues, una función fáctica<sup>1</sup>. Son los constantes quid tu?, quid nunc?, at scin tu?, ain tu?, etc. del diálogo. Por el hecho de no exigir como requisito indispensable el conocimiento mutuo entre los interlocutores, el sermo colloquialis, al tiempo que cuida más el lenguaje, emplea preferentemente signos lingüísticos impresivos para atraer la atención del oyente (son las fórmulas de súplica y persuasión y los recursos al servicio de la captatio benevolentiae).

Por último aplicamos el término plebeius al sermo de las capas ínfimas de la sociedad, tal y como lo entendió Hofmann<sup>2</sup>. Las condiciones de uso en este tipo favorecen el empleo antagónico del lenguaje, sobre todo a nivel léxico. Por una parte encontramos en estos grupos sociales la mayor afluencia de

1. Véase MOUNIN G., Claves para la Lingüística, traducción española de Felisa Marccs, Barcelona 1969, pág. 61 y RUBIO L., op. cit., págs. 20-21.

2. Op. cit., pág. 2

términos expresivos (los uerba sordida, humilia atque obscena de que habla Quintiliano)<sup>1</sup> y por otra el empleo frecuente de verbos factotum y de términos banales totalmente inexpressivos<sup>2</sup>. Es también el terreno donde más plenamente se desarrollan los diversos tipos de relajación sintáctica.

Después de estos presupuestos básicos pasamos a estudiar los rasgos peculiares del lenguaje hablado presentes en Aulularia, teniendo en cuenta estos tres aspectos (sermo familiaris, colloquialis y plebeius), integrantes de ese aspecto superior de la lengua que es el habla y considerando que las nociones de afectividad, expresividad, intensidad, definen connotaciones anímicas inmersas en el componente imprecivo-expresivo del lenguaje<sup>3</sup>.

- 
1. Esta parte equivale más o menos al tercer capítulo de Hofmann, "La tendencia de la lengua familiar a lo material y gráfico", op. cit., págs. 227-245.
  2. En Hofmann el capítulo cuatro, "La tendencia familiar a la trivialidad y al laconismo", op. cit., págs. 246-259.
  3. Con el fin de evitar la reiteración, empleamos indistintamente latín familiar, popular, vulgar, coloquial, cotiniano o conversacional, así como los conceptos de lenguaje expresivo, intensivo, familiar y afectivo.

## M O R F O L O G Í A

En el estudio de la morfología familiar nos limitamos a fenómenos de carácter léxico-gramatical (derivación y composición), dejando para el apartado de FONÉTICA los hechos lingüísticos relativos a la configuración fonético-morfológica.

### I. S U S T A N T I V O S

#### I.1. DERIVACIÓN

Señala Neillet que "le caractère - populaire - du vocabulaire latin se manifeste encore par le fait que beaucoup de mots en sont obtenus par des élargissements et des dérivations qui permettaient soit de marquer ou d'ajouter une valeur affective dans ces mots, soit de leur donner des formes pleines, analysables et moins anormales que n'étaient les vieilles formes".<sup>1</sup> La derivación, pues, aparece muchas veces como procedimiento expresivo empleado, sin duda, por la lengua hablada para dar más vigor a la comunicación.

#### A.- Diminutivos

La derivación por medio de sufijos diminutivos es una de las características morfológicas del lenguaje familiar: se-

---

1. NEILLET A., Esquisse d'une histoire de la langue latine, Paris, 1866, pág. 170

Según Palmer, "son los diminutivos la clase más importante de palabras con carga emocional. Tales formaciones no indican simplemente pequeñez..., sino que, con las connotaciones añadidas de - querido -, - pobrecillo -, y similares, expresan toda una serie de actitudes emocionales: ternura y espíritu juguetón, jocosidad, familiaridad y desprecio"<sup>1</sup>.

Para Hoffmann "estos matices afectivos (del diminutivo) pertenecen sobre todo a la lengua familiar, su asiento propio"<sup>2</sup>.

En Aulularia encontramos los siguientes sustantivos diminutivos: auunculus<sup>3</sup>, occipitium<sup>4</sup>, asellus<sup>5</sup>, uascula<sup>6</sup>, tigillum<sup>7</sup>, corbulae<sup>8</sup>, tusculum<sup>9</sup>, ancillae<sup>10</sup>. El valor expresivo de estos diminutivos es apreciable frente a las formas simples correspondientes. Así asellus frente a asinus<sup>11</sup>, uascula frente a uasa<sup>12</sup>, tusculus frente a tus<sup>13</sup>.

#### B.- Derivados expresivos

Además de los diminutivos hay otros sufijos expresivos entre los que destacan en Aulularia los siguientes:

1. Véase op. cit., pág. 85.  
2. Op. cit., pág. 207.  
3. Aul. 35, 685, 776, 782, 799.  
4. Aul. 64.  
5. Aul. 229.  
6. Aul. 270  
7. Aul. 301.

8. Aul. 366.  
9. Aul. 385.  
10. Aul. 501.  
11. Aul. 230, 234, 235.  
12. Aul. 96, 343, 446.  
13. Aul. 24.

circumspéctatrix<sup>1</sup>:

Es esta una forma plena de significación y expresividad<sup>2</sup>. Además del prefijo circum- presenta el sufijo femenino -trix<sup>3</sup> añadido a una forma netamente popular como son los verbos fre-cientativos de los que trataremos en el apartado correspondiente. Realmente, es una forma excencional<sup>4</sup>.

partitudo<sup>5</sup>:

Al lado de partus, partitudo es una forma expresiva de mayor resonancia, como mastitudo<sup>6</sup> frente a maestitia<sup>7</sup>, forma ya de por sí expresiva derivada de maereo a través de maestus<sup>8</sup>.

prostibulum<sup>9</sup>:

Término peyorativo derivado de prosto, cuya raíz (sto) hallamos también en stabulum<sup>10</sup>, vocablo de la lengua rústica.

pulmentum<sup>11</sup>:

Es este un sustantivo sincopado de pulpamentum. Presenta un sufijo -mentum. Pero, como señala Marouzeau, "il est de toute évidence que les poètes et les écrivains amateurs de style élevé préfèrent le premier" (el sufijo -men en el orden

1. Aul. 41.

2. Véase MAROUZEAU, op. cit., pág. 22.

3. Sobre el carácter peyorativo de este sufijo véase MAROUZEAU, ibidem, págs 116-117.

4. Sólo en Querolus se halla una forma paralela: circumspectator.

5. Aul. 75, 276.

6. Aul. 732.

7. Aul. 722.

8. Véase ERNOUT A.-MEILLET A., Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots, Paris 1979 (1932), pág. 377, s.u. maereo.

9. Aul. 285.

10. Aul. 233.

11. Aul. 316

de exposición de Marouzeau)<sup>1</sup>.

Los cómicos, en cambio, usan con mayor frecuencia -mentum.  
rapacidae<sup>2</sup>:

Forma derivada de rapio a través del adjetivo rapax con el sufijo tomado del griego, -dēs, "descendiente, hijo de". La expresión es peyorativa.

pipulum/-us<sup>3</sup>:

Término derivado del verbo onomatopéyico pipilo relacionado con pipio cuya expresividad es evidente<sup>4</sup>.

insatietates<sup>5</sup>:

Forma derivada de satis con el prefijo privativo -in, de gran expresividad por el volumen del sufijo. Del mismo tipo podemos considerar también el sustantivo incommoditates<sup>6</sup>.

sociennus<sup>7</sup>:

Sustantivo derivado de socius con un sufijo de marcado carácter peyorativo. Según Ernout-Meillet, "sans doute formation populaire"<sup>8</sup>.

mendicabula<sup>9</sup>:

Formación peyorativa derivada de mendicus.

1. Op. cit., pág. 120.

2. Aul. 370.

3. Aul. 446.

4. Véase ERNOUT-MEILLET, Dict. étymo., pág. 509, s.u. pipilo.

5. Aul. 478.

6. Aul. 533.

7. Aul. 659.

8. Dict. étymo., pág. 631, s.u. socius.

9. Aul. 703.

### C.- Otras formas derivadas

Aparte de estos sufijos expresivos, encontramos en Aulularia una serie de sustantivos derivados cuyo carácter popular no se debe a la expresividad del término, sino al hecho de ser vocablos especializados dentro de un ámbito social que la lengua literaria evita. Es el caso, en primer lugar, de los sustantivos que definen una profesión como su-tor<sup>1</sup>, tonsor<sup>2</sup>, tutor<sup>3</sup>, sarcinadores<sup>4</sup>, textores<sup>5</sup>, infectores<sup>6</sup>, muliones<sup>7</sup>, linteones<sup>8</sup>. Destacan en este sentido los nombres de artesanos del lujo, muchos de ellos derivados de términos griegos como veremos cuando hablemos de los helenismos: lanarius, patagiarii, industriarii, flammarii, uiolarii, carinarii, manularii, murobatharii, calceolarii, disbathrarii, solcarii, molocinarii, strophinarii, zonarii, limbularii, arcularii, corcotarii<sup>9</sup>. Por último argentarius<sup>10</sup>.

En segundo lugar, hay que citar los sustantivos (o mejor, adjetivos sustantivados) relacionados con el mundo del mercado: agnina, bubula, uitulina y porcina<sup>11</sup>.

1. Aul. 73, 488, 513.

2. Aul. 312.

3. Aul. 430.

4. Aul. 515.

5. Aul. 159.

6. Aul. 521.

7. Aul. 501. Véase MEILLET, op. cit., pág. 173, acerca del sufijo -on.

8. Aul. 512.

9. Aul. 508-521.

10. Aul. 527, 529, 530.

11. Aul. 374-375.

Finalmente, términos técnicos de diversas áreas.

manubrium<sup>1</sup>:

Término de la lengua rústica derivado de manus<sup>2</sup>.

factiones<sup>3</sup>:

Según Ernout-Meillet, "désigne spécialement le parti des nobles...; aussi est-il souvent joint à opēs, comme factiōsus à ciues, et désigne -le beau parti, le haut rang- (également dans le sens -parti matrimonial- comme dans fr. -c'est un beau parti-)<sup>4</sup>. Este último es el sentido que tiene en Aulularia.

Para terminar el estudio de los sustantivos derivados, vamos a mencionar tres formaciones cuyo empleo en la lengua familiar tiene un significado específico. Son:

facinus<sup>5</sup>:

Derivado de facio, se emplea en la lengua familiar con el valor de "cosa" como negotium<sup>6</sup>.

commercium<sup>7</sup>:

Derivado de merx, designa en términos jurídicos el emendi uendendique inuicem ius<sup>8</sup>. En la lengua familiar es sinónimo también de negotium, "cosa, asunto".

tactio<sup>9</sup>:

Frente a tactus, más usado, tactio, de tango, pertenece a la

1. Aul. 471.

2. Véase ERNOU-MEILLET, Dict. étym., pág. 385, s.u. manubrium.

3. Aul. 167.

4. Dict. étym., pág. 211, s.u. facio.

5. Aul. 220, 460, 587, 616, 733, 796, 822.

6. Véase ERNOU-MEILLET, Dict. étym., pág. 211 s.u. facio.

7. Aul. 631.

8. ERNOU-MEILLET, Dict. étym., pág. 400, s.u. merx.

9. Aul. 423, 744.

lengua de Plauto sobre todo y por ello al lenguaje familiar<sup>1</sup>.

## I.2. COMPOSICIÓN

### A.- Compuestos por prefijos gramaticales

El juego de los preverbios ocupa también un lugar importante dentro de los procedimientos expresivo-intensivos del lenguaje hablado. En su mayoría, los prefijos gramaticales confieren al término al que se adhieren un valor intensivo que refleja energía y vigor en el hablante y en la entonación producen el efecto de una pronunciación fuerte, intensa. Es el caso del prefijo privativo in- empleado con valor peyorativo intensivo en los sustantivos insania<sup>2</sup>, intemperiae<sup>3</sup>, insatiates<sup>4</sup> e incommoditates<sup>5</sup>.

También encontramos en Aulularia el prefijo prae- en términos con valor intensivo-expresivo como praestrigiator<sup>6</sup>, forma relacionada con el verbo stringo, y praesequina<sup>7</sup>.

### B.- Compuestos léxicos

A diferencia de las palabras compuestas por preverbios, los compuestos léxicos aparecen como la unión de dos palabras significativas autónomas. En el compuesto por prefijos gramaticales ocupaba un lugar importante el elemento formal-gramatical. En el compuesto léxico lo importante es la unión de las dos palabras autónomas.

- 
1. Véase ERICUT-NEILLET, Dict. étym., pág. 676, s.v. tango.
  2. Aul. 68, 642. Sobre el carácter peyorativo intensivo de este prefijo véase MAROUSSEAU, op. cit., pág. 255-258.
  3. Aul. 71, 642.
  4. Aul. 487.
  5. Aul. 533.
  6. Aul. 630.
  7. Aul. 313.

Según Marouzeau, el compuesto latino "apparaît dans des formes de langage spéciales, par exemple dans la langue technique, qui a besoin sans cesse de termes nouveaux et qui a intérêt à prendre pour dénominations des définitions... En second lieu, du fait qu'il désigne un objet par une double évocation et représente ainsi un raccourci d'expression, le composé convient aux formes de langage soucieuses d'expressivité, telles que sont essentiellement deux types souvent considérés comme opposés et même comme occupant les deux places extrêmes dans l'échelle des styles, la langue du peuple et celle des poètes"<sup>1</sup>.

La diferencia entre ambas en el uso del compuesto reside en que mientras "el técnico y el hombre de pueblo pueden sin escrúpulo explotar el procedimiento... el poeta es menos libre, obligado como está a mantenerse dentro de lo que autoriza el uso; él necesita precaución en el empleo de licencias... Los latinos encontraban su precaución en los griegos, y es a imitación de los poetas griegos del modo que ellos han empleado el compuesto como ornamento de estilo"<sup>2</sup>.

En Aulularia hallamos los siguientes sustantivos compuestos: triuenefica<sup>3</sup>:

Forma compuesta de tres más el sustantivo uenefica derivado de uenum a través del adjetivo ueneficus. Esta formación, en la que tri- juega el papel de un aumentativo, la hallamos también en trifur<sup>4</sup>, trifurcifer<sup>5</sup>, de tres + furca + fero. Todos ellos son sustantivos con matiz despectivo que, según

1. Op. cit., pág. 135.

2. Ibidem, pág. 136.

3. Aul. 86.

4. Aul. 633.

5. Aul. 326.

Ernout-Meillet, "appartiennent à la langue de la comédie ou de la satire"<sup>1</sup>.

Por último tri- aparece también en trisuiri<sup>2</sup>, término de la lengua del derecho público para designar a los magistrados.

auspicium<sup>3</sup>:

Sustantivo compuesto de aus y spicio a través de la palabra raíz -spex observable en auspex. Es un término de la lengua religiosa que en la lengua común se utiliza con el valor de exordium, initium<sup>4</sup>.

pedisequi<sup>5</sup>:

Forma compuesta de pes y sequor que se utiliza para designar al esclavo (los esclavos en este caso). Encontramos también en Aulularia la forma femenina pedisequa<sup>6</sup>.

salutigeruli<sup>7</sup>:

Sustantivo compuesto de salus y gerulus (de gero) "terme général qui s'est spécialisé dans les langues techniques"<sup>8</sup>. Salutigeruli es un compuesto plautino como nugigeruli<sup>9</sup> de nugae, "ancien mot de la langue parlée, populaire ou familier"<sup>10</sup>.

- 
1. Dict. étym., pág. 701, s.u. tres.
  2. Aul. 416.
  3. Aul. 447
  4. Véase ERNOUT-MEILLET, pág. 58, s.u. aus.
  5. Aul. 501.
  6. Aul. 807.
  7. Aul. 502.
  8. ERNOUT-MEILLET, Dict. étym., pág. 273, s.u. gero.
  9. Aul. 525.
  10. ERNOUT-MEILLET, Dict. étim., pág. 450, s.u. nugae.

aurufex<sup>1</sup>:

Es un compuesto de aurum y -fex, palabra raíz derivada de facio, que designa al "orfebre"; forma, pues del lenguaje técnico. Según Marouzeau, este tipo de compuestos en -fex, como los en -ficus, ha perdido su valor como compuesto, debido a que el segundo elemento de la composición ha tomado la apariencia de un sufijo y se comporta como tal<sup>2</sup>.

II. ADJETIVOSII.1. DERIVACIÓNA. Diminutivos

Tres adjetivos hallamos en Aulularia con forma diminutiva: pauillus<sup>3</sup>:

Según Ernout-Meillet, "diminutif familier et expresif, fréquent surtout dans la langue des comiques"<sup>4</sup>.

pauperculus<sup>5</sup>:

Forma afectiva con la que en Aulularia Megadoro describe a Euclión.

bellus<sup>6</sup>:

Diminutivo familiar de bonus<sup>7</sup>, que en comedia se utiliza con frecuencia en contextos irónicos y con valor peyorativo<sup>8</sup>.

---

1. Aul. 508.

2. Op. cit., pág. 135.

3. Aul. 112.

4. Dict. étym., pág. 489, s.u. pauillus.

5. Aul. 171.

6. Aul. 285.

7. Véase ERNOUT-Meillet, Dict. étym., pág. 73, s.u. bonus.

8. Véase HOFMANN; op. cit., págs 212-213 y 223-224. También

MEILLET, op. cit., pág. 184.

### B. Derivados expresivos

Son muy frecuentes en Aulularia los adjetivos derivados con valor expresivo. Tenemos los siguientes:

#### emissicii:

Forma derivada de emitto cuyo valor expresivo despectivo se pone de manifiesto en este pasaje pleno de expresividad:

SVC. Exi, inquam, age exi:exeundum hercle tibi hinc est foras, circumspexitatrix cum oculis emissiciis.

(Aul. 40-41)

#### scelestus:

Adjetivo derivado de scelus empleado con frecuencia en la lengua de la comedia como improprio<sup>1</sup>. Concretamente, en Aulularia, lo emplea Euclión para insultar a Estáfila<sup>2</sup>, a Conción<sup>3</sup>, y al siervo de Licónides<sup>4</sup>.

#### odiosae<sup>5</sup>:

Derivado de odium que, según Ernout-Meillet, "dans la langue familière s'est affaibli et n'a plus signifié que -ennuyeux, insupportable"<sup>6</sup>. Otro tanto, ocurre con molestus, de moles, que en Aulularia hallamos en dos ocasiones<sup>7</sup>.

#### loquaces<sup>8</sup>:

Forma plural de loquax, derivado de loquor. Según Meillet,

- 
1. Véase ERNOU-T-MEILLET, Dict. étym., pág. 601, s.u. scelus.
  2. Aul. 52, 60.
  3. Aul. 419, 437.
  4. Aul. 643.
  5. Aul. 124.
  6. Dict. étym., pág. 458, s.u. odi. Sobre el carácter vulgar de estos adjetivos en -osus véase MAROUZEAU; op. cit. pág. 187.
  7. Aul. 458 y 769.
  8. Aul. 124.

este tipo de adjetivos formados sobre el tema verbal del infectum "ont une valeur affective et, par là, un caractère sensiblement -populaire-"<sup>1</sup>. Además de loquaces con claro matiz despectivo, tenemos en Aulularia el adjetivo sudax<sup>2</sup> de audeo. opulentus<sup>3</sup>:

Adjetivo derivado de ops a través del sufijo -lentus cuya formación podemos observar también en uinolentus<sup>4</sup>. Opulentus concurre en Aulularia con diues<sup>5</sup> y factiosus<sup>6</sup>. Las diferencias entre sí son mínimas, pero significativas; frente a diues, el término neutro, opulentus es más expresivo y factiosus más técnico y especializado, como factiones<sup>7</sup>.

pudicus:

Forma derivada de pudet que, como bellus, presenta valor irónico y peyorativo en este pasaje:

CO. bellum et pudicum uero prostibulum populi.

(Aul. 285)

deplorabundus<sup>8</sup>:

Formación expresiva cuyo sufijo -bundus aparece en adjetivos con valor peyorativo<sup>9</sup>. Ya en sí plorare es un verbo expresivo empleado sobre todo en la lengua popular<sup>10</sup>.

1. Op. cit., pág. 170.
2. Aul. 460.
3. Aul. 247, 461, 479.
4. Aul. 689.
5. Aul. 166, 184, 196, 226.
6. Aul. 227.
7. Véase supra, pág. 48 s.u. factiones.
8. Aul. 317.
9. Véase MAROUZEAU, op. cit., pág. 117.
10. Aul. 423.

mendicus<sup>1</sup>:

Derivado de mendum, es un adjetivo que se emplea en comedia como término injurioso en la misma línea que selestus.

manifestarius:

Sinónimo expresivo de manifestus, derivado de manus, aplicado en Aulularia a un gallo:

cappio fustem, oprunco gallus, furem manifestarium.

(Aul. 469)

curiosa<sup>2</sup>:

Forma derivada de cura empleada en Aulularia en el sentido de "bestia flaca, escuálida" referida a un cordero<sup>3</sup>.

Sobre curiosa se plantea un problema de crítica textual. Ernout ofrece en su edición de Plauto curionem, según Guilielmus, y Lindsay curiosam, según los códices. La lectura curionem se justifica por el contexto que es el siguiente:

MB. etiam agnum nisi. EVC. quia quidem agno sat scio  
magi' curiosam nusquam esse ullam beluam.

MB. uolo ego ex te scire qui sit agnus curio.

EVC. quia ossa ac pellis totust, ita cura macet.

(Aul. 551-564)

Nosotros seguimos la lectura curiosam, según Lindsay.

1. Aul. 42].

2. Aul. 562.

3. Para su formación véase ERNOUT-MEILLET, Dict. étym., pág. 159, s.u. cura.

mauidus<sup>1</sup>:

Derivado de maedeq, se emplea en la lengua familiar en el sentido de ebrius<sup>2</sup>, forma que también aparece en Aulularia<sup>3</sup>.

C. Otras formas derivadas

Pertencen a un uso especializado además de iactiosus, que ya hemos visto, los siguientes adjetivos derivados:

inlocabilis<sup>4</sup>:

Derivado de loco + el prefijo privativo in-, se emplea en Aulularia referido a Pedra en el sentido de "incasable, que no encuentra con quien casarse".

uenales:

Forma procedente de uenox, designa especialmente al "esclavo en venta" como en este pasaje de Aulularia, donde presenta valor despectivo:

etiam intro duce, si uis, uel gregem uenaliu.

(Aul. 452)

peculiaris<sup>5</sup>:

Adjetivo derivado de peculium que designa una "petite part du troupeau laissée en prope à l'esclave qui le gardait."<sup>6</sup> En el caso que nos ocupa, un gallus es el peculium de Estéfala.

congialis<sup>7</sup>:

De congius, término técnico que designa una medida de líquidos.

1. Aul. 573.

2. Véase GONZALEZ LODGE, Lexicon Plautinum, 2 vols. Leipzig, 1924-1933, Hildesheim, New York, 1971, pág. 2 del vol. II,

s.u.

3. Aul. 751.

6. ERNOUF-MEILLET, Dict. étym., pág. 492

4. Aul. 191.

s.u. peculium.

5. Aul. 466.

7. Aul. 622.

Aparte de estos términos especializados, señala Hofmann que una de las características de la lengua familiar en relación al adjetivo es la mayor frecuencia del adjetivo de pertenencia frente al genitivo posesivo: "los adjetivos de pertenencia presentan en el latín familiar marcada tendencia a extenderse a expensas del genitivo posesivo"<sup>1</sup>. Es éste un hecho lingüístico que se inicia en el entorno familiar y de aquí pasa a otros ámbitos como el animal. Una de las razones de esta preferencia por el adjetivo frente al genitivo, es, según Hofmann, la mayor síntesis que conlleva la forma adjetival de acuerdo con las aficiones lacónicas de la lengua familiar.

Según esto, encontramos en Aulularia tres grupos de adjetivos de pertenencia. El primero referido al ámbito humano: erilis<sup>2</sup>, familiaris<sup>3</sup>, Geryonaceus<sup>4</sup>. El segundo relativo al mundo animal: testudineus<sup>5</sup>, gallinacius<sup>6</sup>. Por último, un grupo relativo a objetos y lugares: corinthiensis<sup>7</sup>, thensaurarii<sup>8</sup>, floreus<sup>9</sup> y oculeus<sup>10</sup>.

1. Op. cit., pág. 238-239.

2. Aul. 74, 275, 588. En Aul. 599 es muy significativa la variante textual, pues ERNOUOT ofrece la forma sintética erile y LINDSAY la analítica eri ille.

3. Aul. 2, 134.

4. Aul. 554. La referencia aquí es mitológica.

5. Aul. 49.

6. Aul. 465, 472.

7. Aul. 559.

8. Aul. 395.

9. Aul. 385.

10. Aul. 555.

particeps<sup>1</sup>:

De pars y capio, tiene en la lengua común el valor de "que toma parte en" a partir del primitivo "que toma parte en un (botín)"<sup>2</sup>. Como -fex en aurufex, -cens en particeps funciona más como sufijo que como elemento autónomo.

nundinalis:

Forma derivada de nundinae "feria que se celebraba cada nueve días", de novem y din-, de donde nundinalis referido a un cocinero "que cocina cada nueve días en las nundinae", o sea, "de mala calidad". Tiene un claro matiz despectivo o insultante en boca de Anthrax:

AN. coquos ille nundinalis, in nonum diem  
sollet ire coctus....

(Aul. 324-325)

quadrilibris:

Término técnico que designa "un peso de cuatro libras", de quattuor y libra. En Aulularia define el peso de la olla de Euclión<sup>3</sup>.

II.3. COMPARATIVOS Y SUPERLATIVOS

Una de las características del lenguaje popular es la tendencia a extremar la expresión en las enunciaciones positivas y negativas: "la fanfarronería característica del habla del hombre vulgar se muestra particularmente en el modo exagerado

1. Aul. 132, 605.

2. Véase ERNOUÏ-MEILLET, Dict. étym., pág. 485, s.u. pars.

3. Aul. 809, 821.

## 11.2. COMPOSICIÓN

### A.- Compuestos por prefijos

La mayoría de adjetivos compuestos por prefijos gramaticales que encontramos en Aulularia tienen valor expresivo-intensivo con marcado carácter despectivo. Es el caso de adjetivos compuestos por el prefijo privativo in- que se emplean como términos de injuria: inproba<sup>1</sup>, inpuratus<sup>2</sup>, inpuri<sup>3</sup>, insanis<sup>4</sup>, impudens<sup>5</sup>; o en otros términos con valor intensivo como inuat<sup>6</sup>, inpransus<sup>7</sup>, intolerabiles<sup>8</sup>, e infelix<sup>9</sup>.

Otros prefijos expresivos son sub- en subdolus<sup>10</sup>, término injurioso, y cum- en conscia<sup>11</sup> y complures<sup>12</sup>, más expresivos ambos que sciens y plures respectivamente.

### B.- Compuestos léxicos

Tres son los adjetivos compuestos que destacan en Aulularia:

- 
1. Aul. 53.
  2. Aul. 359. Véase ERNOU-NEILLET, Dict. étym., pág. 537, s.v. nurus.
  3. Aul. 378.
  4. Aul. 653.
  5. Aul. 746.
  6. Aul. 306, 179, 744, 756, 757.
  7. Aul. 528.
  8. Aul. 533.
  9. Aul. 786.
  10. Aul. 334.
  11. Aul. 38.
  12. Aul. 718.

de hablar de las cosas y las personas en términos absolutos, ora en sentido positivo o negativo; recurre a tales exageraciones movido únicamente por su afecto impresionista, sin darse cuenta de su falta de lógica<sup>1</sup>.

El uso del comparativo y superlativo es una de las formas de intensificación expresiva más peculiar de la comedia<sup>2</sup>.

A.- En primer lugar tenemos comparativos con valor absoluto:

A.1. Sintéticos en enunciados negativos:

scelestiorem me hac anu certo scio  
uidisse numquam...

(Aul. 60-61)

neque illo quisquam est alter hodie ex paupertate paucior

(Aul. 206)

EVC. homo nullus te scelestior qui uiuat hodie,

neque quoi ego de industria amplius male plus iubens  
faxim.

(Aul. 419-420)

He aquí una forma plena de significación a través del uso recundante del comparativo en sus dos formas: sintética, scelestior, y analítica, plus iubens, además del adverbio comparativo amplius. Es, en realidad, una expresión reforzada e intensificada al máximo.

... neque quicquam meliust mihi,

ut opinor, quam ex me ut unam faciam litteram

(Aul. 76-77)

1. Hofmann, op. cit., págs. 133-134.

2. Véase HOFMANN, ibidem, págs. 135-137.

## A.2. Sintéticos en enunciados positivos:

quadrilibrem aulam auro onustam habeo. quis me est ditior?

(Aul. 809)

## A.3. Analíticos en enunciados negativos

etiam agnum misi. EVC. quo quidem amo sat scio  
magi' curiosam nusquam esse ullam beluam.

(Aul. 561-562)

## A.4. Analíticos en enunciados positivos:

quis re Athenis nunc magi' quisquam est homo quoi di sint  
propitii?

(Aul. 810)

B.- En segundo lugar, comparativos que, si bien no tienen va-  
lor absoluto, son claramente expresivos e intensivos.

## B.1. Sintéticos en enunciados negativos:

alia alia peior, frater, est.

(Aul. 140,

## B.2. Sintéticos en enunciados positivos:

sed uter nostrorum est celerior? memora mihi.

AN. ego, ut multo melior...

(Aul. 321-322)

...tu istum gallum, si sapis,

glabriorem reddes mihi quam uolsus ludiust.

(Aul. 401-402)

ita fustibus sum mollior magi' quam ullu' cinaedus

(Aul. 422)

ego faxim muli, pretio qui superant equos,

sient uiliores Gallicis cantheriis.

(Aul. 494-495)

ME. nulla igitur dicat 'equidem dotem ad te attuli  
maiores multo quam tibi erat pecunia;

(Aul. 498-499)

3.3. Analíticos en enunciados negativos:

Hay un ejemplo que cabe señalar, en el que se establece una comparación de igualdad:

pumex non aeque est arduus atque hic est senex

(Aul. 297)

Todavía se podría hablar de otros comparativos como grandior<sup>1</sup> o nitidior<sup>2</sup>, pero para no hacer más extenso el análisis vamos a terminar con un pasaje en el que la expresión comparativa se distribuye de forma simétrica en un magnífico ejemplo de expresividad:

nam meo quidem animo si idem faciant ceteri  
opulentiores, pauperiorum filias  
ut indotatas ducant uxores domum,  
et multo fieri civitas concordior,  
et invidia nos minore utamur quam utimur,  
et illae malam rem metuant quam metuunt magis,  
et nos minore sumptu simus quam sumus.

(Aul. 478-484)

C.- En cuanto a los superlativos, si hemos dicho que el hombre corriente tiende a extremar la expresión intensificándola, es normal que su empleo sea incluso más abundante que el de los comparativos. De hecho en Aulularia son muy numerosos. Te-

1. Aul. 159.

2. Aul. 540.

nemos varios tipos:

C.1. Los que indican un estado de ánimo negativo, ya sea de desesperación, postración, ira o cólera:

...CO. o Strobile subdole.

huccine destruxi me ad senem parcissimum?

(Aul. 334-335)

ego te faciam miserrimum mortalis uti sis

(Aul. 443)

EVC. erberabilissime, etiam rogitas, non fur, sed trifur?

(Aul. 633)

peritissimus<sup>1</sup> ego sum omnium in terra;

(Aul. 723)

LY. quia uini uitio atque amoris feci. EVC. homo audacissime.

(Aul. 745)

LY. egone te emittam manu,

scelerum cumulatissime?

(Aul. 824-825)

EVC. uenit hoc mihi, Megadore, in mentem, ted esse hominem  
diuitem,

factiosum, me item esse hominem pauperum pauperrimum;

(Aul. 226-227)

quae in occipite quoque habet oculos pessima.

(Aul. 64)

facin in iuriam mi [annem]? EVC. fatcor, quia non pedes,

MEKUMEN.

(Aul. 643)

1. peritissimus scripsit LINDSAY; perditissimus cod.

C.2. Los que indican un estado de ánimo positivo, ya sea como manifestación alegre o como pretensión. Pertenecen a este grupo un número considerable de expresiones caracterizadas por el superlativo optumus:

ME. da mi, optuma femina, manum.

(Aul. 135)

EVN. ubi ea est? quis ea est nam optuma?

(Aul. 136)

EVN. nam optuma nulla potest eligi:

(Aul. 139)

EVN. id quod in rem tuam optumum esse scitror,

(Aul. 144)

ME. quam ad probos propinquitate proxime te adiunxeris.

tam optumumst.

(Aul. 236-237)

... sed nuntias

num quae causa est hodie quin faciamus? EVC. immo edepol optuma.

(Aul. 261-262)

in maxumam illuc populi partem est optumum;

(Aul. 485)

... EVC. tum tu idem optumumst

locos referendum; nam iam, credo, mortuost.

(Aul. 567-568)

nunc hoc mihi factust optumum, ut ted auferam,

(Aul. 582)

C.3. Finalmente, superlativos que mantienen su valor intensivo, pero sin llegar al grado de expresividad de los dos grupos

### III. P R O N O M B R E S

#### III.1. P E R S O N A L E S

##### A.- Desvalorización

Según Palmer, "la lengua hablada se diferencia de la escrita, ante todo, por la mayor intimidad del contacto entre hablante y oyente"<sup>1</sup>. En el diálogo la presencia de emisor y receptor es constante y la expresión del "yo" y del "tú" como referentes abusiva. Se trata de condiciones de uso del sistema en la lengua hablada de las que hablábamos en la introducción a la "palabra": "ensuite, la langue parlée, dice Marouzeau, doit répondre à des besoins qui lui sont propres. Par exemple, elle suppose face à face deux interlocuteurs; dans le dialogue, l'opposition des personnes prime tout: le -moi- et le -toi- s'y affrontent sans cesse: -moi, je...,--toi, tu...- sont des pléonasmes constants. Ainsi l'expression du pronom sujet, très rare dans la langue littéraire, est presque normale dans le dialogue plautinien, même dans des cas où le relief peut nous paraître superflu, et elle sera très fréquente à toute date dans les textes d'allure familière"<sup>2</sup>

La consecuencia inmediata de este abuso de los pronombres es la desvalorización de ego y tu como pronombres sujeto, al ser expresados "más allá del límite de lo que exigiría una

1. Op. cit., pág. 82.

2. Op. cit., pág. 163.

oposición consciente o inconsciente"<sup>1</sup>. Además, esta oposición entre las dos personas del diálogo no sólo es excesiva en ego/ tu, sino en todas las demás funciones del pronombre personal: me/te, mihi/tibi, etc. De ahí que la comedia constantemente ofrezca enfrentamientos de forma simétrica en el diálogo, uniendo a los dos polos opuestos de la conversación, el "yo" y el "tú".

Cualquier fragmento que tomemos de Aulularia nos mostrará esta oposición. Precisamente por la frecuencia en que se da, pensamos que sería poco productivo reproducir la totalidad de pasajes en que ego y tu se contraponen sin que su presencia sea necesaria. Sólo vamos a citar algunos versos como muestra.

El primer fragmento presenta esta simetría pleonástica de formas personales con distinta función sintáctica:

ueram hoc, frater, unum tamen cogitato,  
tibi proximum me mihi que esse item te;  
ita sequom est quod in rem esse utriusque arbitremur  
et mihi te et tibi (me) consulere et monere;  
neque occultum id haberi neque per metum rursus  
quin participem pariter ego te et tu me (ut) facias.  
eo nunc ego secreto te huc foras seduxi,  
ut tuam rem ego tecum hic loquerer familiarem.

(Aul. 127-134)

Obsérvese: tibi... me/mihi... te; mihi me/tibi me ;  
ego te/tu me; ego/te y ego/tecum. Además ego es innecesario en las oraciones de seduxi y loquerer.

1. HOPMANN, op. cit., pág. 150.

En segundo lugar, ofrecemos algunas muestras de ego y tu desvalorizados, es decir, neutralizados desde un punto de vista semántico:

...EVC. quid tu, malum, curas

utrum crudum an coctum ego edim, nisi tu mi es tutor?

(Aul. 429-430)

quid ego nunc agam? ne ego edepol ueni huc suspicio malo.

(Aul. 447)

ME. quid tu te solus e senatu seuocas?

EVC. non ego te ut accusen merito meditabar...

(Aul. 549-550)

La lista sería interminable: uolo ego<sup>1</sup>, ego aspicio<sup>2</sup>, tu usado con imperativo como en tace nunciam tu<sup>3</sup>, tu modo caue<sup>4</sup>; o en expresiones del tipo filiam ex te tu habes<sup>5</sup>, sanus tu non es<sup>6</sup>, etc., etc.

De cualquier forma decir que ego y tu se desvalorizan en el diálogo no significa que dejen de funcionar como pronombres, sino que su presencia es innecesaria, pues quedan mar-

- 
1. Aul. 563.
  2. Aul. 812.
  3. Aul. 327.
  4. Aul. 608.
  5. Aul. 781.
  6. Aul. 769.

cados automáticamente por el verbo desde el momento en que aparece<sup>1</sup>. Es más, en muchos casos ocurre que allí donde un ego o un tu pueden parecer innecesarios, cumplen una función enfática y adquieren, por tanto, un valor estilístico. Lo veremos cuando estudiemos los recursos estilísticos.

#### B.- Intensificación

Encontramos en Aulularia algunas formas intensivas del pronombre personal. Se trata de una intensificación morfológica que conlleva, por supuesto, una intensificación semántica. Estas formas son:

-de 1ª persona:

egomet<sup>2</sup>, ego quidem<sup>3</sup>, mequidem<sup>4</sup>.

-de 2ª persona:

tute<sup>5</sup>, tequidem<sup>6</sup>.

1. Gracias a los morfemas personales, la presencia de una forma verbal con desinencia -o indica automáticamente y de manera exclusiva que la persona que habla es primera del singular (ego), de forma que la aparición simultánea de ego es gratuita. Lo mismo ocurre con -s = tu, -mus = nos y -tis = vos. Cosa distinta es la tercera persona cuyo morfema sólo indica ausencia en el diálogo, o mejor, no participación, pero sin especificar nada sobre la persona en concreto de quien se trata. De ahí que se le llame también la "no persona". Véase ALARCOS LLORACH E., Estudios de gramática funcional del español, Madrid, 1973, pág. 87.

2. Aul. 181, 379, 548, 724.

3. Aul. 570.

4. Aul. 283.

5. Aul. 298, 686.

6. Aul. 138.

### III. 2. DEMOSTRATIVOS<sup>1</sup>

#### A.- Frecuente utilización

Lo mismo que del pronombre personal, la comedia abusa también de los demostrativos; Marouzeau explica que " la langue se renouvelle et s'enrichit ainsi par la recherche indéfinie de l'expression intensive.. La langue parlée a plus que la langue écrite recours aux procédés de cet ordre. D'abord, le sujet parlant est sous l'impression directe, immédiate, de la réalité; il est conduit à désigner avec précision, avec insistance, parmi les personnes ou les choses présentes, celle dont il parle; il la signale, du regard, du geste, et le geste appelle l'expression; d'où, par exemple, le jeu extrêmement riche des démonstratifs dans le dialogue des comiques."<sup>2</sup>

La razón última pues, del mayor empleo en la lengua hablada de los demostrativos es el contexto situacional que la caracteriza, la presencia de un ámbito espacial y geográfico ausente en la lengua escrita.

Ahora bien, una cosa es empleo más abundante y otra exceso, abuso. Y la comedia abusa del demostrativo. Dos son las razones de este exceso.

En primer lugar, lo que hemos llamado "ausencia de acotación escénica en el teatro clásico". Debido a esta ausencia, los gestos, los distintos lugares del escenario, los movimientos, etc. se expresan muchas veces con demostrativos que no tienen otro

---

1. Por razones metodológicas hemos incluido los adjetivos en este y en los siguientes apartados. Así, cuando hablamos de demostrativos, anafóricos, posesivos y relativo-interrogativo-indefinidos nos referimos tanto a adjetivos como a pronombres.

2. Cp. cit., pág. 163.

valor ni cumplen otra función que de simple acotación. Es así como hic senex de proximo no indica otra cosa que "la casa del viejo Megadoro" en:

eam ego hodie faciam ut hic senex de proximo  
sibi uxorem poscat....

(Aul. 31-32)

y hunc senem Euclionem ex proximo pauperulum? "la casa del viejo Euclión" en:

no (ui) stin hunc senem Euclionem ex proximo pauperulum?

(Aul. 171)

En otras ocasiones, el empleo del pronombre junto con los ademanes de la mano permite distinguir varias personas<sup>1</sup>. Así en este pasaje:

EVC. mane, mane. quis illic est? quis hic intus alter erat te-  
cum simul?  
perii hercle: ill' nunc intus turbat, hunc si emitto hic  
abierit.  
postremo hunc iam perzerutavi, hic nihil habet. ubi quo  
lube.

(Aul. 655-657)

Dejamos para el lugar correspondiente el análisis de estos demostrativos en cuanto signos dramáticos del gesto, movimiento, aspecto del espacio escénico, etc. Por ahora es suficiente afirmar que en muchas ocasiones su función es simplemente técnico-dramática, debido a la ausencia de acotación escénica.

La segunda razón está relacionada con un hábito frecuente

1. Véase HOPMANN, op. cit., págs. 250-251.

en el hablante: la redundancia expresiva, la intensificación reiterativa y pleonástica de los pronombres. Es este un hecho lingüístico que se extiende a todo tipo de pronombres. La ansiedad del hablante por remachar lo que quiere decir le lleva a usar una y otra vez una misma forma, a repetirla algunas veces hasta la saciedad. Tendremos ocasión de analizar detalladamente los diversos tipos de redundancia familiar en el apartado correspondiente. Aquí nos limitaremos a citar dos ejemplos de reiteración pronominal demostrativa:

... hanc domum  
iam multos annos est quam possideo et colo  
patri auoque iam huius qui nunc hic habet,  
sed mihi auos huius obserans concredidit  
auri thesaurum clam omnia...

(Aul. 3-7)

nam si istuc ius est ut tu istuc excussare possies  
 (Aul. 747)

#### B.- Intensificación

Al igual que los personales, los adjetivos y pronombres demostrativos presentan formas intensivas, caracterizadas por la partícula deféctica -c(g). Su empleo es muy frecuente, hasta el punto de superar a las formas simples. Este sufijo, según Marouzeau, caracteriza las formas vulgares del demostrativo, confiriéndole un valor intensivo; de ahí que se utilice primordialmente en la lengua de los cómicos<sup>1</sup>.

1. Op. cit., pág. 161-163.

En Aulularia encontramos las siguientes formas:

-de hic, que ya de por sí es una forma alargada, hicquidem<sup>1</sup>.

En el resto de la flexión tenemos las formas: hosce<sup>2</sup>, hasce<sup>3</sup> y hasc<sup>4</sup>.

-de iste: istoc<sup>5</sup>, istac<sup>6</sup>, istuc<sup>7</sup>, istaec<sup>8</sup>, istacin<sup>9</sup>.

-de ille: illuc<sup>10</sup>, illunc<sup>11</sup>, illic<sup>12</sup> e illaec<sup>13</sup>.

Para terminar el estudio de los demostrativos, vamos a mencionar el empleo enfático de ille en una ocasión:

ego sum ille rex Philippus. o lapidum diem!

(Aul. 704)

y el valor despectivo de iste en los siguientes pasajes:

testudinem istum tibi ego grandibo gradum.

(Aul. 49)

- 
1. Aul. 728.
  2. Aul. 517.
  3. Aul. 281.
  4. Aul. 385.
  5. Aul. 56, 310
  6. Aul. 141.
  7. Aul. 257, 263, 287, 288, 418, 490, 545, 581, 687, 695, 733, 744, 747, 748, 773.
  8. Aul. 765.
  9. Aul. 746.
  10. Aul. 46, 485. En Aulularia 45 encontramos dos illuc: illuc regredere ab ostio, illuc sis uide, ut incedit...  
El primero es adverbio, el segundo pronombre. Véase la misma expresión (illuc sis uide) en Miles gloriosus 200 y Bacchides 137.
  11. Aul. 71.
  12. Nominativo = ille + c(e) en Aul. 185, 265, 460, 655;  
dativo = illi + c(e) en Aul. 671.
  13. Aul. 249.

oculos hercle ego istos, improba, ecfodiam tibi.

(Aul. 53)

istas magnas factiones, animos, dotes deorsilis,  
clamores, imperia, eburata uehicla, pallas, purpuram  
nil moror ...

(Aul. 167-169)

ego istos nauis polypos qui ubi quicquid te-tigerunt tenent.

(Aul. 198)

totas doleo atque oppido perii, ita me iste habuit senex  
gymnasium;

(Aul. 410)

... nam istos reses ceteros  
memorare nolo, hominum mendicabula:

(Aul. 702-703)

### III.3. EL ANAFORICO IS

Sobre is cabe hacer idéntica afirmación a la realizada en el resto de los pronombres. Lo primero que destaca es su frecuente aparición, debida asimismo a la redundancia pleonástica característica del empleo familiar de los pronombres. Sirvan como ejemplo estos versos:

EVC. cur id ausu's facere ut id quod non tuom esset tangeres?

(Aul. 740)

EVN. id quod in rem tuam optimum esse arbitror,  
tad id monitum aduento.

(Aul. 144-145)

id adeo tibi faciam; uerum ego mihi bibam, ubi id fecero.

(Aul. 323)

Sin embargo, tal vez la función más importante del anafórico en la lengua familiar sea la de enlace paratáctico. La conversación cotidiana tiende siempre a una construcción simple, yuxtapuesta, sin gran complicación sintáctica, donde los elementos de enlace no son en su mayoría conjunciones de funcionamiento complejo, sino demostrativos y anafóricos. Es aquí donde is destaca como partícula coordinante, ocupando el lugar que en una construcción más desarrollada correspondería al relativo en frases del tipo:

huic filia una est. ea mihi cottidie  
aut ture aut uino aut aliqui semper supplicat,  
 (Aul. 23-24)

LY. deu' mihi impulsor fuit, is me ad illam inlexit...  
 (Aul. 737)

o una conjunción adversativa en:

qui simulavit mei honoris mittere huc caussa coquos:  
is ea caussa misit, hoc qui surruperent misero mihi.  
 (Aul. 463-464)

Otras veces, el anafórico se emplea para expresar el sujeto o los complementos de la oración de forma redundante. Es el caso, por ejemplo, de:

quos si Argus seruet, qui oculis totus fuit,  
quem quondam Ioni Iuno custodem addidit,  
is numquam seruet...

(Aul. 555-557)

Volveremos sobre estas particularidades de forma más precisa cuando estudiemos la sintaxis familiar.

### III.4. POSESIVOS

Respecto a la redundancia pronominal, véase este pasaje:

EVC. uolo scire ego item, meae domi meam salua futura?

CO. utinam mea mihi modo auferam, quae ad <te> tuli, salua.

(Aul. 432-433)

Mas lo característico del uso familiar del pronombre o adjetivo posesivo es su frecuente empleo con valor afectivo allí donde la lengua literaria desapasionada se abstendría. Sobre todo, dice Hofmann, "donde este posesivo toma pie más firmemente es en los vocativos, donde se convierte junto con interjecciones en punto de partida de cambios más o menos completos de articulación"<sup>1</sup>

En estos casos el posesivo no indica tanto la pertenencia como el sentimiento afectivo y cariñoso. Ejemplos de este uso en Aulularia son mater mea, empleado por Licónides para dirigirse a su madre, y gnate mi, usado por Eunomia:

LY. Dixi tibi, mater, iuxta mecum rem tenes,  
super Euclionis filia. nunc te consecro  
resecroque, mater, quod dudum consecraueram:  
fac mentionem cum augeas, mater mea.

(Aul. 682-688)

Obsérvese la diferencia afectiva entre mater y mater mea<sup>2</sup>.

EVC. i hac intro mecum, gnate mi, ad fratrem meum,

(Aul. 694)

1. Op. cit., págs. 204-207.

2. Esta misma expresión cariñosa, mater mea, hállase en otros dos versos de esta misma escena: Aul. 690 y 692.

Otro vocativo afectuoso es mea nutrix en:

PH. Perii, mea nutrix. onsecro te, uterum dolet.

(Aul. 691)

### III.5. RELATIVO-INTERROGATIVO-INDEFINIDOS

Como en el resto de los pronombres, también aquí podemos contemplar reiteración. Sirva como muestra este pasaje:

... quis me est ditior?

quis me Athenis nunc magi' quisquam est homo cui di sint pro-  
nitii?

(Aul. 809-810)

Lo que más destaca en el uso de los pronombre interrogativo-indefinidos en Aulularia es la multiplicidad de formas compuestas. Hallamos ecquid<sup>1</sup> "interrogatif d'impatience ou d'insistance appartenant à la langue parlée, composé de la particule qu'on a dans ecce"<sup>2</sup>; quisquam y sus formas correspondientes<sup>3</sup>; quis - piam<sup>4</sup>, quinam<sup>5</sup>/quisnam con quis<sup>6</sup>, quidquid<sup>7</sup>, quibus<sup>8</sup> y aliquis<sup>9</sup>.

1. Aul. 270, 636.

2. ERHOUT-MEILLET, Dict. étym., pág., 191 s.u. ecce.

3. Aul. 76, 90, 92, 179, 206, 337, 543, 608, 609, 640, 645, 754 y 810.

4. Aul. 91, 344.

5. Aul. 727.

6. Aul. 136, 427.

7. Aul. 198, 639, 653.

8. Aul. 251.

9. Aul. 24, 522, 671.

#### IV. VERBOS

##### IV.1. DERIVACIÓN

"Au point de vue latin, le trait qui frappe dans la langue de Plaute est la fréquence des mots expressifs... La comédie de Plaute s'adresse à un grand public dont il fallait retenir l'attention par une recherche constante de l'expression forte. Le parler romain n'est du reste pas un parler intellectuel; c'est en partie celui d'une plèbe urbaine; or, c'est un caractère ordinaire du parler populaire des grandes villes que d'être, à la fois, fait de formules toutes faites et plein de recherches d'expressions vigoureuses dont un usage fréquent affaiblit sans cesse l'effet. Les procédés expressifs du vocabulaire y sont donc multipliés, souvent accumulés."

Con estas palabras inicia Meillet<sup>1</sup> el estudio de los verbos expresivos en Plauto y prosigue: "le latin est une langue populaire qui a préféré dans bien des cas un dérivé expressif au mot primitif. La place prise par les verbes fréquentatifs illustre cette tendance."<sup>2</sup>

He aquí pues, el primer grupo de verbos característicos del lenguaje familiar: "lo específicamente característico del habla popular, dice Palmer, es la sustitución de los verbos simples por sus formas correspondientes frecuentativas."<sup>3</sup>

1. Op. cit., págs. 179-180.

2. Ibidem, pág. 180

3. Op. cit., pág. 85.

Además hay que tener en cuenta los verbos denominativos, incoativos, desiderativos y otros derivados expresivos. Veamos la presencia de todos ellos en Aulularia.

#### A.- Frecuentativos

Aparecen muy a menudo: "le fréquentatif, según Meillet, garde une valeur affective pour autant que le primitif demeure usuel en regard."<sup>1</sup>

Tenemos los siguientes: rogitare<sup>2</sup>, cogitare<sup>3</sup>, agitare<sup>4</sup>, temptare<sup>5</sup>, auscultare<sup>6</sup>, cessare<sup>7</sup>, optare<sup>8</sup>, habitare<sup>9</sup>, sollicitare<sup>10</sup>, quaeritare<sup>11</sup>, aduorsari<sup>12</sup>, aduentare<sup>13</sup>, dubitare<sup>14</sup>, ostentare<sup>15</sup>, incursare<sup>16</sup>, occultare<sup>17</sup>, adfectare<sup>18</sup>, dormitare<sup>19</sup>, cantare<sup>20</sup>, adflicare<sup>21</sup>, raptare<sup>22</sup>, datare<sup>23</sup>, expectare<sup>24</sup> y dormitare<sup>25</sup>.

#### B.- Denominativos

Marouzeau subraya que entre los términos concebidos como vulgares por los antiguos, unos lo eran por su carácter expresivo en cuanto que respondían a la necesidad de un enunciado

- |  |                           |
|--|---------------------------|
| 1. <u>Op. cit.</u> , págs. 180-181.                  | 12. <u>Aul.</u> 141.      |
| 2. <u>Aul.</u> 117, 339, 373, 424,<br>437, 551, 633. | 13. <u>Aul.</u> 145.      |
| 3. <u>Aul.</u> 127, 373, 591, 673, 698.              | 14. <u>Aul.</u> 164.      |
| 4. <u>Aul.</u> 631, 642.                             | 15. <u>Aul.</u> 195.      |
| 5. <u>Aul.</u> 462.                                  | 16. <u>Aul.</u> 234.      |
| 6. <u>Aul.</u> 237, 496, 820.                        | 17. <u>Aul.</u> 719, 277. |
| 7. <u>Aul.</u> 397, 627.                             | 18. <u>Aul.</u> 575.      |
| 8. <u>Aul.</u> 11.                                   | 19. <u>Aul.</u> 591.      |
| 9. <u>Aul.</u> 21.                                   | 20. <u>Aul.</u> 624.      |
| 10. <u>Aul.</u> 66. 734.                             | 21. <u>Aul.</u> 632.      |
| 11. <u>Aul.</u> 92.                                  | 22. <u>Aul.</u> 632.      |
|  | 23. <u>Aul.</u> 637.      |
|  | 24. <u>Aul.</u> 707.      |
|  | 25. <u>Aul.</u> 818.      |

intensivo o afectivo; entre estos se incluían los verbos denominativos<sup>1</sup>.

En este sentido destacan en Aulularia los siguientes verbos:

strupare<sup>2</sup>, uerberare<sup>3</sup>, grandire<sup>4</sup> (denominativo del vulgar grandis)<sup>4</sup>, defaecare<sup>5</sup>, discruciar<sup>6</sup>, fastidire<sup>7</sup>, elinguare<sup>8</sup>, perplexari<sup>9</sup>, eradicari<sup>10</sup>, irasci<sup>11</sup>, desquamare<sup>12</sup>, exdorsuare<sup>13</sup>, coquinare<sup>14</sup>, optruncare<sup>15</sup>, narrare<sup>16</sup>, mactare<sup>17</sup>, sacrificare<sup>18</sup>, laetificari<sup>19</sup>, causificari<sup>20</sup>, speculari<sup>21</sup>, scrutari<sup>22</sup>, perscrutari<sup>23</sup>, concustodire<sup>24</sup>, defrudare<sup>25</sup>, enicare<sup>26</sup>, adglutinare<sup>27</sup>, donare<sup>28</sup> y percontari<sup>29</sup>.

- 
- |   |                                    |
|---|------------------------------------|
| 1. <u>Op. cit.</u> , pág. 187.            | 20. <u>Aul.</u> 755.               |
| 2. <u>Aul.</u> 36.                        | 21. <u>Aul.</u> 605.               |
| 3. <u>Aul.</u> 42, 347, 632.              | 22. <u>Aul.</u> 651.               |
| 4. <u>Aul.</u> 49.                        | 23. <u>Aul.</u> 620, 654, 657.     |
| 5. <u>Aul.</u> 79.                        | 24. <u>Aul.</u> 724.               |
| 6. <u>Aul.</u> 105.                       | 25. <u>Aul.</u> 724 <sup>a</sup> . |
| 7. <u>Aul.</u> 245.                       | 26. <u>Aul.</u> 743, 831.          |
| 8. <u>Aul.</u> 250.                       | 27. <u>Aul.</u> 801.               |
| 9. <u>Aul.</u> 259.                       | 28. <u>Aul.</u> 808.               |
| 10. <u>Aul.</u> 299.                      | 29. <u>Aul.</u> 210, 211. Véase    |
| 11. <u>Aul.</u> 377, 699.                 | <u>BERNOUT-MILLET, Dict. étym.</u> |
| 12. <u>Aul.</u> 398.                      | pág. 140, s.u. <u>contas</u> .     |
| 13. <u>Aul.</u> 399.                      |                                    |
| 14. <u>Aul.</u> 408.                      |                                    |
| 15. <u>Aul.</u> 469.                      |                                    |
| 16. <u>Aul.</u> 475. Véase <u>MILLET,</u> |                                    |
| <u>op. cit.</u> , pág. 168.               |                                    |
| 17. <u>Aul.</u> 535.                      |                                    |
| 18. <u>Aul.</u> 579.                      |                                    |
| 19. <u>Aul.</u> 725 <sup>a</sup> .        |                                    |

### C.- Incoativos

Los verbos en -sco, por el hecho de indicar un proceso considerado en su término, son expresivos para Meillet<sup>1</sup>.

Además de irasci, que hemos incluido entre los denominativos, encontramos en Aulularia estos otros verbos incoativos: persentiscere<sup>2</sup>, comminisci<sup>3</sup>, peracescere<sup>4</sup>, consuescere<sup>5</sup>, indiscere<sup>6</sup>.

### D.- Desiderativos

También los verbos desiderativos en -sso tienen valor expresivo, según Meillet<sup>7</sup>. De este tipo son: capessere<sup>8</sup>, accersere<sup>9</sup>, quaesere<sup>10</sup>, uisere<sup>11</sup>, y sus compuestos: interuisere<sup>12</sup> e inuisere<sup>13</sup>.

### E.- Otros derivados expresivos

Finalmente los verbos en -urrere, -urire, señala Meillet, son

- 
1. Véase op. cit., pág. 183.
  2. Aul. 63.
  3. Aul. 69, 75.
  4. Aul. 468.
  5. Aul. 637.
  6. Aul. 775.
  7. Op. cit., pág. 183.
  8. Aul. 590.
  9. Aul. 613. Véase ERNOUT-MEILLET, Dict. étym., pág. 44, s. u. arcesso.
  10. Aul. 210, 394, 611, 618.
  11. Aul. 65. ERNOUT-MEILLET, Dict. étym., pág. 733 lo define como "desideratif et intensif de uisere", s. u. uisere.
  12. Aul. 202, 363.
  13. Aul. 203.

expresivos por naturaleza<sup>1</sup>. Tales sufijos aparecen en scalpurrire<sup>2</sup> y parturire<sup>3</sup>. Hay además un sufijo popular en -l-<sup>4</sup> observable en postulare<sup>5</sup>, uapulare<sup>6</sup> y eiulare<sup>7</sup>.

#### IV.2. COMPOSICIÓN

Uno de los recursos predilectos del lenguaje popular es, según Palmer, "la sustitución de los verbos simples por compuestos, dotados de mayor fuerza expresiva".<sup>8</sup>

Naturalmente hay que dejar a un lado aquellos compuestos en que el preverbo modifica el significado del verbo simple. Es el caso de abire, exire, conuenire, etc., cuya significación varía sustancialmente de ire, uenire. Lo relevante para nuestro estudio es el matiz expresivo o intensivo que muchas formas compuestas presentan frente a la forma simple. Desde este punto de vista son expresivos los siguientes verbos compuestos: commostrare<sup>9</sup>, comesse<sup>10</sup>, commutare<sup>11</sup>, condecere<sup>12</sup>, concredere<sup>13</sup>, comprehendere<sup>14</sup>, confirmare<sup>15</sup>, conspicari<sup>16</sup>, compilari<sup>17</sup>, configere<sup>18</sup>.

1. Op. cit., pág. 183.

2. Aul. 457.

3. Aul. 623.

4. Véase ERNOUT-MEILLET, Dict. étym., pág. 713, s.u. uapulo.

5. Aul. 318, 361-362, 589, 757.

6. Aul. 456, 457.

7. Aul. 318, 727, 756. Véase HOPMANN, op. cit. pág. 14.

8. Op. cit. pág. 84.

9. Aul. 12. Véase ERNOUT-MEILLET, Dict. étym. pág. 415, s.u. monstrum.

10. Aul. 367; forma perteneciente a comedo.

11. Aul. 576.

12. Aul. 590.

13. Aul. 6, 581, 585, 615.

14. Aul. 346.

15. Aul. 371.

16. Aul. 388. Según ERNOUT-MEILLET, Dict. étym., pág. 639, -spicor sólo existe en los compuestos familiares.

17. Aul. 389.

18. Aul. 395.

contundere<sup>1</sup>, comminari<sup>2</sup>, comburere<sup>3</sup>, conlocare<sup>4</sup>, coscoscere<sup>5</sup>,  
concustodire<sup>6</sup>, commerere<sup>7</sup>, confiteari<sup>8</sup>, comparere<sup>9</sup>, adiuuare<sup>10</sup>,  
aduenire<sup>11</sup>, apparare<sup>12</sup>, adsidere<sup>13</sup>, adornare<sup>14</sup>, deminuere<sup>15</sup>,  
demonstrare<sup>16</sup>, deorare<sup>17</sup>, derideri<sup>18</sup>, desinere<sup>19</sup>, demerere<sup>20</sup>,  
differre<sup>21</sup>, inridere<sup>22</sup>, implere<sup>23</sup>, immutare<sup>24</sup>, interbibere<sup>25</sup>,  
susplicari<sup>26</sup>.

También puede observarse un matiz expresivo-intensivo en es-  
tas formas: persentiscere<sup>27</sup>, peruigilare<sup>28</sup>, perspicere<sup>29</sup>, pera-  
cescere<sup>30</sup>, pernoscere<sup>31</sup>, pellucere<sup>32</sup>, perire<sup>33</sup>, perdere<sup>34</sup>, per-  
sequi<sup>35</sup>, perscrutare<sup>36</sup>, pernegare<sup>37</sup>, exstingui<sup>38</sup>, excitere<sup>39</sup>,

- |                           |   |
|---------------------------|---|
| 1. <u>Aul.</u> 409.       | 24. <u>Aul.</u> 585.  |
| 2. <u>Aul.</u> 417.       | 25. <u>Aul.</u> 558.  |
| 3. <u>Aul.</u> 361.       | 26. <u>Aul.</u> 110. Véase <u>supra</u> , nota<br>16, pág. 82                                   |
| 4. <u>Aul.</u> 706.       | 27. <u>Aul.</u> 63.   |
| 5. <u>Aul.</u> 717.       | 28. <u>Aul.</u> 72.   |
| 6. <u>Aul.</u> 724.       | 29. <u>Aul.</u> 80.   |
| 7. <u>Aul.</u> 738.       | 30. <u>Aul.</u> 468.  |
| 8. <u>Aul.</u> 763.       | 31. <u>Aul.</u> 503.  |
| 9. <u>Aul.</u> 629.       | 32. <u>Aul.</u> 566.  |
| 10. <u>Aul.</u> 394, 193. | 33. <u>Aul.</u> 299, 392, 397, 410, 411,<br>629, 656, 691, 713, 721,<br>800.                    |
| 11. <u>Aul.</u> 705, 739. | 34. <u>Aul.</u> 341, 466, 578, 645, 658,<br>672, 721 <sup>a</sup> , 724, 731,<br>736, 785, 786. |
| 12. <u>Aul.</u> 827.      | 35. <u>Aul.</u> 587, 600.   |
| 13. <u>Aul.</u> 606.      | 36. <u>Aul.</u> 657, 653, 620.  |
| 14. <u>Aul.</u> 157.      | 37. <u>Aul.</u> 765.  |
| 15. <u>Aul.</u> 165.      | 38. <u>Aul.</u> 91, 93.   |
| 16. <u>Aul.</u> 716.      | 39. <u>Aul.</u> 151, 646.   |
| 17. <u>Aul.</u> 194.      |   |
| 18. <u>Aul.</u> 205, 223. |   |
| 19. <u>Aul.</u> 523.      |   |
| 20. <u>Aul.</u> 735.      |   |
| 21. <u>Aul.</u> 446.      |   |
| 22. <u>Aul.</u> 221, 232. |   |
| 23. <u>Aul.</u> 454, 552. |   |

emori<sup>1</sup>, eluere<sup>2</sup>, existumare<sup>3</sup>, exorari<sup>4</sup>, ediscere<sup>5</sup>, expetere<sup>6</sup>,  
enicare<sup>7</sup>, exornari<sup>8</sup>, exquaerere<sup>9</sup>, discruciar<sup>10</sup>, disperire<sup>11</sup>,  
deblaterare<sup>12</sup>, defrudare<sup>13</sup>, oppleri<sup>14</sup>, occidere<sup>15</sup>, interire<sup>16</sup>,  
impellere<sup>17</sup>, indaudire<sup>18</sup>, resecrare<sup>19</sup>, renuntiare<sup>20</sup>, repscere<sup>21</sup>,  
rescire<sup>22</sup>.

Por último hay que citar dos imperativos compuestos con partícula intensiva: age-dum, excutedum<sup>23</sup>.

- 
1. Aul. 154.
  2. Aul. 270.
  3. Aul. 298.
  4. Aul. 309.
  5. Aul. 599.
  6. Aul. 652.
  7. Aul. 743, 831.
  8. Aul. 789.
  9. Aul. 800, 806.
  10. Aul. 105.
  11. Aul. 242.
  12. Aul. 268.

13. Aul. 724<sup>a</sup>.
14. Aul. 84, 675.
15. Aul. 150, 393, 713, 720.
16. Aul. 713, 728.
17. Aul. 594.
18. Aul. 266.
19. Aul. 684.
20. Aul. 604, 783.
21. Aul. 763.
22. Aul. 770.
23. Aul. 646.

## V. ADVERBIOS

Hemos subrayado anteriormente la función técnico-dramática que los pronombres y adjetivos demostrativos cumplen en el lenguaje cómico. También los adverbios, sobre todo los de lugar, cumplen esta función. De ahí que con frecuencia encontremos hic, hac, huc, hinc, istic, illuc, etc. para indicar el domicilio de Euclión o de Megácloro; intus para lo que sucede, o sucedió, en el interior; intro, movimiento de entrada en casa; foras, movimiento de salida de escena, etc. Toda esta caracterización escénica mediante adverbios tendremos ocasión de analizarla en los apartados correspondientes a los distintos sistemas de signos dramáticos. Sirvan como muestra estos ejemplos:

is speculatum huc misit me, ut quae fierent fieret particeps.  
nunc sine omni suspitione in ara hic adsidam sacra;  
hinc ego et huc et illuc potero quid agant arbitrarier.

(Aul 605-607)

EVC. Nunc defaecato demum amico egredior domo,  
postquam perspexi salua esse intus omnia,  
redi nunciar, intro atque intus serua...

(Aul. 79-81)

EVC. Exi, inquam, age exi: exeamus hercle tibi hinc  
est foras.

(Aul. 40)

### V.1. DERIVACIÓN

Dos tipos de adverbios derivados destacan en Aulularia. El primero está representado por el diminutivo paullulum<sup>1</sup> y el segundo se caracteriza por un matiz expresivo-intensivo observable en las formas itidem<sup>2</sup>, huccine<sup>3</sup>, sapienter<sup>4</sup>, lubenter<sup>5</sup>, feliciter<sup>6</sup> y ctiose<sup>7</sup>. También es significativa iuxta<sup>8</sup>, forma expresiva empleada en la lengua familiar por aeque, pariter<sup>9</sup>.

### V.2. COMPOSICIÓN

#### A.- Compuestos por preverbios

Tienen carácter intensivo los siguientes: perbene<sup>10</sup>, perspicue<sup>11</sup>, condigne<sup>12</sup>, (pro)palam<sup>13</sup>, sedulo<sup>14</sup>, interdius<sup>15</sup>, inpune<sup>16</sup>.

- 
1. Aul. 711.
  2. Aul. 292, 405. Según ERNOU-MAILLET, "particulièrement fréquent dans la langue des comiques, qui reproduit la langue de la conversation", Dict. étym., pág. 324, s.u. ita.
  3. Aul. 335. En huccine tenemos redundancia intensiva del sufijo - g(2).
  4. Aul. 477.
  5. Aul. 537.
  6. Aul. 788.
  7. Aul. 771.
  8. Aul. 682.
  9. Véase ERNOU-MAILLET, Dict. étym., pág. 328, s.u. iugum.
  10. Aul. 186.
  11. Aul. 188.
  12. Aul. 465.
  13. Aul. 283.
  14. Aul. 113, 724<sup>a</sup>.
  15. Aul. 72. Véase PALMER, op. cit. pág. 92.
  16. Aul. 751.

### B.- Compuestos léxicos

Destacan también las formaciones con matiz intensivo. Así: circumcirca<sup>1</sup>, nunciam<sup>2</sup>, postid<sup>3</sup>, postidea<sup>4</sup>, antidhae<sup>5</sup>, nimirum<sup>6</sup>, propemodum<sup>7</sup>, ubinam<sup>8</sup>.

### V.3. COMPARATIVOS Y SUPERLATIVOS

Al hablar del adjetivo dijimos que el uso de comparativos y superlativos es una de las formas de intensificación expresiva más peculiar de la lengua familiar y, por tanto, del lenguaje cómico. Pues bien, también los adverbios presentan formas comparativas y superlativas intensivas.

#### A.- Formas comparativas

En Aulularia hallamos las siguientes:

neque ligna ego usquam gentium praeberi uidi pulchrius,  
(Aul. 413)

quod iubeat citis quadrigis citius properet persequi.  
(Aul. 600)

iam illic homo aurum scit me habere, eo me salutatur blandius.  
(Aul. 185)

- 
1. Aul. 468. Según ERNOU-MAILLET, "la forme à répétition circumcirca appartient surtout à la langue populaire, qui recherche les formes expressives", Dict. étym., pág. 122, s.u. circus.
  2. Aul. 81, 327, 453, 789.
  3. Aul. 749.
  4. Aul. 118. Véase ERNOU-MAILLET, Dict. étym., pág. 527, s.u. post.
  5. Aul. 396.
  6. Aul. 393.
  7. Aul. 803.
  8. Aul. 821.

## B.- Superlativos:

Son muy significativas estas formas:

condigne etiam meum' med intus gallus gallinacius,  
qui erat anui peculiaris, perdidit paenissime.

(Aul. 465-466)<sup>1</sup>

LY. ergo quia sum tangere ausus, hau causificor quin eam  
ego habeam potissimum...

(Aul. 755-756)

male perditu', pessime ornatus eo:

(Aul. 721\*)

ME. quam ad probos propinquitate proxime te adiunxeris,  
tam otimumst...

(Aul. 236- 237)<sup>2</sup>

Como los adjetivos comparativos y superlativos absolutos, los adverbios superlativos anteriores tienen valor dramático, pues marcan pausas de pronunciación y gesticulación.

---

1. Véase también paenissime en Aul. 668

2. Destacamos la forma proxime, pues otimum ya lo vimos como adjetivo.

## VI. PREPOSICIÓN Y CONJUNCIÓN

### VI.1. PREPOSICIONES

A nivel morfológico destaca el empleo de las preposiciones propter y super. Propter<sup>1</sup>, derivada de prope, es una forma más plena y popular que su equivalente ob, al que ha terminado por suplantar<sup>2</sup>. En cuanto a super<sup>3</sup>, comenta Hofmann que ya en época arcaica penetró como forma más plena y más gráfica en el campo de de, fonéticamente más débil<sup>4</sup>.

### VI.2. CONJUNCIONES

En principio, la lengua familiar tiende al empleo mínimo de conjunciones, en favor de enlaces pronominales o adverbiales y de parataxis. Cuando utiliza nexos conjuntivos prefiere los más expresivos e intensivos, es decir, los más plenos de forma y de contenido<sup>5</sup>.

En este sentido, destacan en Aulularia las siguientes conjunciones:

donicum<sup>6</sup>:

Forma integrada de la partícula locativa do-, seguida de la partícula -ne- y de cum<sup>7</sup>. Según Marouzeau, "donec est un équi-

1. Aul. 225, 786.

2. Véase ERNOUT-MEILLET, Dict. étym., pág. 538, s.u. propter.

3. Aul. 683.

4. Op. cit., pág. 243. Véase también ERNOUT-MEILLET, Dict. étym. pág. 667, s.u. super.

5. Los enlaces tipo ita, itaque, adeo, nunc, sic, tan frecuentes en Aulularia, mantienen aún valores adverbiales que los distinguen de los nexos más propiamente dichos tipo ut. Véase Hofmann, op. cit., págs 166-169.

6. Aul. 58. 7. Véase ERNOUT-MEILLET, pág. 184, s.u. donec.

valent expressif de dum; l'origine n'est pas très claire, mais la multiplicité des formes attestées (donicum, donec cum, doneque cum...) indique que c'est une expression vivante, qui évolue encore, qui appartient à la langue parlée"<sup>1</sup>.

praequam<sup>2</sup>:

Conjunción comparativa compuesta de prae- y quam perteneciente, según Ernout-Meillet<sup>3</sup>, a la lengua familiar.

quamquam<sup>4</sup>:

Ernout-Meillet definen este término como "forme redoublée, à valeur indéfinie, de quam... Le redoublement expressif indique une origine 'populaire'"<sup>5</sup>.

ueluti<sup>6</sup>:

Forma intensiva de ut como sicut que vemos también en Aulularia<sup>7</sup>.

quoniam:

Conjunción compuesta de quom + iam. Empleada con valor temporal, supone un uso intensivo de quom<sup>8</sup>.

Finalmente, hay que señalar el matiz intensivo de las formas utinam<sup>9</sup>, itaque<sup>10</sup>, namque<sup>11</sup> y siquidem<sup>12</sup>.

1. Op. cit., págs. 160-161.

2. Aul. 507.

3. Dict. étym., pág. 539, s.u. prae.

4. Aul. 123, 680.

5. ERNOU-MEILLET, Dict. étym. pág. 551, s.u. quamquam.

6. Aul. 462.

7. Aul. 294.

8. Aul. 9.

9. Aul. 50, 433.

10. Aul. 179, 414.

11. Aul. 489.

12. Aul. 688.

## VII. O T R A S P A R T Í C U L A S

Vamos a concluir el estudio morfológico del lenguaje familiar en Aulularia con el análisis de algunas partículas muy frecuentes sobre todo en interrogaciones. Es el caso, en primer lugar, de num y sus formas compuestas numquid y numnam.

Hofmann señala que num evolucionó ya en época preliteraria en la lengua familiar de partícula temporal a modal e interrogativa, quedando la forma intensiva nunc (de num + -c (e) con el valor temporal primitivo<sup>1</sup>. Pero lo que a nosotros nos interesa es que al lado de num, que sucumbió pronto a causa de su debilidad fónica, aparecen formas más plenas como numquid<sup>2</sup> y numnam<sup>3</sup>.

Otras partículas interrogativas significativas son ecqui<sup>4</sup>, intensivo y familiar como el ya analizado ecquid, y quippini<sup>5</sup>, forma compuesta de quippe (quid + -pe) y ni.

Por último hay que notar la forma nempe, "fréquent dans la langue parlée (Flt., comiques), où nempe est souvent réduit à nemp"<sup>6</sup>. En Aulularia encontramos las dos formas en estos versos:

AN. nempe huc dimidium dicis, dimidium domum?

SFR. nemp' sicut dicis...

(Aul. 293-294)

1. Op. cit., págs. 57-59.

2. Aul. 263.

3. Aul. 389.

4. Aul. 16.

5. Aul. 81.

6. ERNOU-MEILLET, Dict. étym., pág. 437. s.u. nempe.

## L É X I C O

Tal vez sea en el léxico donde mejor se manifieste el carácter popular del lenguaje cómico. Distinguiremos varios apartados:

### I. INTERJECCIONES

Explica Hofmann que "la lengua conversacional, siendo la más dominada por el afecto, tiende continuamente hacia la frase exclamativa. Las manifestaciones directas del afecto son las interjecciones; también de una manera general los vocablos exclamativos en el sentido más lato, es decir, las palabras plenas reducidas a meras exclamaciones en el curso de la evolución, como imperativos (em, abi) y otras formas verbales; finalmente, las partículas demostrativas y aseverativas procedentes de antiguos casos de radicales demostrativos, como en, ecce, ne, todas las cuales solemos tratar de separar de las interjecciones propias o primarias llamándolas interjecciones impropias o secundarias"<sup>1</sup>. Es preciso, pues, analizarlas separadamente.

#### I.1. INTERJECCIONES PRIMARIAS

"Las interjecciones primarias, subraya así mismo Hofmann, no fueron en su origen más que sonidos reflejos, manifestaciones involuntarias de alegría (asentimiento) o de dolor (recha-

---

1. Op. cit., pág. 12.

zo), pero ya en la lengua primitiva adquirieron el valor de representaciones simbólicas de esos sentimientos elementales"<sup>1</sup>.

La dificultad que plantea el estudio de las interjecciones es que al estar desprovistas de elementos intelectuales, necesitan de otros semas paralingüísticos tales como entonación, situación y gesticulación para precisar su significación. Es por ello por lo que hemos considerado oportuno anotar al lado de cada interjección el valor concreto que tiene en una situación dada, así como la forma en que ha de pronunciarse y los gestos que pueden acompañarla. El resultado es el cuadro siguiente, que hemos tomado de A. López y A. Pociña<sup>2</sup>.

<u>Interj.</u>	<u>Traduc. posible</u>	<u>Significación</u>	<u>Acotación equivalente</u>	<u>Empleo</u>
<u>a</u>	!ja!, !ajá!, !ya!.	Indignación-impaciencia	"recriminándole". "Amenazándole con un dedo".	651 ( <u>Euclio</u> )
<u>attat</u>	!ay!	Temor ante algo inesperado.	"lamentándose"	411 ( <u>Congrio</u> )
<u>attat</u>	!toma!, !anda!.	Sorpresa fuerte.	"sorprendido"	665, 712 ( <u>Lyconidis seruus</u> )
<u>attatae</u> <sup>3</sup>	!ay!	Dolor	"lamentándose"	406 ( <u>Congrio</u> )

1. Ibidem, pág. 12.

2. "Los signos dramáticos en el texto literario de Aulularia de Plauto", art. cit., págs. 121-122.

3. attatae scripsit. LINDSAY: ontati cod.

<u>Interj.</u>	<u>Traduc. posible</u>	<u>Significación</u>	<u>Acotación equivalente</u>	<u>Empleo</u>
<u>ei occidi</u>	!ay!	Lamento	"suspirando"	150 ( <u>Megadorus</u> )
<u>ei misero mihi</u>	!ay!	Desesperación	"lanzando un grito de dolor"	200 ( <u>Euclio</u> )
<u>ei mihi</u>	!ay!	Lamento	"lanzando un grito de dolor"	391, 796 ( <u>Euclio</u> )
<u>eugae</u>	!bravo! !bien!	Aprobación gozosa	"saltando de contento"	677 <u>Lyconidis seuus</u>
<u>heia</u>	!ea! !vamos!	Expresión para infundir ánimos	"alentándole"	153 ( <u>Eunomia</u> )
<u>heia</u>	!por favor!	Indignación	"recriminándole"	220 ( <u>Euclio</u> )
<u>hem</u>	!hum! !ejem!	Titubeo, confusión	"carraspeando perplejo"	720( <u>Euclio</u> ) 811( <u>Lyconid. seuus</u> )
<u>hey me miserum</u>	!ay!	Aflicción	"respirando afligido"	721 ( <u>Euclio</u> )

<u>Interj.</u>	<u>Traduc. posible</u>	<u>Significación</u>	<u>Agotación equivalente</u>	<u>Ejemplo</u>
<u>heus</u>	!eh! !oye!	Apelación	"llamando a gritos"	264, 350 ( <u>Megadorus</u> )
<u>heus</u>	!eh! !oye!	Apelación	"llamando de malos modos"	269 ( <u>Euclio</u> ) 256 ( <u>Congrio</u> )
<u>o</u> + voc.	!oh!	Indignación	"lamentándose"	334 ( <u>Congrio</u> )
<u>o</u> + voc.	!oh!	Veneración	"suplicando"	621 ( <u>Lyconid.</u> <u>seruus</u> )
<u>o</u> + Acc.	!oh!	Gozo manifiesto	"lleno de alegría"	704 ( <u>Lyconid.</u> <u>seruus</u> )
<u>ohe</u>	!eh!	Orden de detención	"llamando de lejos"	55 ( <u>Euclio</u> )
<u>uah</u>	!bah! !cá!	Rechazo indiferente	"contradicién- dole con iro- nía"	296 ( <u>Strobil.</u> )
<u>uah</u>	!ah! !vaya!	Indignación	"irritado"	648 ( <u>Euclio</u> )

Hemos añadido a este cuadro de LÓPEZ-POCINA las interjecciones attatae, o + voc./acst. y ohe, así como la columna de "significación".

## I.2 INTERJECCIONES SECUNDARIAS

### A.- Formas de juramento y maldición

Comenzaremos con las partículas de juramento más simples para llegar a fórmulas complejas y oracionales.

Entre las partículas de juramento citadas por Hofmann<sup>1</sup> encontramos en Aiularia hercle<sup>2</sup>, pol<sup>3</sup>, edenol<sup>4</sup>, ecastor<sup>5</sup>, me-caster<sup>6</sup>, pro Iuapiter<sup>7</sup>, ne<sup>8</sup>, y la exclamación vocativa Di in-mortales<sup>9</sup>.

Después tenemos formas más complejas como el procedimiento "netamente popular de desearse a uno mismo la muerte bajo cierta condición"<sup>10</sup> observable en estos versos:

L.S. Emortuom ego me mauelim leto malo  
quam non ego illi dem hodie insidias seni.

(Aul. 661-662)

o en otra fórmula:

...L.S. di me perdant, si ego tui quicquam abstuli.

(Aul. 645)

El tipo opuesto lo halleemos en la aseveración si uiuo:

M.E. ego te hodie reddam madidum, si uiuo, probe.

(Aul. 573)

1. Op. cit., págs. 37-44.

2. Aul. 40, 48, 53, 59, 106, 188, 250, 252, 283, 308, 311, 330, 392, 404, 411, 425, 449, 456, 570, 572, 640, 656, 670, 760, 827, 830, 831.

3. Aul. 71, 101, 186, 187, 358, 364, 421, 426, 543, 550, 560.

4. Aul. 204, 225, 223, 254, 262, 314, 447, 470, 580, 610, 630, 730, 764.

5. Aul. 272, 279.

8. Aul. 447, 580, 610.

6. Aul. 67, 172.

9. Aul. 265, 460, 616, 808.

7. Aul. 241.

10. HOFMANN, op. cit. págs. 41-43.

Finalmente, hay que destacar el juramento oracional introducido por ita de las siguientes construcciones:

ita me bene amet Lauerna, te <iam> iam, nisi reddi mihi uasa iubes, pipulo te hic differam ante aedis.

(Aul. 445-446)

EVC. ita me di amabunt ut ego hunc ausculto lubens.

(Aul. 496)

... EVC. ita te amabit Iuppiter,

ut tu nescis...

(Aul. 761-762)

En cuanto a los términos de maldición, el más importante es malum<sup>1</sup>. También hay una serie de términos de imprecación que no son propiamente interjecciones, pero que guardan una estrecha relación con la exclamación interjección. Son palabras injuriosas llenas de intensificación afectiva "con las cuales, dice Hofmann, trata de desahogarse libremente el afecto del hombre vulgar"<sup>2</sup>. Muchas de ellas han perdido su valor real y se han convertido en verdaderos insultos sin otra finalidad que la injuria. En Aulularia tenemos: inproba<sup>3</sup>, triuenefica<sup>4</sup>, scelestus<sup>5</sup>, fur<sup>6</sup>, trifur<sup>7</sup>, trifurcifer<sup>8</sup>, inurate<sup>9</sup>, stolide<sup>10</sup>, mendice<sup>11</sup>, lumbrice<sup>12</sup>, praestrigiator<sup>13</sup>, insanis<sup>14</sup> e inuidens<sup>15</sup>.

1. Aul. 429. Véase Thesaurus Linguae Latinae: "pro interiectione", vol. 8, pág. 236, s.u. malum.
2. Op. cit., págs. 125-132.
3. Aul. 53.
4. Aul. 86.
5. Aul. 648; sceleste en Aul. 437 y scelesta en Aul. 52.
6. Aul. 326, 633. Véase G. LODGE, op. cit., Vol 1, pág. 641.
7. Aul. 633.
8. Aul. 326. s.u.: "saepe pro conuicio usurpatur"
9. Aul. 359.
10. Aul. 415.
11. Aul. 423.
12. Aul. 628.
13. Aul. 630.
14. Aul. 653.
15. Aul. 746.

Fórmulas de maldición más complejas son:

L.S. Iuppiter te dique perdant...

(Aul. 658)

ut illum di inmortales omnes deaeque quantum est perduint,

(Aul. 785)

### B.- Exclamaciones pronominales

Hay una serie de formas pronominales que en virtud de su valor demostrativo se hallan en estrecha relación con la función imperativa y son auténticas exclamaciones<sup>1</sup>. En Aulularia destacan las siguientes: cedo<sup>2</sup>, eccum<sup>3</sup>, eccas<sup>4</sup> y eccillam<sup>5</sup>.

### C.- Imperativos usados como interjecciones

Algunas formas verbales en función imperativa pierden su valor propio y adquieren significación exclamativa<sup>6</sup>. Es el caso de los siguientes imperativos: age<sup>7</sup>, uide<sup>8</sup> especialmente en "los casos en que el que habla no se dirige a ninguna persona en particular o se dirige a sí mismo"<sup>9</sup> como en estos versos:

illuc regredere ab ostio. illuc sis uide,  
ut incedit. at scin quo modo tibi res se habet?

(Aul. 46-47)

- 
1. Véase HOFMANN, op. cit., págs 44-48.
  2. Aul. 157, 635, 766.
  3. Aul. 177, 473, 536, 665, 712.
  4. Aul. 641
  5. Aul. 781.
  6. Véase HOFMANN, op. cit., págs. 50-54
  7. Aul. 40, 641, 646, 649, 777, 820.
  8. El uide de Aul. 614 no es exclamativo.
  9. HOFMANN, op. cit., pág. 52.

em<sup>1</sup>, imperativo de emo; tene cuyo "empleo absoluto, señala Hofmann, da muestras de su mecanización"<sup>2</sup>; mane usado como fórmula de interrupción<sup>3</sup>; sine estereotipado con el valor de "bueno", "déjalo"<sup>4</sup>; abi empleado como forma de repulsa irritada<sup>5</sup>, e incluso i condescendiente como el de estos versos:

... EVC. illam, ex Siluani luco quam aostuleras, cedo.

i, refer. dimidiam tecum potius partem diuidam.

tam etsi fur mihi es, molestus non ero. i uero, refer.

(Aul. 766-758)<sup>6</sup>

#### D.- Otras formas exclamativas

Hay un pequeño grupo de verbos que se emplean como interjecciones con las siguientes características: tienen casi siempre morfema temporal de perfecto y desinencia de 1ª persona; suelen acompañar a interjecciones primarias o secundarias reforzando la exclamación; su valor semántico gira siempre en torno a la noción de desgracia, abatimiento o infortunio.

Son expresiones como perii, occidi, etc. que en el lenguaje cómico han perdido su significación propia y han pasado a caracterizar situaciones de dolor y desesperación como auténticas exclamaciones. En Aulularia hallamos. occidi<sup>7</sup> y occidor<sup>8</sup>, perii<sup>9</sup>

1. Aul. 641, 650, 692.

2. Op. cit., pág. 53; él cita como ejemplos Aul. 415 y 713.

3. Aul. 655, 820.

4. Aul. 425.

5. Aul. 459, 826.

6. Véase también Aul. 829.

7. Aul. 150, 713. Puede también interpretarse como interjección occidisti en Aul. 720.

8. Aul. 393.

9. Aul. 392, 410, 411, 656, 691, 713, 721, 880.

e interii<sup>1</sup>. Como ejemplo ilustrado de este tipo de interjecciones, véase el patetismo expresado por Euclión en este verso mediante la acumulación de las tres formas verbales:

EVC. perii, interii, occidi. quo curram? quo non curram? tene,  
tene. quem? quis?  
 (Aul. 713)

Para terminar el estudio de las interjecciones secundarias vamos a señalar algunas formas exclamativas complejas con valor interjetivo que aparecen en la mayoría de los casos en un contexto muy específico y con una significación determinada. Son expresiones de deseo dirigidas a los dioses en respuesta al ofrecimiento de un personaje. Tenemos en Aulularia dos fórmulas: ita di faxint<sup>2</sup> y di bene uortant<sup>3</sup>. En di me seruant<sup>4</sup> o di me saluom et seruatum uolunt<sup>5</sup> la exclamación tiene el valor positivo del sosiego y la tranquilidad regocijante que resultan después de superar una situación difícil.

- 
1. Aul. 713, 728. Véase Thesaurus Linguae Latinae: "hyperbolice.. uox desperantis (usu comediae proprio)", vol. 7-I, pág. 2188, s.u. interio.
  2. Aul. 149, 257, 788, 789 (ita di facient).
  3. Aul. 175, 257, 272.
  4. Aul. 207.
  5. Aul. 677.

## II. HELENISMOS

A propósito de los préstamos griegos en la literatura latina afirma Meillet: "L'aristocratie romaine a compris la nécessité de se cultiver, et elle ne pouvait le faire qu'en acceptant la civilisation intellectuelle de l'hellénisme; mais sa dignité lui interdisait de s'helléniser extérieurement; elle ne nourrissait de plus en plus de philosophie grecque, de rhétorique grecque, d'art grec; mais elle gardait la pureté de sa langue: la tenue des discussions du Sénat ne comportait pas un mélange de mots grecs. Dans le parler familier, il y avait plus de laisser-aller. La vie urbaine était pénétrée d'influences grecques, et, avec les choses grecques, avec les étrangers de culture hellénique qui pénétraient à Rome, avec les esclaves, entraient les mots grecs. Le vocabulaire grec était, à Rome, une élégance de mauvais ton."<sup>1</sup>

El empleo de helenismos es, pues, característico del lenguaje popular y, por ende, del lenguaje cómico<sup>2</sup>. Plauto es un buen ejemplo en este sentido: "il y a chez Plaute beaucoup plus d'emprunts au grec qu'on n'en observe dans les fragments conservés des poèmes épiques ou tragiques de Livius Andronicus, de Nae-vius ou d'Ennius"<sup>3</sup>.

Centrándonos en Aulularia, aparte de las interjecciones tomadas del griego como attat, attatae, heia, eugae, hercle, pol,

1. Op. cit., pág. 178.

2. Véase también MAROUZEAU, op. cit., págs. 171-176 y PALMER, op. cit., págs. 88-91.

3. MEILLET, ibidem, pág. 178.

edepol, eclector, meccator, encontramos términos griegos relativos a diversos campos semánticos.

#### A.- La esfera del lujo y del placer

Griegos son los nombres de artesanos del lujo; phyrgio, natagiarii, indusiarii, uiolarii, murobatharii, pronolae, diabathrarii, molocinarii, stropharii, zonarii, thylacistae, corcotarii<sup>1</sup>.

Helenismos son también los siguientes términos relacionados con esta esfera: thensaurus<sup>2</sup> (adjetivo thensaurarius<sup>3</sup>), tus<sup>4</sup> (tusculum<sup>5</sup> diminutivo), talentum<sup>6</sup>, corona<sup>7</sup>, purpura<sup>8</sup>, dansilis<sup>9</sup>, cadum<sup>10</sup> y bacchanal<sup>11</sup>.

#### B.- Organización de la vida doméstica y urbana

Se hallan en Aulularia algunos términos tomados del griego que definen espacios o recintos de la casa y del ámbito urbano. Relacionados con el hogar tenemos atrium<sup>12</sup> y angulus<sup>13</sup>. Lugares públicos son la platea<sup>14</sup> y el macellum<sup>15</sup>.

#### C.- Alimentación

En el campo de la alimentación destacan los siguientes términos relacionados con el griego: cetus<sup>16</sup>, conger<sup>17</sup>, murena<sup>18</sup>, opsonium<sup>19</sup> y el verbo correspondiente opsonare<sup>20</sup>.

- |   |                                     |
|---|-------------------------------------|
| 1. <u>Aul.</u> 508, 522.  | 13. <u>Aul.</u> 437, 551.           |
| 2. <u>Aul.</u> 7, 12, 26, 240, 266.   | 14. <u>Aul.</u> 407.                |
| 3. <u>Aul.</u> 395.   | 15. <u>Aul.</u> 264, 373.           |
| 4. <u>Aul.</u> 24.  | 16. <u>Aul.</u> 375.                |
| 5. <u>Aul.</u> 385.   | 17. <u>Aul.</u> 399.                |
| 6. <u>Aul.</u> 309.   | 18. <u>Aul.</u> 399.                |
| 7. <u>Aul.</u> 25, 385.   | 19. <u>Aul.</u> 282, 291, 352, 560. |
| 8. <u>Aul.</u> 500, 168.  | 20. <u>Aul.</u> 280, 292.           |
| 9. <u>Aul.</u> 167.   |                                     |
| 10. <u>Aul.</u> 571.  |                                     |
| 11. <u>Aul.</u> 408, 411 <sup>a</sup> .   |                                     |
| 12. <u>Aul.</u> 518. Es posible también un origen etrusco de esta palabra. Véase ERNOU-WEILLET, <u>Dict.étym.</u> pág. 54, s.u. <u>atrium</u> . |                                     |

#### D.- Estratos sociales ínfimos

Hay una serie de términos tomados del griego que definen a los individuos integrantes de las capas sociales más bajas: cinæ-  
du<sup>1</sup>, syconhantia<sup>2</sup> y fur<sup>3</sup>. También encontramos en Aulularia tér-  
minos usados por estos individuos o que especifican actividades  
propias de estos rufianes. Son: harpagare<sup>4</sup>, gavire<sup>5</sup>, mussari<sup>6</sup>,  
murmurare<sup>7</sup> y zamia<sup>8</sup>.

#### E.- Zoología

Aparte de los nombres de peces recogidos en "alimentación",  
destacan: aranae<sup>9</sup>, poiyri<sup>10</sup> en un contexto metafórico, y picus  
o pix<sup>11</sup>.

#### F.- Técnica y deporte

Algunos nombres de utensilios o de instrumentos que aparecen  
en Aulularia proceden del griego: nessulus<sup>12</sup>, artosta<sup>13</sup>, neruus<sup>14</sup>  
y catapirateria<sup>15</sup>. Asimismo cabe señalar el término gymnasium<sup>16</sup>  
relativo al deporte.

- 
1. Aul. 422.
  2. Aul. 649.
  3. Aul. 322, 326, 395, 469, 552, 633, 718, 768, 769, 775.
  4. Aul. 201.
  5. Aul. 830.
  6. Aul. 121.
  7. Aul. 52.
  8. Aul. 197.
  9. Aul. 84, 87.
  10. Aul. 198.
  11. Aul. 701. Véase ERNOUT-MEILLET, Dict. étym., pág. 506, s.u.  
picus.
  12. Aul. 104.
  13. Aul. 400.
  14. Aul. 743.
  15. Aul. 598.
  16. Aul. 410.

G.- Nombres propios

Aparte de los nombres de los personajes, Aulularia ofrece una serie de nombres propios tomados directamente del griego. Son: Apollo<sup>1</sup>, Bacchae<sup>2</sup>, Corinthiensis<sup>3</sup>, Dareus<sup>4</sup>, Geryonaceus<sup>5</sup>, Io<sup>6</sup>, Philippus<sup>7</sup> y Pirena<sup>8</sup>.

H.- Vida judicial

Un término griego destaca en este sentido: dica<sup>9</sup>.

- 
1. Aul. 392.
  2. Aul. 408.
  3. Aul. 559.
  4. Aul. 86.
  5. Aul. 554.
  6. Aul. 556.

7. Aul. 86 y 704.
8. Aul. 559.
9. Aul. 760.

### III. INTENSIFICACIÓN

Dentro de la morfología hemos tratado diversos fenómenos de carácter gramatical como prefijos, sufijos, comparativos y superlativos con valor intensivo. Se trata, pues, de intensificación gramatical o morfológica.

Ahora vamos a examinar las diversas formas de intensificación semántica, es decir, los términos que en sí mismos poseen un valor intensivo. Podemos distinguir los siguientes tipos:

#### III.1. INTENSIFICACIÓN ADVERBIAL

Es el tipo más importante de intensificación semántica. Tenemos varios grupos:

##### A.- Expresiones cualitativas

"Típicamente familiares, dice Hofmann, son las expresiones cualitativas aplicadas a la intensificación".<sup>1</sup> Entre las que Hofmann cita<sup>2</sup>, figuran en Aulularia: bene<sup>3</sup>, male<sup>4</sup>, recte<sup>5</sup>, strenue<sup>6</sup>, lepidè<sup>7</sup>, sane<sup>8</sup> y probe<sup>9</sup>.

1. Op. cit., pág. 106

2. Ibidem, págs. 106-109.

3. Aul. 187, 372, 787, 788.

4. Aul. 61, 208, 248, 409, 418, 420, 658, 721<sup>a</sup>, 753.

5. Aul. 183, 218, 239, 338.

6. Aul. 264.

7. Aul. 497, 827.

8. Aul. 333, 451.

9. Aul. 503, 573, 609.

B.- Expresiones cuantitativas

La intensidad aparece también en expresiones cuantitativas. Así son formas intensivas: multum<sup>1</sup>, multo<sup>2</sup>, large<sup>3</sup>, impendio<sup>4</sup> y satis<sup>5</sup> o sat<sup>6</sup>.

C.- Expresiones de fuerza y vehemencia

Destacan en este sentido oprido<sup>7</sup>, prorsus<sup>8</sup> y misere<sup>9</sup>.

D.- Formas de expresión de lo inmediato en la ejecución de una acción

Son signos intensivos los términos que denotan nociones temporales en la ejecución de una acción<sup>10</sup>. De este tipo son: continuo<sup>11</sup>, ilico<sup>12</sup>, extemplo<sup>13</sup> o extempulo<sup>14</sup> y propere<sup>15</sup>.

- 
1. Aul. 124. Véase HOFMANN, op. cit., págs. 111-112.
  2. Aul. 322, 481, 499, 667, 705, 706.
  3. Aul. 196.
  4. Aul. 18. Véase HOFMANN, ibidem, pág. 105.
  5. Aul. 166, 239, 545.
  6. Aul. 187, 560, 561, 777.
  7. Aul. 410, 728, 800.
  8. Aul. 397.
  9. Aul. 14, 315, 721, 731.
  10. Véase HOFMANN, op. cit., págs. 121-125.
  11. Aul. 58, 300, 628.
  12. Aul. 109.
  13. Aul. 613.
  14. Aul. 93.
  15. Aul. 264, 393.

### III.2. OTRAS PARTICULAS INTENSIVAS

Hemos citado anteriormente la forma quidem/eguidem unida a pronombres (tequidem, hicquidem)<sup>1</sup> y a conjunciones (siquidem)<sup>2</sup> como intensiva. De hecho el valor propio de esta partícula es el de una afirmación intensiva<sup>3</sup>, como puede observarse en los pasajes en que aparece<sup>4</sup>.

immo<sup>5</sup>:

Es una partícula exclamativa que se utiliza en las respuestas con valor positivo o negativo, pero claramente intensivo<sup>6</sup>.

tum:

Esta forma, cuyo uso en la lengua hablada, según Ernout-Meillet, es particularmente frecuente, "sert simplement de particule d'insistance (tum autem, tum praeterea) et de renforcement notamment dans les interrogations pressantes (quid tum?)"<sup>7</sup>.

### III.3. FORMAS COMPLEJAS

La intensidad es también observable en grupos de palabras o formas complejas. Es el caso de quantum en los sintagmas quantum potero tantum<sup>8</sup>, quantum potest<sup>9</sup>, quantum lubet<sup>10</sup> y quantum est<sup>11</sup>.

1. Véase págs. 69 y 13

2. Véase pag. 90

3. Véase ERNOU-T-MEILLET, Dict. étym., pág. 556 s.u. quidem

4. Aul. 51, 154, 211, 215, 307, 449, 478, 498, 500, 539, 561, 635, 637, 640, 651, 714, 760, 762.

5. Aul. 161, 262, 307, 545, 731, 765, 781.

6. Véase ERNOU-T-MEILLET, Dict. étym. pág. 310, s.u. immo.

7. Dict. étym., pág. 675, s.u. tum. En Aulularia hallamos tum autem en 72 y 560.

8. Aul. 119

10. Aul. 453.

9. Aul. 399.

11. Aul. 785.

También usque presenta valor intensivo en las formas usque ad radicibus<sup>1</sup>, usque ad rauium<sup>2</sup>, usque adhuc<sup>3</sup> y usque a principio<sup>4</sup>.

#### III.4. LA NEGACIÓN INTENSIVA

De acuerdo con Marouzeau<sup>5</sup>, el latín ha desarrollado toda una serie de formaciones intensivas a partir de la vieja negación ne. El primer paso sería nec que no sobrevivió más que en ciertos compuestos como necdum. Un segundo proceso intensivo aparece en ni (ne-i), que se ha especializado como partícula condicional negativa, pero cuyo valor intensivo se observa aún en la fórmula nimirum que tiene casi la fuerza de una exclamación. Un tercer grado lo representa non (ne-oinom, arcaico noenum) que se ha impuesto como negación en la lengua literaria a partir de la creación como intensificación expresiva por la lengua familiar<sup>6</sup>. Pero el hablante no se detiene en la búsqueda de formas más expresivas y recurre a intensificaciones como nunquam, nullus, nihil moror<sup>7</sup>, etc.

Queda haud, cuyo origen es oscuro, pero el empleo significativo. La lengua clásica lo evita; César tiene un solo ejemplo; Cicerón sólo lo admite en fórmulas hechas; Horacio lo emplea en las Sátiras, pero no en las Odas, y las escuelas de retores parecen tenerlo en entredicho, como si fuera sospechoso de vulgarismo.

1. Aul. 250.

2. Aul. 336.

3. Aul. 277.

4. Aul. 538.

5. Op. cit., págs. 159-160.

6. Véase HOFMANN, op. cit., pág. 115.

7. Sobre lo específico de estas formas y de otras como nihil, nequaquam, nusquam, véase HOFMANN, op. cit. págs. 115-119.

Su empleo, pues, tiene en realidad el valor de una negación intensiva, casi exclamativa.<sup>1</sup>

De todas estas formas destacan en Aulularia: nimirum<sup>2</sup>, noenum<sup>3</sup> o non (en los casos en que mantiene un valor enfático)<sup>4</sup>; numquam<sup>5</sup> (o nec... unquam)<sup>6</sup>; nusquam<sup>7</sup> (o nec... usquam)<sup>8</sup>; nihil o nil<sup>9</sup>; nihil moror<sup>10</sup>; nullus = non intensivo<sup>11</sup>; nec quicquam = nemo<sup>12</sup>; nec quidquam<sup>13</sup> y haud o hau<sup>14</sup>.

- 
1. MAROUZEAU, op. cit., pág. 159.
  2. Aul. 393.
  3. Aul. 67.
  4. Aul. 272, 277, 283, 570, 594, 638, 753, 769, 828.
  5. Aul. 10, 61, 231, 311, 557, 831.
  6. Aul. 141, 408, 490, 602.
  7. Aul. 102, 562, 629.
  8. Aul. 413.
  9. Aul. 83, 238, 345, 348, 349, 355, 369, 377, 635, 657, 714.
  10. Aul. 169.
  11. Aul. 340, 357, 419, 790.
  12. Aul. 179, 206.
  13. Aul. 76, 640, 654.
  14. Aul. 186, 220, 231, 253, 286, 362, 426, 434, 658, 755, 757, 814.

#### IV. LÉXICO MATERIAL Y GRÁFICO

Una de las características del lenguaje familiar es la utilización de términos concretos, materiales y gráficos frente a términos abstractos y lógicos mucho más inexpressivos e incolores. En este sentido el lenguaje cómico recoge todas aquellas manifestaciones lingüísticas peculiares del hombre de la calle: los giros más rudos y grotescos, los elementos del accionado y la gesticulación y toda una serie de expresiones que le son propias.

Dentro de este conjunto podemos distinguir varios apartados según el campo semántico a que pertenezca el término en cuestión.

##### A.- Violencia y nociones afines

Una serie de vocablos y de construcciones sintagmáticas cuya significación oscila entre la mera amenaza y la acción más violenta encuentran su asiento propio en el lenguaje popular. Así en Aulularia expresiones rudas del tipo extrudere<sup>1</sup> y detrudere<sup>2</sup> en lugar de formas más desdibujadas<sup>3</sup>.

La cólera con que un personaje se dirige a otro queda de manifiesto en expresiones tan fuertes y llenas de ira como oculos

1. Aul. 38, 44, 70. Véase Thesaurus Linguae Latinae: "saerius in sermonis usu cottidiano pro notionibus g.g.: facere, ut alos. coactus proficiscatur, abire iubere, repudiare" (vol.5-I, n.º. 2089, s.u. extrudo).

2. Aul. 335.

3. Véase HOPMANN, op. cit., pág. 229.

ecfodere<sup>1</sup>, latus fodere<sup>2</sup>, elinguare<sup>3</sup>, linguam praecidere<sup>4</sup>, pendere<sup>5</sup>, interstringere aulam<sup>6</sup>, in nervo enicare<sup>7</sup>.

Asimismo pueden considerarse términos violentos: berberare<sup>8</sup>, usulare<sup>9</sup>, adfligare<sup>10</sup>, raptare<sup>11</sup>, comprehendere<sup>12</sup>, vincire<sup>13</sup>, contundere<sup>14</sup>, comburare<sup>15</sup>, castrare<sup>16</sup>, fissum<sup>17</sup>, fissilis<sup>18</sup>, crux<sup>19</sup>, cruciatu<sup>20</sup>, fustis<sup>21</sup>, stimulus<sup>22</sup>, suspendium<sup>23</sup>, etc.

Todas estas formas se caracterizan por la rudeza y el carácter gráfico de su significación. Es por esto por lo que la lengua familiar las prefiere frente a expresiones más abstractas y faltas de fuerza.

En relación con esto estén también las injurias y vocablos difamatorios, entre los cuales hemos estudiado ya en el apartado de "interjecciones" inproba, triuenefica, scelestus, fur, trifur, trifurcifer, insanis, praestrigiator, lumbicus, stolidus, inudens, etc. A éstos hay que añadir insania<sup>24</sup>, intemperice<sup>25</sup>, laruae<sup>26</sup>, stultus<sup>27</sup>, stultitia<sup>28</sup>, differre (= diffamare)<sup>29</sup>, uituperare<sup>30</sup>

1. Aul. 53, 189.
2. Aul. 418.
3. Aul. 250.
4. Aul. 189.
5. Aul. 643.
6. Aul. 659.
7. Aul. 743.
8. Aul. 42, 347, 632.
9. Aul. 456, 457.
10. Aul. 632.
11. Aul. 632.
12. Aul. 346.
13. Aul. 347.
14. Aul. 409.
15. Aul. 361.
16. Aul. 251.
17. Aul. 454.

18. Aul. 440.
19. Aul. 59, 522, 631.
20. Aul. 459.
21. Aul. 48, 409, 414, 454, 469.
22. Aul. 45, 48.
23. Aul. 50.
24. Aul. 68, 642.
25. Aul. 71, 642.
26. Aul. 642.
27. Aul. 337.
28. Aul. 752.
29. Aul. 446. Véase Thesaurus Linguae Latinae, vol. 3-I, pág. 1070, s.v. differo.
30. Aul. 326.

y las formas sintagmáticas circumspectatrix cum oculis emissi-  
ciis<sup>1</sup> y uerba dare alicui (= decipere)<sup>2</sup>.

Por último, dos adjetivos muy frecuentes en comedia que se emplean como signos de autolamentación y, en alguna ocasión, de insulto: miser<sup>3</sup> e infelix<sup>4</sup>.

### B.- Funciones del entendimiento y de los sentidos

En relación al entendimiento es muy peculiar del lenguaje familiar emplear para definir sus funciones formas muy concretas y pintorescas en lugar de términos lógicos correspondientes. Así frente al intelectual dicere o loqui, la lengua familiar emplea onomatopeyas como garrere<sup>5</sup>, deblaterare<sup>6</sup> y murmurare<sup>7</sup>. Formas como narrare<sup>8</sup> y memorare<sup>9</sup> adquirieron también frecuencia gracias a su expresividad.

Hofmann dice que "es frecuente el empleo de un verbo del olfato en lugar de la expresión intelectual 'presentir, barruntar'"<sup>10</sup>. Es el caso de aurum huic olet<sup>11</sup>. Lo mismo podemos decir de sapere<sup>12</sup> en lugar de scire.

1. Aul. 41.
2. Aul. 62. Véase HOFMANN, ibidem, pág. 230.
3. Como insulto en Aul. 42 y 630; como lamento en Aul. 42, 66, 69, 151, 200, 389, 409, 411, 462, 464, 552, 669, 721, 731, 786.
4. Aul. 726.
5. Aul. 830. Véase WALDE-HOFMANN, Lateinisches etymologisches Wörterbuch, 3 vols. Heidelberg, 1965, pág. 583 del vol. I, s.u. garric.
6. Aul. 268. Véase ERNOU-DEILLET, Dict. étym., pág. 72, s.u. blatio.
7. Aul. 52.
8. Aul. 475. Véase WALDE-HOFMANN, op. cit. vol. I, pág. 613, s.u. gnarus.
9. Aul. 320, 321, 524, 703. Véase G. LODGE, op. cit. vol. II, pág. 38, s.u. memoro.
10. Op. cit., pág. 228.
11. Aul. 216.
12. Aul. 401. Véase VANHAKKENEN, Introducción al latín vulgar, versión española de M. Carrión, Madrid, 1975, pág. 129.

En cuanto a los órganos sensoriales, para la expresión de la noción de "llorar" la lengua popular emplea plorare<sup>1</sup> (deplorabundus<sup>2</sup>) en lugar de flere<sup>3</sup>. Términos fines son también siulare<sup>4</sup> y dolere<sup>5</sup>.

#### C.- Zoología

Hemos visto ya algunos nombres de animales en el apartado de "helénismos". Vamos a citar ahora otros no helénicos: gallus<sup>6</sup>, coruus<sup>7</sup>, miluus<sup>8</sup> y el adjetivo testudineus<sup>9</sup>. Acciones peculiares de estos animales son: scalourrire<sup>10</sup> (gallus) y radere<sup>11</sup> (coruus). Destacable es la expresión que define el canto del cuervo: croccire<sup>12</sup>.

Relacionados también con el mundo animal están los siguientes términos relativos a la alimentación: agnina<sup>13</sup>, bubula<sup>14</sup>, uitulina<sup>15</sup> y porcina<sup>16</sup>.

#### D.- Anatomía

Son formas populares gula<sup>17</sup>, guttur<sup>18</sup>, occipitium<sup>19</sup>, collum<sup>20</sup>, rauis<sup>21</sup> y cerebrum en la metáfora:

ME. quia mi misero cerebrum excutiunt

tua dicta, soror...

(Aul. 151-152)

- |   |   |
|---|---|
| 1. Aul. 308, 318.   | 12. Aul. 625.   |
| 2. Aul. 317.  | 13. Aul. 374.   |
| 3. Véase VÄRNÄNEN, <u>ibidem</u> ,<br>pág. 129.   | 14. Aul. 37.  |
| 4. Aul. 318, 727, 796. Véase<br>WALDE-HOFMANN, <u>op.cit.</u> , vol. I,<br>pág. 396, s.m. <u>ci</u> . | 15. Aul. 375.   |
| 5. Aul. 410, 59.  | 16. Aul. 37.  |
| 6. Aul. 401, 465, 469,<br>470, 472.   | 17. Aul. 30 : 659. Véase<br>VÄRNÄNEN, <u>op.cit.</u> p.131. |
| 7. Aul. 624, 669, 670.  | 18. Aul. 304.   |
| 8. Aul. 316, 319.   | 19. Aul. 64.  |
| 9. Aul. 49.   | 20. Aul. 78.  |
| 10. Aul. 467.   | 21. Aul. 336.   |
|   | 11. Aul. 625.   |

### E.- Utensilios e instrumentos

Destacan sobre todo los utensilios de cocina: culter<sup>1</sup>, securis<sup>2</sup>, pistillum<sup>3</sup>, mortarium<sup>4</sup>. Otros objetos son: follis<sup>5</sup>, lagusus<sup>6</sup>, etc.

### F.- Otros términos populares

Relacionados con el vino están las formas: temetum<sup>7</sup>, madidus<sup>8</sup> y uinolentus<sup>9</sup>. Carácter popular tienen también nugae<sup>10</sup>, cauilla<sup>11</sup>, grandis<sup>12</sup>, grandire<sup>13</sup>, glaber<sup>14</sup> y pinguis<sup>15</sup>.

Con esto, en modo alguno quedan examinados todos los términos y giros familiares que aparecen en Aulularia caracterizados por su aspecto material y concreto. Las expresiones del accionado y la gesticulación, los términos técnicos y especializados (piénsese, por ejemplo, en los términos relativos a la agricultura, la vida judicial...) que encuentran en el hombre de la calle una base para su consolidación lingüística, están presentes en la comedia. Sería demasiado extenso e improductivo hacer mención de cada uno de ellos. Creemos que el número (bastante amplio) de los elegidos es suficientemente representativo de esta tendencia de la lengua familiar hacia lo material y gráfico.

1. Aul. 95, 417.

2. Aul. 95.

3. Aul. 95.

4. Aul. 95.

5. Aul. 302.

6. Aul. 78.

7. Aul. 355.

8. Aul. 573.

9. Aul. 689.

10. Aul. 638, 651, 828, 830.

11. Aul. 638.

12. Aul. 159, 191. Véase VÄRNÄNEN op.cit., pág. 132.

13. Aul. 49.

14. Aul. 402.

15. Aul. 327, 331, 332. Véase ERNOU-MEILLER, Dict. étym., pág. 508, s.u. pinguis.

## V. TRIVIALIDAD Y LACONISMO

La otra característica de la lengua familiar en el empleo del léxico viene dada por la tendencia al laconismo y a la trivialidad. Es ésta, si se quiere, una tendencia opuesta a la anterior, pero no por ello excluyente; expresividad y banalidad, precisión y trivialidad son los dos aspectos básicos del léxico familiar. Por una parte, tiende a lo concreto, a lo visual, a lo descriptivo; por otra "rehúye todo esfuerzo, comenta Hofmann, por hallar expresiones claras, precisas y adecuadas a la situación del momento y se contenta con signos lingüísticos indiferentes, que convienen a todas las circunstancias posibles, y sólo susceptibles de precisión exacta a base del contexto"<sup>1</sup>.

De ahí la enorme propagación de verbos factotum, "buenos para todo" como facere y esse. Con facere son peculiares las perífrasis de verbo + objeto directo (o verbo pasivo + sujeto) en lugar de formas verbales simples. Así uerba facere (= loqui)<sup>2</sup>; indicium facere (= indicare)<sup>3</sup>; rem diuinam facere<sup>4</sup> frente al sinónimo sacrificare<sup>5</sup>; facta est pugna (= pugnatum est)<sup>6</sup>; iniuriam fecisse<sup>7</sup> (= compressisse)<sup>8</sup>.

En lugar de dare o donare se encuentra empleado en estos versos

... sed si repererero, o Fides,  
mulsi congialem plenum faciam tibi fidelium.  
id adeo tibi faciam; uerum ego mihi bibam, ubi id fecero.  
 (Aul. 621-623)

1. Op. cit. págs. 246.  
 2. Aul. 120-122, 173,  
 369, 497.  
 3. Aul. 188, 671.

4. Aul. 612.  
 5. Aul. 579.  
 6. Aul. 472.

7. Aul. 794.  
 8. Aul. 689.

En cuanto a esse, pertenece al lenguaje familiar de la gente instruída, según Hofmann<sup>1</sup>, el uso de esse con adverbios en lugar de verbos más peculiares. Así res palam est<sup>2</sup> en lugar de palam facta est, que también aparece en Aulularia<sup>3</sup>; non temere est quod<sup>4</sup> frente al regular non temerarium est<sup>5</sup> al modo de temere accidit, euenit. "Netamente familiar es también la unión de este esse con complementos preposicionales, en los que este carácter es evidente de por sí."<sup>6</sup> En Aulularia destaca esse in + acusativo en las expresiones in rem esse<sup>7</sup>, in rem hoc tuam est<sup>8</sup>, in pauciores auidos altercatio est<sup>9</sup>.

Finalmente y a modo de reseña queremos adelantar la importancia que en la lengua familiar tiene toda clase de elipsis por economía debida a cierta pereza mental, a ese mínimo esfuerzo en la comunicación del hablante. De ella trataremos posteriormente.

- 
1. Op. cit., pág. 247.
  2. Aul. 183, 421, 728.
  3. Aul. 471, 548.
  4. Avl. 624.
  5. Aul. 184.
  6. HOFMANN, ibidem, pág. 249.
  7. Aul. 129.
  8. Aul. 154.
  9. Aul. 486.

S I N T A X I S

El estudio de la sintaxis familiar comporta el análisis de las distintas formas de desviación lingüística en relación a la norma sintáctica latina. La construcción afectiva entra plenamente en los límites de la sintaxis expresiva-impresiva; más aún se define como construcción "relajada" en tanto que apartada de la sintaxis declarativa. Es dentro de esta sintaxis relajada donde tienen lugar la neutralización de funciones sintácticas, la desarticulación de los miembros oracionales, etc. En último término estas formas de construcción expresiva se definen por la ruptura o ausencia de sintaxis, o lo que es lo mismo, por el predominio de la expresión asintáctica<sup>1</sup>.

A continuación vamos a exponer las distintas características de la sintaxis familiar observables en Aulularia. Comenzaremos con los elementos de la oración simple, para pasar después a la oración compleja.

---

1: Véase RUBIO L., Introducción a la sintaxis estructural del latín, op. cit., especialmente los apartados "Neutralización de las oposiciones casuales", págs. 115-118 y "Usos neutros de los casos nominales: sintaxis relajada", págs. 128-132.

I. DESARTICULACIÓN DE LOS MIEMBROS  
DE LA ORACIÓN

Según Hofmann, "la característica esencial de la sintaxis familiar es la desintegración de la oración en sus miembros y la disolución de la frase lógicamente acabada en oraciones esquemáticas embrionarias con entonación afectiva propia de cada una y formación de pausas entre las mismas"<sup>1</sup>.

Esta desintegración se debe a la acción del efecto que se desahoga por impulsos sucesivos dando lugar a enunciados intermitentes. Especialmente significativa es la desarticulación de los miembros oracionales en las preguntas con quid. Así en los siguientes fragmentos:

...ME. quid tu? recten atque ut uis uales?  
(Aul. 183)

... EVC. quid me? num quid uis? ME. uale.  
(Aul. 175)<sup>2</sup>

ME. quid nunc? etiam mihi despondes filiam?...  
(Aul. 255)

... AN. quid? hic non poterat de suo  
senex opsonari filiae nuptiis? (Aul. 294-295)

STA. quid, inpurate? quamquam Volcano studes,  
cenaene causa aut tuae mercedis gratia  
nos notras aedis postulas comburere?  
(Aul. 359-361)

1. Op. cit., pág. 154.

2. Véase la forma articulada en Aul. 217: quid nunc me uis? y Aul. 263: numquid me uis?

También hay desarticulación en esta pregunta sin quid:  
sed quid tibi nos tactiost, mendice homo? EVC. quae res?  
etiam rogitas? an quia minus quam aequom erat feci?

(Aul. 423-424)

Otra forma de desintegración la constituye la reexpresión del sujeto y complementos de la oración por medio de anáforas. En este caso el sujeto o el complemento en cuestión se reduplican sintácticamente en la forma del pronombre, de manera que la función es redundante. Podría decirse, entonces, que el pronombre deja a un lado al referente marginándolo en la frase. Queda así descolgado de la oración, o si se quiere, repetido en forma pronominal<sup>1</sup>. Ejemplos de este tipo son los siguientes:

quos si Argus seruet, qui oculus totus fuit,  
quem quondam Ioni Iuno custodem addidit,  
is nunquam seruet...

(Aul. 555-557)

...LY. quia istuc facinus quod tuom  
sollicitat animum, id ego feci et fateor...

(Aul. 733-734)

et hic qui noscet eam sibi uxorem senex,  
is adolescentis illius est auunculus,

(Aul. 34-35)

EVI. id quod in rem tuam optatum esse arbitror,  
ted id monitum aduento.

(Aul. 144-145)

1. Véase HOFMANN, op. cit., pág. 156-158.

II. NEUTRALIZACIÓN DE LAS OPOSICIONES  
CASUALES: USOS NEUTROS DE LOS  
CASOS NOMINALES

De acuerdo con Lisardo Rubio<sup>1</sup>, la gran oposición nominativo/acusativo = sujeto/objeto de la sintaxis declarativa se neutraliza en el campo de la sintaxis afectiva; es decir, tanto nominativo como acusativo pierden su función diferencial y se convierten en casos "neutros".

Esto es precisamente lo que ocurre en los llamados nominativos y acusativos "exclamativos". No se trata de que nominativo y acusativo sustituyan o alternen con el vocativo: "lo que sucede es que, tanto el nominativo como el acusativo, dejan de oponerse entre sí como lo hacen normalmente en la sintaxis declarativa: la gran oposición sujeto/objeto queda en suspenso al relajarse la estricta sintaxis declarativa; ambos términos se vuelven 'neutros', y ambos sirven por igual, ya sea como nomen uocatiuum o exclamatium (fabulae! - nugas! - Ego miser! - Me miserum!) ya sea como nomen nominatiuum, es decir, como 'designación pura' en las operaciones metalingüísticas"<sup>2</sup>.

Un ejemplo de nominativo como nomen exclamatium es el siguiente:

EVC. uah, scelestus quam benigne, ut ne astulisse intellegam!  
 (Aul. 648)

1. Op. cit., págs. 128-132.

2. Ibidem, pág. 129.

En cuanto al acusativo, aparte de las exclamaciones pronominales ya vistas como eccum, eccas y ecce illam, destacan las formas que suelen acompañar a dichas exclamaciones: eccum adfinem<sup>1</sup>, eccum ipsum<sup>2</sup>.

Otros acusativos exclamativos son:

Iuno Lucina, tuam fidem!...

(Aul. 692)<sup>3</sup>

ero sum ille rex Philippus. o lenidum diem!

(Aul. 704)

heu me miserum, misere perii,

(Aul. 721)

EWN. noui, hominem hau malum mecastor...

(Aul. 172)

EVC. repudium rebus paratis, exornatis nuptiis?

(Aul. 784)<sup>4</sup>

Otra forma de neutralización es el llamado nominatiuus pendens. En realidad se trata de un uso neutro más del nominativo que pierde su función de sujeto y se convierte en "designación pura" dentro siempre de los límites de la sintaxis relajada o afectiva<sup>5</sup>. Es el caso de pueri en el siguiente pasaje:

quasi pueri qui mare discunt scirnea induitur ratis,  
qui laborent minu', facilius ut nent et moueant manus,  
eodem modo seruum ratem esse amanti ero sequom censeo.

(Aul. 595-597)

1. Aul. 536.

2. Aul. 712

3. No es necesario sobreentender aquí el verbo imploro como piensa HOFMANN, op.cit. pág.255. La exclamación es suficientemente elocuente por sí misma.

4. Véase BENNETT CH.S., Syntax of Early Latin, 2 vol., Boston 1910, New York 1982, vol.II. pág. 254.

5. Véase RUBIO L., op. cit. pág.130.

### III. LA ORACIÓN DE INFINITIVO

Los llamados infinitivi indignantis, admirantis, poenitentis, etc., son también consecuencia de la relajación sintáctica en construcciones afectivas<sup>1</sup>. Cuando existe realmente sintaxis, la oración se articula en sujeto = nominativo y verbo en forma personal. Cuando aquélla se relaja, o lo que es lo mismo, deja de existir, tanto la función subje-tiva propia del nominativo, como la forma personal del verbo pueden neutralizarse y aparecer un acusativo como sujeto (lógico que no gramatical) y un infinitivo (en tanto que forma verbal neutra)<sup>2</sup> como verbo.

La razón última de este tipo de construcciones es el desbordamiento afectivo del hablante que en determinados estados de ánimo atiende más al contenido de su mensaje que a la forma y trabazón de los miembros que lo integran. Recurre entonces a la pura designación nominal y a la simple idea verbal sin reparar en la construcción<sup>3</sup>.

Frases de este tipo son:

... CO. ita esse ut dicis!... (admiración o asombro)  
(Aul. 298)

... EVC. homo audacissime,  
cum istacin te oratione huc ad me adire ausum, invidens!  
(indignación) (Aul. 745-746)

- 
1. Véase RUBIO L., op. cit., pág. 171
  2. Véase RUBIO L., ibidem, págs. 116-117 y 249-251.
  3. Véase HOFMANN, op. cit., págs. 70-72.

Finalmente, también el llamado infinitivo "histórico" responde a este tipo de construcciones relajadas, aunque en este caso la construcción no es totalmente asintáctica, y es que existen distintos grados de relajación que van desde la estructura más asintáctica (acusativo = sujeto lógico + infinitivo) hasta la menos relajada, es decir, la más cercana a la sintaxis (sujeto = nominativo + infinitivo).

Este último tipo, el infinitivo "histórico", es el que encontramos en estos versos de Aulularia:

atque ille uero minu' minusque impendio  
curare minu' que me impertire honoribus.

(Aul. 18-19)

Resta por decir que para Hofmann "el infinitivo histórico no es tampoco por su origen más que una forma particular de la oración efectiva nominal... El infinitivo histórico es típico de toda lengua popular"<sup>1</sup>.

1. Op. cit., págs. 72-73. La última afirmación, como muy bien observa Corominas en la nota 1 de la pág. 73, es demasiado fuerte. Ni en castellano, ni en catalán, ni en francés incluso parece que haya nada de esto.

#### IV. LA ORACIÓN NOMINAL PURA

La oración nominal pura suele definirse como aquella en la que no consta ninguna forma verbal, sino que se "sobrentiende" el verbo "ser". En realidad, no hay que "sobrentender" nada en este tipo de construcciones. Se trata tan sólo de una forma primitiva y rudimentaria de expresión atributiva que suele aparecer en enunciados afectivos o en situaciones aptas para el empleo del lenguaje impresivo-expresivo. De aquí se deduce que la construcción nominal es también un hecho de sintaxis relajada donde sólo tiene cabida la pura designación de las cosas.

Según Marouzeau, esta construcción está relacionada con las formas de enunciados asintácticos: el infinitivo histórico y la exclamación; y se emplea en el diálogo rápido, en el lenguaje técnico poco elaborado y en el lenguaje que busca la expresividad. "Le procédé a enfin une valeur affective; il est employé quand le sujet parlant est trop préoccupé de ce qu'il a à exprimer pour prendre le temps de mettre en forme son énoncé"<sup>1</sup>. La omisión de la cópula, en cambio, es rara en los escritores de tipo "intelectual".

Los ejemplos que poseemos de oración nominal pura en Julularia responden a esa peculiaridad afectiva. Así la encontramos en enunciados exclamativos e interrogativos:

CO. bellum et pudicum uero prostibulum populi.  
(Aul. 285)

EVC. mirum quin tua me causa faciat Iuppiter  
Philippum regem aut Dareum, triuenefica. (Aul. 85-86)

1. Op. cit., págs. 214-215.

EVN. novi, hominem hau malum mecastor...

(Aul. 172)

Sobre todo en las resouestas es particularmente frecuente:

EVN. ubi ea est? quis ea est nam optuma?

ME. tu...

(Aul. 133-137)

ME. dic mihi, quali me arbitrare genere prognatum? EVC. bono.

ME. quid fide? EVC. bono. ME. quid factis? EVC. neque malis  
neque inprobis.

(Aul. 212-213)

... sed nuptias

num quae caussa est hodie quin faciamus? EVC. immo edepci  
optuma.

(Aul. 261-262)

sed uter uostrorum est celerior? memora mihi.

AN. ego, ut multo melior...

(Aul. 321-322)

LY. ubi id est aurum? L.S. in proa apud me...

(Aul. 323)

## V. LA PARATAXIS

Según Hofmann, "el rasgo más destacado de la lengua familiar frente a la construcción literaria es su resonancia para la subordinación de cualquier género y su predilección para la yuxtaposición suelta sin partículas. La tendencia básica subjetivo-afectiva que domina en toda manifestación del hablante medio, no soporta una síntesis rígidamente lógica de series enteras de ideas y de la expresión lingüística de las mismas, como que ella estaría fuera de la defectuosa capacidad de abstracción de la mente del hombre medio. De la misma manera que cada oración bajo el imperio de los impulsos bruscos del afecto se quiebra y atomiza, las varias oraciones van siendo colocadas sin enlace ni caracterización lingüística alguna de la relación que se guardan; a la situación y al conjunto del texto toca establecer entre ellas un vínculo lógico."<sup>1</sup>

La construcción paratáctica domina, pues, el funcionamiento de la oración compuesta en la lengua familiar. Podemos distinguir varios tipos.

### 1. EN LUGAR DE PROPOSICIÓN SUBJETIVA

Es frecuente en la lengua hablada que la proposición subjetiva, es decir, el elemento oracional que hace la función de sujeto en una oración compleja<sup>2</sup>, funcione como oración independiente del

1. Op. cit., pág. 159.

2. Llamamos oración "compleja" aquella en la que uno de sus miembros (sujeto, objeto directo, objeto circunstancial, etc.) ha pasado de sintagma simple (nombre o pronombre, adverbio, etc.)

verbo determinante (llamado también "principal"). De esta forma lo que en un mensaje lógico desarrollado sería una construcción compleja (o "hipotáctica"), en un mensaje afectivo es una construcción paratáctica.

Para poner un ejemplo en castellano: un enunciado lógico como "es seguro que no durará mucho tiempo" referido a un enfermo (construcción compleja con proposición subjetiva) puede articularse en una sintaxis más simple y "sencilla" en boca de un familiar afectado en el enunciado afectivo "es seguro: no durará mucho tiempo" (construcción paratáctica). Esta última construcción es la más usada en la lengua familiar, lo cual no quiere decir que sea exclusiva del lenguaje impresivo-expresivo, como veremos más adelante.

Esto es precisamente lo que hallamos en estos dos ejemplos de

---

a sintagma complejo (forma oracional = proposición) en virtud de elementos transpositores (conjunciones, nexos, etc.) susceptibles de verificar la operación lingüística de la transposición de funciones sintácticas. Gracias a estos elementos un sintagma que no es sustantivo (la proposición) puede desempeñar una función nominal (sujeto-objeto). Por tanto, la oración "compleja" difiere sustancialmente de la oración "compuesta". Esta, como su nombre indica, está integrada por dos o más oraciones; aquélla, en cambio, es una sola oración con desarrollo proposicional.

Véase ahora la introducción a "La Subordinación" de RUBIO L., *op. cit.*, págs. 271-277, con la que en líneas generales coincidimos, aunque en nuestra opinión no hay razón para seguir manteniendo el concepto semántico de "oración subordinada". Creemos que los términos "proposición" y "oración compleja" tal como han quedado aquí planteados definen mucho mejor el concepto de "transposición sintáctica".

Aulularia:

certumst, Silvano notius credam quam Fide.

(Aul. 676)

certum est, malam rem notius quaeram cum lucro

(Aul. 681)

También puede observarse construcción paratáctica en estos otros dos ejemplos en los que falta el elemento transpositor entre la proposición subjetiva y el verbo determinante:

ita aequom est quod in rem esse utrique arbitremur

(Aul. 129)

... EVC. tum tu idem optumumst

loces referendum; nam iam, credo, mortuost.

(Aul. 567-568)

Sin embargo, esta segunda forma de construcción paratáctica, muy frecuente en Aulularia, basada en la ausencia de transpositor, es más articulada, más sintáctica, menos abrupta que la anterior y, por ende, mucho más cercana a la hipotaxis lógica del lenguaje declarativo.

## 2. EN LUGAR DE PROPOSICIÓN OBJETIVA

La construcción paratáctica en lugar de la oración compleja con proposición objetiva es la más frecuente dentro de este tipo de enunciados expresivos. El verbo determinante queda así, mediante la parataxis, desligado de su objeto directo oracional, formando un bloque paralelo a la proposición. De esta forma pierde su función nuclear en la oración compleja y "tiende a petrificarse casi a modo de partícula y a ponerse en enclisis".<sup>1</sup>

1. HOFMANN, op. cit., pág. 159.

Suele darse esta construcción con los llamados uerba dicendi o coGITandi, es decir, aquellos verbos que por su contenido semántico tan amplio necesitan por lo general de un objeto directo que lo especifique y lo concrete en un aspecto determinado. No obstante, puede aparecer también en cualquier tipo de verbo susceptible de determinación objetiva.

Muchos son los ejemplos que podemos poner de Aulularia sobre este apartado. Vamos a mencionar unos pocos representativos.

A.- En la modalidad de frase impresiva-yusiva es particularmente frecuente la pregunta directa después del imperativo:

EVN. dic mihi, si audes, quis ea est quam uis ducere uxorem?...

(Aul. 170)

ME. dic mihi, quali me arbitrare a nere prognatum?...

(Aul. 212)

... dic igitur, quis habet? nescis?

(Aul. 720)<sup>1</sup>

También puede aparecer la pregunta al principio y después el imperativo:

sed uter uostrorum est celerior? memora mihi.

(Aul. 321)

Es frecuente también la construcción paratáctica con imperativo en lugar de proposición objetiva con subjuntivo. Así por ejemplo:

EVC. Exi, inquam, age exi: exeundum hercle tibi hinc est foras.

(Aul. 40)<sup>2</sup>

- 
1. Véase también Aul. 772.
  2. Véase también Aul. 829.

Apollo, quaeso, subueni mi atque adiuua,  
confige sagittis fures thesaurarios,

(Aul. 394-395)<sup>1</sup>

... nunc te obsecro

obsecroque, mater, quod dudum obsecraueram:

fac mentionem cum aunculo, mater mea.

(Aul. 683-685)

Si en estos ejemplos el imperativo es la 2ª parte de la construcción paratáctica (2ª parte no quiere decir lugar secundario, sino paralelo al verbo determinante -inquam, quaeso, etc.- que, en este caso, sería la 1ª parte), en los siguientes ocupa el espacio central de la parataxis, es decir, cumple función determinante:

caue quemquam alienum in aedis intro miseris.

(Aul. 90)<sup>2</sup>

date uiam qua fugere liceat, facite totae pietatae pateant.

(Aul. 407)

EVC. tace atque abi. curata iac sint quom a foro redeam domum;

(Aul. 273)

... nunc quas res tibi et gnatae tuae

bene feliciterque uortat-ita di faxint, inquito.

(Aul. 787-788)

B.- Aparte del imperativo, encontramos parataxis en lugar de oración compleja con proposición objetiva con otras formas verbales:

1. El mismo tipo, con quaeso, en Aul. 618.
2. El tipo caue + subjuntivo sin transpositor está muy generalizado. Véase Aul. 608, 618, 660.

- Con indicativo<sup>1</sup>:

El mismo tipo de construcción formada por pregunta directa + imperativo, lo hallamos con indicativo. Así:

sed in sedibus quid tibi meis nam erat negoti  
me absente, nisi ego iusseram? uolo scire....

(Aul. 427-428)

... quid agam? edenol nascio.

(Aul. 730)

... EVC. noui genu? nunc quid uis? id uolo  
noscere...

(Aul. 780-781)

y a la inversa, primero el indicativo y después la pregunta:

CO. uolo scire, sinas an non sinas nos coquere hic cenam?

EVC. uolc scire ego item, mese domi meam salua fatura?

(Aul. 431-432)

En los casos restantes, la segunda oración (= proposición objetiva ex una construcción hipotética) presenta modalidad enunciativa:

credo aurum inspicere uolt, ne surruptum siet.

(Aul. 39)<sup>2</sup>

- 
1. Algunos de estos indicativos son perifrásticos, es decir, formados por indicativo + infinitivo. Para no hacer más divisiones, hemos incluido estas perífrasis en el indicativo, si bien aquí el elemento determinante es el infinitivo.
  2. Otros ejemplos con credo en Aul. 101, 110, 306, 404, 566, 664.

LY. eam tu despondisti, opinor, meo aunculo...

(Aul. 782)<sup>1</sup>

pauper sum; fateor, patior; quod ai dant fero.

(Aul. 88)

.... nunc hic eam rem uolt, scio,  
mecum adire ad pactionem...

(Aul. 201-202)<sup>2</sup>

AN. mequidem hercle, dicam (pro) palam, non diuides:

(Aul. 283)<sup>3</sup>

ego faxo et operam et uinum perdiderit simul.

(Aul. 578)

... L.S. quid tibi uis reddam? EVC. rogas?

(Aul. 634)<sup>4</sup>

... obsecro ego uos, mi auxilio,

oro, optestor, citis et hominem demonstratis, quis eam sustu-  
lerit.

(Aul. 715-716)

quin tu iam inuenies, inquam, meam illam esse oportere, Euclio.

(Aul. 758)<sup>5</sup>

1. Los restantes casos de opino/-or presentan construcción hipotáctica o, al menos, más articulada desde el punto de vista sintáctico que el ejemplo citado. Todos ellos van introducidos por ut. Así en Aul. 728: atque hicquidem Euclio est, ut opinor...

Véase también Aul. 77, 619, 729.

2. Con scio véase Aul. 742.

3. Véase también Aul. 682.

4. En este caso la modalidad interrogativa está en el verbo determinante uis.

5. Con inquam véase también Aul. 753.

- Con subjuntivo (acción potencial):

ego faxim mali, pretio qui miserant equos,  
sicut uiliores Gallicis cantheriis.

(Aul. 494-495)

nimis hercule ego illum coruom ad me ueniat uelim

(Aul. 670)

### 3. EN LUGAR DE PROPOSICIÓN ADVERBIAL

La construcción paratáctica puede aparecer también en lugar de una proposición adverbial. Por proposición adverbial entendemos la parte con forma oracional en función de adverbio dentro de una oración compleja. El adverbio es un elemento secundario y circunstancial que establece con los elementos de la oración una relación externa. Los matices específicos de esta relación pertenecen ya al campo semántico y al contexto; espacio, tiempo, causa, finalidad, consecuencia, etc, son nociones apreciables en un contexto determinado, pero sintácticamente irrelevantes.

Pues bien, toda esta gama de valores circunstanciales propios de la categoría léxica del adverbio pueden ser expresados, a través de la transposición lingüística, por una proposición adverbial. Pero al igual que ocurría con las proposiciones subjetiva y objetiva, la proposición adverbial con frecuencia reviste en el lenguaje hablado la forma más simple y primaria de yuxtaposición sintáctica o parataxis. No es extraño encontrar, sin embargo, entre la oración determinante y la oración adverbial en parataxis algún elemento de unión. Pero, como vamos a ver, dicho elemento suele tener carácter deféctico o demostrativo, de forma que no afecta a la independencia de las oraciones.

Dentro de Aulularia en concreto hallamos las siguientes formas de parataxis en lugar de proposición adverbial:

A.- Matiz local

nunc hoc mihi factust optimum, ut ted auferam,  
aula, in Fidei fanum: ibi anstradam probe.  
(Aul. 582-583)

Silvani lucus extra murum est auius,  
crebro salicto expletus. ibi sumam locum.  
(Aul. 574-575)

En ambos ejemplos enlace paratáctico ibi<sup>1</sup>.

B.- Matiz causal

atque eo fuerunt cariora, aes non erat.  
(Aul. 376)

miles inpransus astat, aes censet dari.  
(Aul. 528)

C.- Matiz consecutivo

ita me bene amet Lauerna, te <iam> iam, nisi reddi  
mihi uasa iubes, pipulo te hic differam ante aedis.  
(Aul. 445-446)<sup>2</sup>

D.- Matiz final

NE.ibo igitur, parabo ...  
(Aul. 263)

... i cenam coque.  
(Aul. 458)

1. Véase HOFMANN, op. cit., pág. 176.  
2. Véase, en cambio, la correspondencia completa ita... ut en Aul. 496 y 761.

ibi ad nostrum cedit miles, ses petit.

(Aul. 526)

### E.- Matiz condicional

Según Hofmann, "incluso las oraciones condicionales, bien que entre todas las formaciones hipotéticas son las que más pronto y tenazmente se afirman en la lengua familiar, se evitan totalmente dentro de ciertos tipos de construcción"<sup>1</sup>. Es el caso de este verso de Aulularia:

his legibu' quam dare vis? cedo: nuptias adorna.

(Aul. 157)

### 4. EN LUGAR DE PROPOSICIÓN ADJETIVA

La proposición adjetiva (llamada también "de relativo" por ser el pronombre relativo su marca más característica) como su nombre indica, no es más que un adjetivo transpuesto en forma oracional. Su función sintáctica es, pues, la de complementar o determinar a un sustantivo o pronombre. Pues bien, la lengua familiar emplea a veces la construcción paratáctica en lugar de la proposición de relativo. Cuando lo hace se vale siempre de anafóricos o demostrativos que ocupan el lugar del relativo y sirven de término de enlace<sup>2</sup>. He aquí algunos pasajes de Aulularia

1. Op. cit., pág. 164.

2. Esta sustitución no es extraña, pues la función del relativo en principio fue desempeñada por anafóricos. Así lo define Hofmann: "Es más que dudoso que el indoeuropeo conociera oraciones de relativo perfectas; en todo caso el empleo de los radicales qui- y que- con función de relativos no apareció hasta el itálico común. Anteriormente se realizaba el enlace por medio de anafóricos, que al fin y al cabo adquirieron en

con parataxis en lugar de proposición adjetiva:

huic filia una est. ea mihi cottidie  
aut ture aut uino aut aliqui semper supplicat.  
 (Aul. 23-24)<sup>1</sup>

nunc tusculum emi et haec' coronas floreas:  
haec imponentur in foco nostro Lari,  
 (Aul. 385-386)

EVC. Fide cersebam maxime multo fidem  
esse, ea subleuit os mihi penissime:  
 (Aul. 667-668)

LY. deu' mihi impulsor fuit, is me ad illam inlexit...  
 (Aul. 737)

... nunc interim spatium ei debo exquirendi  
neum factum ex matris pedisequa nutrice suu: ea rem nouit.  
 (Aul. 806-807)

##### 5. EN LUGAR DE COORDINACIÓN

Si la parataxis es la construcción familiar característica en una oración compleja, lo es también en la oración compuesta, es decir, en el período formado por varias oraciones simples yuxtapuestas o coordinadas entre sí. En palabras de Hofman: "Del mismo modo que la lengua familiar rehúye la hipotaxis, en caso de coordinación prefiere también alinear las oraciones libremente,

---

ciertas lenguas (gr. ὅς, sánscr. यद्, ampliación del radical demostrativo i- del latín is) plena función de relativo"; op. cit., pág. 176.

1. Véase la acumulación de anafóricos en lugar de relativo en Aul. 28-33.

sin partículas (el asíndeton), confiando a la entonación, al contexto y a la situación la trabazón lógica de unas oraciones con otras."<sup>1</sup>

La yuxtaposición, pues, domina la sintaxis familiar a nivel oracional. Pero ya dijimos antes que no es exclusiva del lenguaje afectivo. En efecto, el lenguaje religioso, el jurídico e institucional debido a su carácter primitivo y rudimentario, utilizan también con frecuencia la parataxis<sup>2</sup>.

Dada la enorme frecuencia con que la yuxtaposición se emplea en lugar de la coordinación, creemos que sería improductivo citar todos los casos que reflejen este hecho en Aulularia. Destacamos, pues, los siguientes:

A.- Valor copulativo

abi intro, occlude ianua. iam ego hic ero.

(Aul. 89)

adeunt, consistunt, copulantur dexteras.

rogitant me ut ualeam, quid agam, quid rerum geram.

(Aul. 116-117)

... ME. tace, bonum habe animum, Euclio.  
debitur, adiuuabere a me. dic, si quid opust, impera.

(Aul. 192-193)

dicent: coqui anatulerunt, comprehendite,

uincite, uerberate, in puteum condite.

(Aul. 346-347)

1. Op. cit., pág. 166.

2. Véase RUBIO L., op. cit., págs. 366-367.

B.- Valor adversativo

... nam egomet sum hic, animus domi est.

(Aul. 181)

EVC. pol ego hau scio quid post fuit: tuom nunc caput sentit.

(Aul. 426)

nummo sum conductus: plus iam medico mercedest opus.

(Aul. 445)

... L.S. uel hercle enice, nunquam hinc feres a ma.

(Aul. 831)

C.- Valor causal o explicativo

... CO. hercle iniuria

dispertuisti: pinguiorem equum isti habent.

(Aul. 330-331)

AN. coquos ille nundinalet, in nonum diem

solet ire coctum...

(Aul. 324-325)

EVC. pone hoc sis, aufer cauillem, non ego nunc nugae ago.

(Aul. 638)

... EVC. non dico, audire expe-tis.

(Aul. 632)

D.- Valor consecutivo

iam illic homo surum scit me habere, eo me salutet blandius.

(Aul. 185)

ibi ubi tibi erat negotium, ad focus si adesses,  
non fissile auferres caput: merito id tibi factum est.

(Aul. 439-440)

tu illam scibas non tuam esse: non attactam oportuit.

(Aul. 754)

## 6. EL ACUSATIVO PROLÉPTICO

Hofmann explica que "el llamado acusativo proléptico, que en el latín arcaico es de ley en ciertas combinaciones, no es más que la extensión mecánica de un primitivo tipo paratético, después juntado más estrechamente"<sup>1</sup>.

En principio se trataría de dos oraciones independientes con un elemento en común: el objeto directo de la primera oración y el sujeto de la segunda. Así: uiden tu hunc: quam inimico uultu intuetur!<sup>2</sup>. Al unirse ambas en una sola oración compleja, el objeto directo del verbo determinante ha quedado como tal, al tiempo que la segunda oración ha pasado a ser proposición objetiva. Resulta, pues, de esta unión un doble objeto directo: el primitivo y la proposición objetiva integrada posteriormente. En definitiva se trata de un desaju-este sintáctico debido precisamente a la unión de dos oraciones en parataxis. La construcción lógica habría sido el base del objeto directo de la primera oración a sujeto de la segunda en el momento de su integración como proposición objetiva.

En Aulularia encontramos acusativo proléptico en los siguientes casos:

ego te faciam miserrimum mortalis uti sis.

(Aul. 443)

nimis hercle ego illum coruom ad me uenist uelim

(Aul. 670)

†Strobilum! miror ubi sit,...

(Aul. 697)

1. Op. cit., pág. 169.

2. Cantiui 357.

... LY. si me nouisti minus,  
genere quo sis gnatus: hic mihi est Megadorus aunculus,  
 (Aul. 777-778)<sup>1</sup>

... aur eiular,  
quem ego auom feci iam ut esses filisi nuptiis.  
 (Aul. 796-797)

oculos hercle ego istos, inroba, ecfodiam tibi,  
ne me obseruare possis quid rerum geram.  
 (Aul. 53-54)

EVC. pro re nitorem et gloriam pro copia  
qui habent, meminerunt sese unde oriundi sient.  
 (Aul. 541-542)

cro, ontestor, sitis et hominem demonstratis, quis eam app-  
tulerit.  
 (Aul. 715)

Como puede observarse, en la mayoría de los casos concurren factores anímicos especiales (exaltación, indignación, etc.) de forma que puede decirse que la prelación del acusativo tiene un valor afectivo, pues su relevancia en la oración y en el ánimo del hablante le obliga a tomar una posición preferente y adelantada.

## 7. OTRAS DISLOCACIONES SINTÁCTICAS

Si el acusativo proléptico responde a la unión de antiguas parataxis, las llamadas "contaminaciones" no son en realidad más que dislocaciones sintácticas producto de la unión de oraciones

---

1. He aquí el tipo paratáctico primitivo, pues la segunda oración aún no se ha integrado como proposición objetiva de una oración compleja.

independientes. La causa de estos desajustes es una vez más la rapidez de pensamiento y expresión que caracteriza al hombre de la calle y provoca la desorganización sintáctica del enunciado: "dos locuciones, indica Hofmann, surgen simultáneamente en la mente del hablante de suerte que se produce una mezcla de ambas en el momento de la exteriorización lingüística"<sup>1</sup>.

Es lo que en un primer momento podría entenderse en este verso de Aulularia:

nunc seruum esse ubi dicam meum [Strolum] non reperio:

(Aul. 804)

Podría interpretarse este enunciado como la "contaminación" de dos oraciones:

a.- nunc seruum esse ubi dicam meum [Strolum]

b.- seruum meum [Strolum] non reperio

Sin embargo, desde nuestro punto de vista, es más lógica la interpretación unitaria, entendiendo la construcción a.- como proposición objetiva de non reperio<sup>2</sup>.

En la siguiente oración, sin embargo, es más visible la unificación de dos construcciones:

... ME. quoniam tu me et ego te qualis sis scio.

(Aul. 217)

Es evidente que este enunciado recoge una expresión condensada descifrable en dos construcciones paralelas:

a.- quoniam tu qualis ego sim scis

b.- quoniam ego qualis tu sis scio

Como puede observarse, la construcción b.- es muy parecida

1. Op. cit. págs. 243-245.

2. Véase en apoyo de esta interpretación un pasaje semejante en Aul. 67-69.

al final del verso. De hecho el verbo scio tiene primera persona porque concierne con el más próximo, ego. La única diferencia es te, que nosotros hemos reconstruido como tu. La razón es muy sencilla; se trata de un acusativo proleptico.

F O N E T I C A

Hablar de la fonética familiar y popular del latín del siglo II a. C. es una pretensión que conlleva el riesgo de caer en la carencia total de rigor científico. Si ya de por sí el estudio diacrónico de una lengua muerta plantea serios problemas e inconvenientes, ¿qué podemos decir del intento de sistematizar la fonética de esa lengua en una época determinada? Más aún cuando el único medio de comprobación disponible son los textos y ni siquiera éstos mantienen una lectura unificada de las obras.

En el caso de Plauto y de la época arcaica el problema se agrava por la disparidad de criterios que adoptan los editores en la transcripción fonética de los textos. Así, por ejemplo, las diferencias fonéticas entre la edición de Lindsay y la de Ernout de Aulularia son importantes. ¿Cuál de las dos responde al estado real de los hechos lingüísticos de la época de Plauto? La pregunta es imposible de responder con seguridad científica.

Ante esta situación existe una teoría muy difundida<sup>1</sup> según la cual el latín de la época de Plauto no difiere del latín clásico, excepto en pequeños detalles sin importancia. Así lo explica Meillet: "Le système phonique et morphologique était fixé: à part quelques archaïsmes qui se sont éliminés plus tard, la langue de Plaute et de Térence offre déjà la même morphologie, la même syntaxe que la langue de l'époque classique. Pas plus ici que

---

1. Entre quienes la sostienen destacan, Meillet, Marouzeau, Palmer, Ernout, etc.

chez Lucrèce ou chez Salluste, il ne faut être dupe de quelques détails d'orthographe d'époque républicaine que les manuscrits ou les éditeurs modernes y ont conservés avec une fidélité relative, tandis qu'on les effaçait chez Cicéron. Il ne faut considérer que les formes mêmes. Sans doute Plaute a encore faxo, ausim, etc.; mais ce ne sont chez lui que des débris d'un usage ancien en voie de disparition, et qui n'intéressent pas le système général de la langue."<sup>1</sup> Para Meillet las diferencias fonéticas que pueden percibirse en el texto de Plauto se deben a la grafía arcaizante de la época republicana: "la graphie latine est visiblement étymologique dès le III<sup>e</sup> siècle av. J.C.... Les mots ne son donc pas notés comme ils se prononçaient, mais suivant la manière dont ils étaient conçus d'après la forme la plus pleine ou d'après celle qui paraissait dominante."<sup>2</sup>

Por otra parte, es corriente confundir arcaísmo y vulgarismo en el sentido de identificar una palabra o una grafía arcaica como popular, cuando en realidad son conceptos totalmente opuestos. Si tuviéramos que definir las características fonéticas del latín familiar de la época de Plauto, lo primero que tendríamos que separar serían los arcaísmos, precisamente porque un término o una pronunciación arcaica es un hecho lingüístico fijado, fosilizado, sin vigencia en la lengua viva. De ahí que una forma de infinitivo ier, como expone Marouzeau<sup>3</sup>, no pueda considerarse a la vez arcaica y popular; -ier es un arcaísmo artificialmente conservado por la literatura y cuando se emplea en obras

1. Op. cit., pág. 176-177.

2. Ibidem, pág. 122.

3. Op. cit. págs. 128-129.

de carácter familiar responde por lo general a necesidades métricas o de cualquier otro tipo.

Existe, pues, una dificultad real en caracterizar los hechos de pronunciación popular en la época de Plauto. Si nos atenemos a los estudios realizados sobre el tema, sólo hay constancia de algunos fenómenos de carácter popular: la pronunciación [o] del diptongo [au]<sup>1</sup>, [f] en lugar de [b] en interior de sílaba (sifilare/sibilare), supresión de [s] final ante inicial consonántica, etc. Pero propiamente no se trata de variantes fonéticas "populares", sino de "dialectalismos" y "provincialismos".

Entre los rasgos fonéticos que Meillet caracteriza como "populares" destacan dos especialmente: la geminación expresiva y el vocalismo [a]<sup>2</sup>.

Geminación expresiva presenta en Aulularia los términos: cutur<sup>3</sup>, gallus<sup>4</sup>, garrire<sup>5</sup>, narrare<sup>6</sup>, scalpurrire<sup>7</sup>, flammarius<sup>8</sup>, croccire<sup>9</sup>, cauilla<sup>10</sup>, sociennus<sup>11</sup>, beccare<sup>12</sup>, uilla<sup>13</sup>, fullo<sup>14</sup>, etc., sin contar caussa<sup>15</sup>, que aparece siempre con geminada en la edición de Lindsay, ni otras formas derivadas expresivas como capessere<sup>16</sup>.

1. Véase MAROUZEAU, op. cit., pág. 5. Tampoco aquí se puede hablar de "popular" estrictamente; más bien debería decirse "provinciano" o "rural", pues la monoptongación de [au] no afectaba al hablante de Roma, sino al de algunas provincias. Otro tanto ocurre con [ae] / [e], [i] / [e].

2. Véase op. cit., págs. 166-170.

3. Aul. 304.

11. Aul. 659.

4. Aul. 465, 469, 470, 472, 401.

12. Aul. 738, 792.

13. Aul. 506.

5. Aul. 830.

14. Aul. 508, 515.

6. Aul. 475.

15. Aul. 44, 85, 92, 122, 262, 360, 453, 532, 688, 750, 799.

7. Aul. 467.

16. Aul. 590.

8. Aul. 510.

9. Aul. 625.

10. Aul. 638.

Vocalismo /a/ se observa en estas formas expresivas: claudus<sup>1</sup>, caecus<sup>2</sup>, caput<sup>3</sup>, deblaterare<sup>4</sup>, scatere<sup>5</sup>, narcus<sup>6</sup>, pauper<sup>7</sup>, etc., aparte de gallus y scalpurrire ya citadas.

De cualquier forma, es imposible hacer un estudio sistemático de la fonética popular de la época de Plauto. Por ello, nos limitaremos a citar los rasgos fonéticos diferentes del latín clásico tal y como aparecen en la edición de Lindsay, sin que esto quiera decir que tales variantes sean de carácter popular y teniendo siempre muy en cuenta lo expuesto sobre la grafía etimológica y los arcaísmos.

#### 1. VOCALISMO

A.- Se mantiene [o] después de [w] = [wo] en sílaba inicial, interior y final<sup>8</sup>. En sílaba inicial tenemos: uolt<sup>9</sup>, Volcano<sup>10</sup>, uolsus<sup>11</sup>, uoltu<sup>12</sup>, quem<sup>13</sup>. En sílaba interior uonculus<sup>14</sup>. En

- 
1. Aul. 73.
  2. Aul. 714.
  3. Aul. 425, 426, 440.
  4. Aul. 268.
  5. Aul. 558.
  6. Aul. 206, 314, 315.
  7. Aul. 88, 171, 174, 227, 247, 248.
  8. Las razones de esta conservación son gráficas, no fonéticas. En época de Plauto se pronunciaba [wu]. Véase MONTEIL P., Éléments de phonétique et de morphologie du latin, Paris, 1974, págs. 159.
  9. Aul. 39, 201, 776.
  10. Aul. 359.
  11. Aul. 402.
  12. Aul. 717.
  13. Aul. 4, 113, 178, 194, 273, 278, 302, 308, 518, 521, 629.
  14. Aul. 35. En los casos restantes [o] se ha asimilado a [w] y ambas se han contraído en una [u]; de ahí uonculus que aparece en Aul. 685, 782, 778, 799.

sílaba final seruos<sup>1</sup>, saluos<sup>2</sup>, diuom<sup>3</sup>, miluos<sup>4</sup>, secuom<sup>5</sup>, suos<sup>6</sup>, y en general todos los nominativos y acusativos masculinos y neutros del singular de la flexión temática con la final -uo-s/ m; también la tercera persona del plural de los verbos que observen estas características como netuont<sup>7</sup>.

B.- Se mantiene [o] después de [w] = [wo] en casos en que el latín clásico presenta [e]<sup>8</sup>. Así en uortare<sup>9</sup>, uoster<sup>10</sup>, aduorsum<sup>11</sup>, aduorsari<sup>12</sup>, transuorsum<sup>13</sup>, controuorsia<sup>14</sup>.

C.- Ante consonante labial prevalece el timbre [u], especialmente

- 
1. Aul. 589. También seruom en Aul. 591, 597, 696, 804, 812.
  2. Aul. 182; saluom en Aul. 207, 677.
  3. Aul. 300.
  4. Aul. 316; miluom en Aul. 319.
  5. Aul. 122, 129, 306, 424, 500, 597.
  6. Aul. 6, 22.
  7. Aul. 483.
  8. El grupo completo es [wo] + r/s. Véase la explicación de MONTÉIL, op. cit., pág. 96. Cf. también ERNOUT A., Morphologie historique du latin, Paris 1974<sup>3</sup>, págs. 103 y 125; BASSOLS, Fonética latina, Madrid 1976, págs. 82-83 y PALMER, op. cit., pág. 92.
  9. Aul. 175, 218, 273, 788.
  10. Aul. 455. También el personal uostorum en Aul. 321.
  11. Aul. 690.
  12. Aul. 141.
  13. Aul. 57.
  14. Aul. 261. Frente a aliuorsum (Aul. 287), el latín clásico, en cambio, no presenta aliuersum, sino alioersum por caída de [w] entre vocales del mismo timbre y contracción de las mismas en [o].

en los superlativos: proximus<sup>1</sup>, paucissimus<sup>2</sup>, plurimus<sup>3</sup>, optimus<sup>4</sup>, maximus<sup>5</sup>, potissimum<sup>6</sup>, cumulatissime<sup>7</sup>, peritissimus<sup>8</sup>, pauperrimum<sup>9</sup>, paenissime<sup>10</sup>, miserrimus<sup>11</sup>, etc. Pero también en formas verbales: lubet<sup>12</sup>, surrumpere<sup>13</sup>, existima<sup>14</sup>, sacrificem<sup>15</sup>, y nominales: surufex<sup>16</sup>.

D.- Se mantiene [ai] en sílaba final, aunque sólo en el genitivo singular de los temas en -a y no en todos los casos<sup>17</sup>. Tenemos así filisi<sup>18</sup> frente a filiae<sup>19</sup>, mesi<sup>20</sup>, tusi<sup>21</sup>, animai<sup>22</sup>. Pero es muy frecuente también gnatae<sup>23</sup>, caussae<sup>24</sup>, animae<sup>25</sup>, meae<sup>26</sup>, tuae<sup>27</sup>, etc.

- 
1. Aul. 31, 128, 171, 290, 400, 463.
  2. Aul. 64, 721.
  3. Aul. 66, 801.
  4. Aul. 135, 136, 139, 144, 237, 262, 485, 567, 582.
  5. Aul. 158, 364, 485, 567, 643.
  6. Aul. 756.
  7. Aul. 825.
  8. Aul. 723.
  9. Aul. 227.
  10. Aul. 466, 668.
  11. Aul. 443.
  12. Aul. 153, 211, 260, 420, 453, 491, 647, 657, 751. Relacionado con lubet está lubenter en Aul. 537.
  13. Aul. 349, 464, 734, 739, 761, 772, 822. De este verbo hallamos la forma surrumpum en lugar de surreptum en Aul. 39.
  14. Aul. 298.
  15. Aul. 579.
  16. Aul. 508. Sobre esta cuestión véase MAROUZEAU, op. cit. págs. 6-7; PALMER, op. cit. pág. 221; MONTEIL, op. cit. pág. 97 y BASSOLS, op. cit. págs. 82-89.
  17. Véase MONTEIL, op. cit. págs. 168-169 y BRNOUF, op. cit. pág. 20.
  18. Aul. 295, 372, 540, 797.
  19. Aul. 74.
  20. Aul. 121.
  21. Aul. 121.
  22. Aul. 305.
  23. Aul. 387, 807.
  24. Aul. 92.
  25. Aul. 303.
  26. Aul. 68, 432.
  27. Aul. 360.

E.- El diptongo [ae] aparece en dos ocasiones en sílaba interior abierta: exquere<sup>1</sup>, defaecato<sup>2</sup>. En el resto de los casos, muestra la [i] del clásico<sup>3</sup>.

F.- Son frecuentes contracciones vocálicas del tipo nil<sup>4</sup>, ni<sup>5</sup>, sis<sup>6</sup> = si uis y ditior<sup>7</sup>. Pero también aparecen las formas no contractas: nihil<sup>8</sup>, mihi<sup>9</sup> y si uis<sup>10</sup>.

G.- Síncopa de la vocal postónica en periculum<sup>11</sup>, saeclum<sup>12</sup>, uehicle<sup>13</sup>, popli<sup>14</sup> y ardus<sup>15</sup>. Formas íntegras, no sincopadas son, en cambio: pauperculum<sup>16</sup>, uascula<sup>17</sup>, tusculum<sup>18</sup>, etc.

1. Aul. 800.
2. Aul. 79.
3. Véase exquirendi en Aul. 806 frente al anterior exquere.
4. Aul. 169, 369, 635, 714.
5. Aul. 15, 62, 135, 151, 173, 199, 201, 206, 219, 238, 266, 394, 430, 468, 553, 558, 643, 715, 722<sup>a</sup>, 723<sup>a</sup>, 753, 793, 811.
6. Aul. 46, 163, 584, 634, 638, 660.
7. Aul. 809. Sobre este tipo de contracciones véase MONTEIL, op. cit., pág. 111.
8. Aul. 83, 238, 345, 348, 349, 355, 377, 657.
9. Aul. 17, 23, 25, 76, 105, 128, 130, 142, 170, 200, 212, 218, 225, 226, 237, etc.
10. Aul. 425. En cambio, en noenum (Aul. 67) se mantiene [oe] sin contraer, si bien son de timbre distinto las vocales en contacto. Por lo demás, se trata de una grafía arcaica.
11. Aul. 235, 450.
12. Aul. 126.
13. Aul. 168, 502.
14. Aul. 285.
15. Aul. 297. Sobre la síncopa afirma MONTEIL, op. cit., pág. 99 que "elle devait être plus fr' uente dans la langue familière ou vulgaire que dans la langue soutenue".
16. Aul. 171
17. Aul. 270.
18. Aul. 365.

H.- Con bastante frecuencia la vocal final de la partícula enclítica -ne se pierde<sup>1</sup>. De ahí sin<sup>2</sup>, recten<sup>3</sup>, facin<sup>4</sup>, fugin<sup>5</sup>, tun<sup>6</sup>, censen<sup>7</sup>, istacin<sup>8</sup>, mean<sup>9</sup>, abin<sup>10</sup>, scin<sup>11</sup>, etc. Pero también se encuentran formas plenas como huccine<sup>12</sup>, estne<sup>13</sup>, tune<sup>14</sup>, etiamne<sup>15</sup>, cenaene<sup>16</sup>, egone<sup>17</sup>, erumne<sup>18</sup>, etc.

Aparte de -ne, también se encuentra apócope de [-g] en ill<sup>19</sup>, ind<sup>20</sup>, nemo<sup>21</sup>, ess<sup>22</sup>, hasc<sup>23</sup>; en todas estas palabras la caída es ocasional.

## 2. CONSONANTISMO

A.- Aparecen sin asimilar grupos consonánticos que en latín clásico se asimilan. Así: adfinis<sup>24</sup>, adfinitas<sup>25</sup>, adferre<sup>26</sup>, adfectare<sup>27</sup>, adfligare<sup>28</sup>, adglutinare<sup>29</sup>, adsidere<sup>30</sup>, ecfodere<sup>31</sup>, ecferre<sup>32</sup>, inprudens<sup>33</sup>, inpreus<sup>34</sup>, inprobus<sup>35</sup>, incuratus<sup>36</sup>, inu-

1. Según PALMER, op. cit., pág. 222, la caída de la vocal se debe en estos casos a una pronunciación rápida.

- |   |                                     |
|---|-------------------------------------|
| 2. <u>Aul.</u> 186, 298.                              | 20. <u>Aul.</u> 366.                |
| 3. <u>Aul.</u> 183.                                   | 21. <u>Aul.</u> 294.                |
| 4. <u>Aul.</u> 643.                                   | 22. <u>Aul.</u> 315.                |
| 5. <u>Aul.</u> 660.                                   | 23. <u>Aul.</u> 385.                |
| 6. <u>Aul.</u> 325, 755.                              | 24. <u>Aul.</u> 473, 536, 612.      |
| 7. <u>Aul.</u> 309, 313.                              | 25. <u>Aul.</u> 267.                |
| 8. <u>Aul.</u> 746.                                   | 26. <u>Aul.</u> 258, 341, 356, 571. |
| 9. <u>Aul.</u> 438.                                   | 27. <u>Aul.</u> 575.                |
| 10. <u>Aul.</u> 730.                                  | 28. <u>Aul.</u> 632.                |
| 11. <u>Aul.</u> 47, 307, 831.                         | 29. <u>Aul.</u> 801.                |
| 12. <u>Aul.</u> 335.                                  | 30. <u>Aul.</u> 606.                |
| 13. <u>Aul.</u> 65, o <u>aiine</u> en <u>Aul.</u> 800 | 31. <u>Aul.</u> 53, 189, 709.       |
| 14. <u>Aul.</u> 137.                                  | 32. <u>Aul.</u> 569, 664, 665.      |
| 15. <u>Aul.</u> 304.                                  | 33. <u>Aul.</u> 62, 792.            |
| 16. <u>Aul.</u> 360.                                  | 34. <u>Aul.</u> 528.                |
| 17. <u>Aul.</u> 690, 824.                             | 35. <u>Aul.</u> 53, 213.            |
| 18. <u>Aul.</u> 802.                                  | 36. <u>Aul.</u> 359.                |
| 19. <u>Aul.</u> 710.                                  |                                     |

dens<sup>1</sup>, inpurus<sup>2</sup>, inpuns<sup>3</sup>, inridere<sup>4</sup>, inlocabilis<sup>5</sup>, conlocare<sup>6</sup>,  
conloqui<sup>7</sup>.

B.- En cambio, aparecen asimilados grupos que el latín clásico no asimila, o al menos, la asimilación no se refleja en la escritura.<sup>8</sup> Así: ans<sup>9</sup>, ostrudere<sup>10</sup>, anscedere<sup>11</sup>, anscondere<sup>12</sup>, anstu-  
li<sup>13</sup>, apstinere<sup>14</sup>, apsente<sup>15</sup>, ansolutus<sup>16</sup>, opsecrars<sup>17</sup>, opserua-  
re<sup>18</sup>, opsonium<sup>19</sup>, opsonare<sup>20</sup>, ostringere<sup>21</sup>, opstinare<sup>22</sup>, ostrun-  
care<sup>23</sup>, opturare<sup>24</sup>, optingere<sup>25</sup>, optuli<sup>26</sup>, optestari<sup>27</sup>, subsequi<sup>28</sup>.

- 
1. Aul. 746.
  2. Aul. 378.
  3. Aul. 751.
  4. Aul. 221, 232.
  5. Aul. 191.
  6. Aul. 706.
  7. Aul. 474. Es evidente que se trata de grafías etimológicas que no reflejan la pronunciación real. Todos los grupos anteriores se reducen a la combinación de palabras con los preverbios ad-, in- y con-
  8. En este caso la grafía reproduce la pronunciación real, mientras que la forma clásica refleja la composición etimológica. Véase a propósito MONTEIL, op. cit., pág. 79 y BASSOLS, op. cit. 214.
  9. Aul. 221, 456, 341, 614.
  10. Aul. 577, 583, 617, 679, 707, 663, 673.
  11. Aul. 55.
  12. Aul. 63.
  13. Aul. 97, 346, 313, 635, 645, 646, 648, 716, 764, 766, 773, 774.
  14. Aul. 345, 601.
  15. Aul. 98, 428.
  16. Aul. 517, 520.
  17. Aul. 6, 265, 684, 685, 691, 715, 733.
  18. Aul. 16, 54, 679.
  19. Aul. 282, 291, 560, 353.
  20. Aul. 280, 295.
  21. Aul. 78, 302.
  22. Aul. 267.
  23. Aul. 469.
  24. Aul. 304.
  25. Aul. 732.
  26. Aul. 722<sup>a</sup>.
  27. Aul. 716, 791.
  28. Aul. 806.

C.- Desaparece [s] ante consonante sonora en un grupo específico de formas vistas ya anteriormente en su mayoría<sup>1</sup>. Son ain, facin, fugin, censen, abin, scin<sup>2</sup>, sponden<sup>3</sup>, Cererin<sup>4</sup>, etc.

Desaparece también [r] ante [s] en rusum<sup>5</sup>, prorsus<sup>6</sup> y susum<sup>7</sup>.

Por último [s] final de sílaba o de palabra desaparece ocasionalmente ante consonante. Así en minu' minusque<sup>8</sup>, minu'que<sup>9</sup>, ni-mi'que<sup>10</sup>, nriu'quam<sup>11</sup>, magi'quam<sup>12</sup>, meu'me<sup>13</sup>, legibu'si<sup>14</sup>, faci'facta<sup>15</sup>, etc.

D.- Se mantiene la grafía qu- en quom<sup>16</sup>, quojamst<sup>17</sup>, quoi<sup>18</sup>, quoi-quam<sup>19</sup>, quoiuis<sup>20</sup>, quoiuis<sup>21</sup> y cur<sup>22</sup>, si bien este último no muestra ya su apéndice labio-velar<sup>23</sup>.

1. A este respecto véase MONTEIL, op. cit. págs. 59 y 104; BASSOLS, op. cit. pág. 216 y PALMER, op. cit. pág. 231.
2. Véase apartado H.- de la página 150.
3. Aul. 296.
4. Aul. 354.
5. Aul. 119, 444, 649.
6. Aul. 397.
7. Aul. 366. Sobre la caída de esta [r] véase ERNOU-MEILLET, Dict. étym., pág. 540, s.u. prorsus.
8. Aul. 18.
9. Aul. 19, 596.
10. Aul. 61, 208, 497, 750.
11. Aul. 154, 208, 397, 706.
12. Aul. 422, 562, 810.
13. Aul. 232, 465, 779.
14. Aul. 155, 157.
15. Aul. 146.
16. Véase nota 13 de la página 146.
17. Aul. 775.
18. Aul. 75, 189, 420, 574, 732, 810.
19. Aul. 192, 543, 608.
20. Aul. 251.
21. Aul. 289.
22. Aul. 42, 224, 303, 740, 797.
23. cur = cur < quor. Véase MONTEIL, op. cit. pág. 55 y BASSOLS op. cit., págs. 83-84.

### 3. OTROS HECHOS FONÉTICOS

Terminamos el estudio fonético con la indicación de un fenómeno muy frecuente en Plauto. Nos referimos a la pérdida de consonantes y vocales de dos palabras en contacto. Todos los ejemplos que aparecen en Aulularia son con el verbo esse, y más concretamente con la forma est: opust<sup>1</sup>, nullust<sup>2</sup>, tactiost<sup>3</sup>, testest<sup>4</sup>, optumunst<sup>5</sup>, situmst<sup>6</sup>, certumst<sup>7</sup>, namst<sup>8</sup>, uerumst<sup>9</sup>, etc.

En cinco ocasiones encontramos la fusión con la forma es: stultu's<sup>10</sup>, comminatu's<sup>11</sup>, confessu's<sup>12</sup>, fassu's<sup>13</sup>, usu's<sup>14</sup>.

### MORFOLOGÍA

En morfología cabe destacar los siguientes rasgos:

#### 1. SUSTANTIVOS-ADJETIVOS

##### A.- Flexión de los temas en -ē

Encontramos genitivos en -ai: meai, tuai, filiai, animai<sup>15</sup>.

##### B.- Flexión temática

Nominativo y acusativo masculinos singulares en -os y -om respectivamente, neutros en -om, sólo cuando [o] va precedida de

1. Aul. 193, 468, 472, 723<sup>a</sup>.
2. Aul. 419, 790.
3. Aul. 423, 744.
4. Aul. 421.
5. Aul. 237, 567.
6. Aul. 609.
7. Aul. 676.
8. Aul. 728.

9. Aul. 735.
10. Aul. 337.
11. Aul. 417.
12. Aul. 763.
13. Aul. 830.
14. Aul. 740.
15. Véase apartado D.-, pág. 148.

[w]<sup>1</sup>. Tenemos así: miluos<sup>2</sup>, miluom<sup>3</sup>, aequos<sup>4</sup>, aequom<sup>5</sup>, saluos<sup>6</sup>, saluom<sup>7</sup>, mortuost<sup>8</sup>, emortuom<sup>9</sup>, corucs<sup>10</sup>, coruom<sup>11</sup>, suos<sup>12</sup>, suom<sup>13</sup>, suom<sup>14</sup>, tuom<sup>15</sup>.

Hay que destacar también la forma pauperum, acusativo singular masculino en lugar de pauperem<sup>16</sup>.

C.- En cuanto a la flexión de los temas en -ē destacan las formas fide, dativo singular<sup>17</sup>, y Pidi<sup>18</sup>, genitivo singular.

## 2. PRONOMBRES

### A.- Personales

Destacan los acusativos singulares med<sup>19</sup>, ted<sup>20</sup> frente a me y te que aparecen con mucha mayor frecuencia. También hay que señalar el dativo singular mi<sup>21</sup> frente a mihi<sup>22</sup>.

- 
1. Véase apartado A.- en página 146.
  2. Aul. 316.
  3. Aul. 319.
  4. Aul. 187.
  5. Aul. 122, 129, 306, 424, 500, 597.
  6. Aul. 182.
  7. Aul. 207, 677.
  8. Aul. 568.
  9. Aul. 661.
  10. Aul. 624, 669.
  11. Aul. 670.
  12. Aul. 6, 22.
  13. Aul. 797.
  14. Aul. 404.
  15. Aul. 416, 426, 537, 733, 740, 761, 827.
  16. Aul. 227. Según ERNOU-MAILLET, Dict. étym., pág. 490, la flexión pauper, paupera, pauperum es popular.
  17. Aul. 615, 667, 676.
  18. Aul. 617. Sobre estas formas véase MONTEIL, op. cit., págs. 69-70.
  19. Aul. 120, 306, 465.
  20. Aul. 133, 145, 226, 582.
  21. Véase nota 5 de la pág. 149.
  22. Véase nota 9 de la pág. 149.

B.- Demostrativos y anafóricos

De hic podemos destacar el genitivo singular huius<sup>1</sup>, como eius<sup>2</sup> de is. Ambas formas alternan con huius y eius. De ipse destaca el nominativo singular ipsus<sup>3</sup> y el acusativo singular femenino eamse<sup>4</sup>.

C.- Relativo-interrogativo-indefinidos

Del relativo encontramos las formas quocius<sup>5</sup>, genitivo singular, y quoi<sup>6</sup>, dativo singular.

Respecto al interrogativo tenemos quis, nominativo singular femenino<sup>7</sup>.

Por último, en el indefinido destacan los dativos singulares quoicum<sup>8</sup>, quocuius<sup>9</sup> y el ablativo singular aliqui<sup>10</sup>.

3. VERBO

En la morfología verbal encontramos los siguientes rasgos distintos del latín clásico:

A.- Infinitivos pasivos en -ier<sup>11</sup>

Aparecen en Aulularia los siguientes: vernalexarier<sup>12</sup>, eradicarier<sup>13</sup>, uadarier<sup>14</sup>, adferrier<sup>15</sup> y arbitrarier<sup>16</sup>.

- |   |                      |
|---|----------------------|
| 1. <u>Aul.</u> 5, 6, 22, 603, 802.  |                      |
| 2. <u>Aul.</u> 172.   |                      |
| 3. <u>Aul.</u> 356, 412 <sup>a</sup> , 530, 813.                                    |                      |
| 4. <u>Aul.</u> 815.   |                      |
| 5. <u>Aul.</u> 289.   |                      |
| 6. <u>Aul.</u> 75, 189, 420, 574, 731, 810.   | 12. <u>Aul.</u> 259: |
| 7. <u>Aul.</u> 136, 170.  | 13. <u>Aul.</u> 299. |
| 8. Véase nota 19 de la página 152.  | 14. <u>Aul.</u> 319. |
| 9. Véase nota 20 de la página 152.  | 15. <u>Aul.</u> 471. |
| 10. <u>Aul.</u> 24.   | 16. <u>Aul.</u> 607. |
| 11. Véase MONTEIL, <u>op. cit.</u> pág. 359-359 y ERNOUT, <u>op. cit.</u> pág. 172. |                      |

B.- Futuros activos en -s-<sup>1</sup>

Tenemos por un lado faxo<sup>2</sup> y por otro impetrassere<sup>3</sup>, infinitivo futuro de impetro. El primero supone -s- y el segundo -ss-.

C.- Subjuntivos arcaicos

Son muy frecuentes en Aulularia. Básicamente se reducen a dos tipos:

- Subjuntivos en -i-: duim<sup>4</sup>, duit<sup>5</sup>, perduim<sup>6</sup>, perduint<sup>7</sup>, edit<sup>8</sup>, edit<sup>9</sup>.

Dentro de este tipo en -i- hay un subtipo en -si- correspondiente al futuro en -s- y otro en -ssi- correspondiente al futuro en -ss-: ausim<sup>10</sup>, adaxint<sup>11</sup>, respexis<sup>12</sup>, faxint<sup>13</sup>, faxim<sup>14</sup>, dixis<sup>15</sup>, locassim<sup>16</sup>, immutassis<sup>17</sup>, indicassis<sup>18</sup>, prohibessis<sup>19</sup>.

También pertenecen al tipo -i- las formas arcaicas de sum: siam<sup>20</sup>, sies<sup>21</sup>, siet<sup>22</sup>, sient<sup>23</sup> y de possum, possies<sup>24</sup>. La pecu-

1. Todas las formas verbales que hemos analizado y las que vamos a ver son arcaicas, sin vigencia en la lengua latina de la época de Plauto. Sobre los distintos morfemas véase MONTEIL, op. cit., págs. 320-347 y ERNOUÏ, op. cit. págs. 162-173.

2. Aul. 578.

3. Aul. 687.

4. Aul. 672.

5. Aul. 62.

6. Aul. 672.

7. Aul. 785.

8. Aul. 430.

9. Aul. 672.

10. Aul. 474.

11. Aul. 50.

12. Aul. 58.

13. Aul. 149, 257, 788.

14. Aul. 420, 494.

15. Aul. 744.

16. Aul. 228.

17. Aul. 585.

18. Aul. 608.

19. Aul. 611.

20. Aul. 229, 231.

21. Aul. 182.

22. Aul. 39, 369, 370, 450, 545, 765.

23. Aul. 278, 495, 542.

24. Aul. 747.

liaridad de estas formas esté en que presentan el grado pleno -ie- frente al grado reducido -i- de las restantes.

- Subjuntivos en -a-: duce<sup>1</sup>, faat<sup>2</sup>.

Por último hay que señalar el subjuntivo arcaico mauelim<sup>3</sup> en lugar de malim.

D.- Adjetivos verbales en -undus

Observamos dos formas con el timbre -a- en lugar de -g-: oriundi<sup>4</sup>, cabdundum<sup>5</sup>.

E.- Imperativos con forma plena

Según Ernout, "quelques impératifs dissyllabiques de la 3<sup>e</sup> conjugaison perdent leur -e final à la 2<sup>e</sup> personne du singulier: dic, duc, fac. Les formes pleines dice, duce, face sont encore employées dans la langue familière"<sup>6</sup>.

Lo cierto es que en Aulularia encontramos tanto las formas plenas dice<sup>7</sup>, duce<sup>8</sup>, face<sup>9</sup>, como las apocopadas dic<sup>10</sup>, duc<sup>11</sup>, fac<sup>12</sup>.

- 
1. Aul. 238.
  2. Aul. 233, 405, 426.
  3. Aul. 661.
  4. Aul. 542.
  5. Aul. 567.
  6. Op. cit., pág. 168.
  7. Aul. 787.
  8. Aul. 452.
  9. Aul. 153.
  10. Aul. 170, 193, 212, 720, 772.
  11. Aul. 362.
  12. Aul. 273, 685.

R E C U R S O S   C Ó M I C O -  
E S T I L I S T I C O S

Para terminar el estudio del primer sistema de signos dramáticos señalado por Kowzan, la "palabra", vamos a examinar los distintos recursos cómico-estilísticos propios del lenguaje familiar o popular que aparecen en Aulularia.

I. R E C U R S O S   C Ó M I C O S

1. LA EXPRESIÓN CÓMICA: EL CHISTE

Por chiste entendemos la expresión lingüística cuya finalidad es la de provocar risa en el oyente. Desde este punto de vista es evidente que la comicidad puede ser muy diversa y depender de múltiples factores. También, no cabe duda, es posible el chiste basado en la mímica o en el gesto. A nosotros nos interesa ahora el chiste lingüístico.

En este sentido la comedia popular latina recurre con frecuencia a la expresión cómica valiéndose de muy variados motivos. Quizás uno de los más socorridos sea la grosería, "un elemento realmente distintivo de la comedia popular de todos los tiempos, pero en especial de la latina"<sup>1</sup>, donde esta forma de chiste popular

---

1. POCINA A., "Recursos dramáticos primordiales...", art. cit., pág. 273.

alcanzó extremos considerables. Grosero es el siguiente pasaje de Aulularia:

quin, quom it dormitum, follem onstringit ob gulam.

AN. cur? STR. ne quid animae forte amittat dormiens

AN. etiamne obturat inferiorem gutturem,  
ne quid animae forte amittat dormiens?

(Aul. 302-305)

Otras veces el chiste o la expresión cómica en sentido amplio encuentra su base en la dicción hiperbólica, en lo absurdo y ridículo de la exageración.

En Aulularia es frecuente la exageración en boca de esclavos y cocineros. He aquí algunas muestras:

quin cioum atque hominum clamat continuo fidem,  
de suo tigillo fumus si qua exit foras.

(Aul. 300-301)

aquam hercle plorat, quom lauat, profundare.

(Aul. 308)

quin in si pridem tonsor unguis demperat:  
conlegit, omnia abstulit praesepina.

(Aul. 312-313)

pulmentum pridem eripuit si miluos:  
homo ad praeteram deplorabundus uerit;  
infit ibi postulare puerens, eiulans,  
ut sibi liceret miluom uaderier.

(Aul. 316-319)

También Euclión se vale de la hipérbole en un pasaje cómico:

EVC. quid sit me rogitas? cui mihi omnis angulus  
furum impleuisti in sodibus misero mihi,  
qui mi intro misti in sedis quingentos coquos

cum senis manibus, genere Ceryoneo;  
quos si Argus seruet, qui oculus totus fuit,  
quem quondam Ioni Iunc custodem addidit,  
is numquam seruet. praeterea tibicinam,  
quae mi interbibere sola, si uino scatat,  
Corinthiensem fontem Pirenam potest.

(Aul. 551-559)<sup>1</sup>

En otras ocasiones, la comicidad viene dada por el símil expresivo entre seres, animales y objetos ridículos en sentido propio. Así, por ejemplo, el parangón entre Congrión molido a palos y la "blandura" de un afeminado en estos versos:

ita fustibus sum mollior magi' quam ullu' cinaedus

(Aul. 422)

o el símil entre un gallo y un bailarín de estos versos:

... tu istum gallum, si sapias,

glabriorem reddes mihi quam uolsus iudiust.

(Aul. 401-402)

El tema en sí de la misma Aullularia proporciona frecuentes situaciones cómicas. La desconfianza sin límites con que Euclión aparece caracterizado a lo largo de toda la obra provoca en más de una ocasión el pretendido efecto cómico. En este sentido son inevitablemente ridículos los consejos que Euclión da a Estáfila cuando sale de casa, con el fin de que su oro esté a buen seguro:

caue quemquam alienum in aedis intro miseris.

quod quispiam ignem quacrat, extinguere uolo,

ne causae quid sit quod te quisquam quaeritet.

1. Véase FRAENKEL E., Plautinisches im Plautus, Berlin 1922; Elementi Plautini in Plauto, traduzione di Franco Munari, Firenze 1972, págs. 75-77:

nam si ignis uiuet, tu exstinguere extempulo.  
tum aquam aufugisse dicit, si quis netet.  
cutrum, securim, pistillum, mortarium,  
quae utenda uasa seaper vicini rogent,  
fures uenisse atque abstulisse dicit.  
profecto in pedis meas me absente neminem  
uolo intro mitti. atque etiam hoc praedico tibi,  
si Bona Fortuna ueniat, ne intro miseris.

(Aul. 90-100)

No es menos que para reírse la reflexión final de Euclión sobre el compromiso matrimonial contraído con Megadoro después de haberle avisado en varias ocasiones que su hija no llevaría dote al matrimonio y después de haber soportado Megadoro las constantes idas y venidas de su futuro suegro por temor a que le robaran el oro. La conclusión a la que llega Euclión es:

credo ego illum iam indauisise mi esse thesaurum domi.  
id inriat, ea adfinitatem hanc obstinauit gratia.

(Aul. 265-267)

Otro tanto podemos decir de la impresión que se lleva el viejo a su regreso del mercado al oír a Congrión desde el interior de casa pedir una olla mayor:

sed quid ego anertas aedis nostras conspicio?  
et strepitust intus. numnam ego conuilor miser?  
 CO. aulam maiorem, si note, ex uicinia  
note: haec est parua, capere non quit. EVO. ei mihi  
perii hercle. aurum rapitur, aua quaeritur.

(Aul. 388-392).

También son consecuencia de la desconfianza desmesurada de

Euclión los recelos que manifiesta sobre las intenciones de los cocineros y el gallo de la casa:

credo edanol ego illi mercedem gallo pollicitos coquos  
si id palam fecisset...

(Aul. 470-471)

En fin, nos llevaría muchas páginas enumerar una tras otra las situaciones cómicas que Euclión provoca en la obra. Más adelante volveremos sobre el tema cuando estudiemos el arte dramático de Plauto<sup>1</sup>. De cualquier forma es una realidad aceptada unánimemente por todos los críticos plautinos que Plauto es un verdadero maestro de la comedia y del arte dramático.<sup>2</sup>

Aparte de los cocineros y de Euclión hay que destacar las intervenciones divertidas de otros personajes. Por ejemplo el diálogo entre Eunomia y Megadoro, aunque es una de las partes más serenas de la obra, no deja por ello de emplear elementos cómicos: Cuando Eunomia habla del carácter de las mujeres, no duda en bromear:

quamquam hau falsa sum nos odiosas haberi;  
nam multum loquaces merito omnes habemur,  
nec mutam profecto repertam nullam esse  
(aut) hodie dicunt mulierem (sūt) ullo in saeclo.

(Aul. 123-126)

También es divertida la pregunta de Eunomia al requerimiento de Megadoro:

ME. da mi, optuma femina, manum.  
EVC. ubi ea est? quis ea est nam optuma?

(Aul. 135-136)

1. Véase a propósito el estudio de los procedimientos cómicos de Plauto de PALADIRE B-A. en Essai sur le comique de Plaute Monaco 1956, págs. 167-222.
2. La lista de nombres es larga; véase sólo como muestra no muy

Por último es genial la forma en que Plauto plantea la concepción romana sobre los hijos y el matrimonio:

ME. quid est id, soror? EVN. quod tibi sempiternum salutare sit: liberis procreandis

ME. ita di faxint. EVN. uolo te uxorem domum ducere. ME. ei occidi! EVN. quid ita?

(Aul. 147-150)

## 2. EL EQUIVOCO

Según Pociña, "el equívoco lingüístico es un golpe de ingenio cómico consistente en la interpretación doble del significado de una palabra".<sup>1</sup>

Hemos dicho antes que la grosería es un elemento abundante en la comedia latina. Otro tanto podemos decir de la obscenidad. El recurso de palabra y de obra al elemento obsceno es frecuentísimo en este tipo de comedia popular. Pues bien, una forma típica de obscenidad es el equívoco soez, la ambigüedad procaz de una palabra<sup>2</sup>. En este sentido destacan dos pasajes de Aulularia: el

---

lejana OLSON E. Teoría de la comedia, traducción castellana de Salvador Oliva y Manuel Espín, Barcelona 1978, págs. 104-111.

1. "Recursos dramáticos primordiales...", op. cit., págs. 236.
2. LAUSBERG H. Manual de Retórica literaria 3 vol., versión española de José Pérez Riesco, Madrid 1975-1980, comenta a propósito del equívoco obsceno: "Una especie particular de la amphibolia, que choca con las exigencias del decoro o πρέπον, es la ambigüedad obscena, cultivada intencionadamente en algunos géneros literarios y entre el vulgus (Quint. 6,3,47)", vol. II, págs. 385.

primero centra el efecto cómico en el empleo del verbo diuidere en doble sentido; uno el de "separar, dividir" y otro el de "sodomizar".

STR. Postquam opsonavit erus et conduxit coquos tibicinasque hasce apud forum, edixit mihi ut dispartirem opsonium hic bifariam.

AN. mequidem hercle, dicam (pro) palam, non diuides: si suo tu totum me ire vis, operam dabo.

CO. Bellum et pudicum uero prostibulum populi. post si quis uellet, te haec non uelles diuidi.

STR. atque ego istuc, Anthrax, alioquorsum dixeram, non istuc quod tu insimulas ...

(Aul. 280-288)

En el segundo pasaje la ambigüedad obscena se centra en pone:

... L.S. quid uis tibi?

EVC. pone. L.S. id quidem pol te datare credo consuetum, senex.

EVC. pone hoc sis, aufer cauillam, non ego nunc nugae ago.

(Aul. 636-638)

Hallamos también en Aulularia otros juegos de palabras con motivaciones distintas a la obscenidad<sup>1</sup>. Ellos son:

- ludos facere: "burlarse de" y "celebrar juegos públicos":

ME. uideo hercle ego te me arbitrari, Euclio, hominem idoneum, quem senecta aetate ludos facias, haec merito meo.

EVC. neque edepol, Megadore, facio, neque, si cupiam, copia est.

(Aul. 252-254)

1. Véase PALADIRE, op. cit. págs. 184-186.

- superi et inferi: "los de arriba y los de abajo", "los dioses del cielo y los dioses del infierno", "los superiores y los inferiores":

nisi unum hoc faciam, ut in puteo cenam coquant:  
ind' coctam susum subducemus corbulis.  
si autem deorsum comedent si quid coxerint,  
superi incenati sunt et cenati inferi.

(Aul. 365-368)

- sentire: "percibir por los sentidos" y "experimentar dolor, resentirse de un golpe":

CO. sine, at hercle cum magno malo tuo, si hoc caput sentit.  
 EVC. pol ego hau scio quid post fuerit: tuom nunc caput sentit.

(Aul. 425-426)

- curio y cura: "curi6n, presidente de una curia" y "enfermedad, debilidad"; agnus curio designa al cordero debilitado a causa de la cura. El pasaje es adem6s hiperb6lico:

etiam agnum misi. EVC. quo quidem agno sat scio  
magi' curiosam nusquam esse ullam beluam.  
 ME. uolo ego ex te scire qui sit agnus curio.  
 EVC. quia ossa ac pellis totust, ita cura macet,  
quin exta inspicere in sole ei uiuo licet:  
ita is pellucet quasi lanterna Punica:

(Aul. 561-566)

- tibi: tibi abstuli = da6o; tibi abstuleras = provecho. El equívoco se basa en la "indistinci6n fundamental del dativo como de provecho o de da6o"<sup>1</sup>:

1. RUBIO L., op. cit., p6gs. 144-145.

L.S. quid tibi surrupsi? EVC. redde huc sis. L.S. quid tibi uis reddam? EVC. rogas?

L.S. nil equidem tibi abstuli. EVC. at illud quod tibi abstuleras cedo.

(Aul. 634-635)

Finalmente, hay que señalar el equívoco prolongado del Acto IV, Escena X. A lo largo de toda esta escena se produce una ambigüedad entre Euclión y Licónides de forma que cuando Licónides habla de la hija de Euclión, éste entiende la olla y viceversa. El equívoco se origina en el verso 733 y se resuelve en el 794. La escena es tal vez una de las más conocidas de Plauto y, sin duda, la más productiva de Aulularia desde un punto de vista cómico.<sup>1</sup>

### 3. LA METÁFORA POPULAR

Según Hofmann, "la incapacidad inherente al pensamiento humano en general y muy particularmente al popular para la abstracción completa, para desprender una noción abstracta de sus puntos de contacto con la realidad concreta es asimismo la base de la metáfora popular, que suplanta las figuras y comparaciones acabadas, preferidas por el lenguaje intelectual"<sup>2</sup>

La metáfora no es exclusiva del lenguaje popular, pues la poesía y la prosa la utilizan con frecuencia. Ahora bien, lo característico de la metáfora popular es su carácter rudo, pintoresco, jocoso y sencilla frente a lo artificioso, rebuscado y efectista de la metáfora culta.<sup>3</sup>

1. MOLIÈRE toma de nuevo esta escena en L'Avare, Acto V, Escena 3 entre Harpagon y Valère.

2. Op. cit. pág. 234. Véase también sobre la metáfora LAUSBERG, op. cit., Vol. II, págs. 61-70.

3. Véase PALADIRE, op. cit. págs. 183-185.

El tipo más frecuente de metáfora familiar es el identificativo<sup>1</sup> donde lo comparado y el objeto de la comparación se equiparan totalmente formando una expresión unívoca:

muscast meus pater: nil potest clam illum haberi<sup>2</sup>

En Aulularia encontramos este tipo en estos pasajes:

AN. coquos ille mundinalest, in nonum diem solat ire coctum...

(Aul. 324-325)

EVC. (I) foras, lumbrice, qui sub terra arensisti modo

(Aul. 628)

neque ego unquam nisi hodie ad Bacchas ueni in bacchanal coqu-  
natum,

ita me miserum et meos discipulos fustibus male contuderunt.

(Aul. 408-409)

STA. Cererin, Strobile, has sunt facturi nuptias?

STR. qui? STA. quia temeti nihil allatum intellego.

(Aul. 354-355)<sup>3</sup>

ego sum ille rex Philippus. o lepidum diem!

(Aul. 704)<sup>4</sup>

- 
1. Véase FRAENKEL, op. cit., págs. 35-55.
  2. Mercator 361. Como puede observarse, la explicación de la figura viene inmediatamente después en forma asindética: "l'identificazione è dapprima espressa in una frase brevissima, senza fornire all'ascoltatore la motivazione; la motivazione viene dopo, asindeticamente, e anch'essa concentrata in poche parole", FRAENKEL, ibidem, pág. 36.
  3. En este caso la explicación se debe a la pregunta de un interlocutor. Es la otra forma de explicación de la metáfora que señala FRAENKEL, op. cit. págs. 45-46.
  4. En este y en los casos restantes sólo aparece la parte identificativa, o sea, la metáfora, sin la explicación asindética.

EVC. tibi ego rationem reddam, stimulorum seges?

(Aul. 45)

ego istos noui polysos qui ubi quicquid te-tigerunt tenent.

(Aul. 198)

EVC. uenit hoc mihi, Megadore, in mentem, ted esse hominem diu-  
tem,

factiosum, me item esse hominem pauperum pauperrimum;  
nunc si filiam locassim meam tibi, in mentem uenit  
te bouem esse et me esse asellum:...

(Aul. 226-229)<sup>1</sup>

La mayor parte de los términos injuriosos tienen también un trasfondo metafórico; sólo que en estos casos es más importante el matiz peyorativo e injurioso que la base comparativa. De ahí que términos como scalestus, inurate, inproba, uerberabilissime, inudens, etc., hayan perdido su valor figurado y hayan pasado a designar propiamente los vicios y defectos en forma de insulto. Sin embargo, algunos de ellos mantienen su valor metafórico. Hemos visto más arriba stimulorum seges y lumbrice. Otro tanto podemos decir de praestrigator<sup>2</sup>, triuenefica<sup>3</sup> y trifurcifer<sup>4</sup>.

De acuerdo con Lausberg: "la forma más penetrante de la metá-

1. La perfección de esta metáfora prolongada puede hacer pensar en un tipo culto; sin embargo, la base de comparación está tomada del lenguaje popular. Por otra parte, obsérvese que en este caso se produce la inversión, pues la identificación metafórica es posterior a la explicación.

2. Aul. 630.

3. Aul. 86.

4. Aul. 326.

fora sensibilizadora es la personificación<sup>1</sup>. Según Fraenkel, este tipo de metáfora, la personificación de la cosa inanimada, es típica de Plauto: "uno dei fenomeni più frequenti negli scherzi che mostrano tracce di libera invenzione o per lo meno di forte rielaborazione plautina, è la personificazione di oggetti inerti o privi di vita autonoma... Qualsiasi linguaggio popolare, e qualsiasi arte comica che da esso tragga origine e che si proponga come fine il divertimento di spettatori ingenui, tende a conferire autonomia e vita propria a parti del corpo, a oggetti della suppellettile casalinga, anzi a tutte le cose di impiego quotidiano; la tendenza all'espressione drastica ha qui larghe possibilità di spiegarsi."<sup>2</sup>

En Aulularia destacan las siguientes personificaciones metafóricas:

- Personificación de la palabra:

... ME. ei occidi! EVN. quid ita?

ME. quia mi misero cerebrum excutiunt  
tua dicta, soror: lapides loqueris.

(Aul. 150-152)

- Personificación del corazón:

continuo meum cor coepit artes facere ludicram  
atque in pectus emicare...

(Aul. 626-627)

... quid opust uerbis? ita mi pectus peracuit:

(Aul. 468/3)

1. Op. cit., vol II, pág. 64.

2. Op. cit., pág. 95.

3. Tomemos aquí pectus como "corazón", pero puede entenderse de forma más literal como "pecho".

postquam hanc rationem uentri cordique edidi,

(Aul. 382)

- Personificación del día:<sup>1</sup>

tantum gemitu et mali maestitiaeque  
hic dies mi optulit, famem et pauperiem.

(Aul. 722-722\*)

- Personificación de objetos, sobre todo de la clla y del oro:

nunc ibo ut uisam, estne ita aurum ut condidi,  
quod me sollicitat plurimis miserum modis.

(Aul. 65-66)

ut me deponat uino, eam adfectat uiam,  
post hoc quod habeo ut commutat coloniam.

(Aul. 575-576)

EVC. edenol ne tu, aule, multos inimicos habes  
atque istuc aurum quod tibi concreditum est.

(Aul. 580-581)

Para terminar, vamos a mencionar el resto de metáforas que aparecen en Aulularia:

si hercle hodie fustem cenere aut stimulum in manum,  
testudineum istum tibi ego grandibo gradum.

(Aul. 48-49)

... neque quicquam meliust mihi,  
ut opinor, quam ex me ut unam faciam litteram  
†longum, laqueo† collum quando opstrinxero.

(Aul. 75-78)

1. Véase FRANKEL, op. cit., págs. 101-104.

nam ecaster malum maerore metuo ne mixtum bibam.

(Aul. 279)

totus doleo atque oppido perii, ita me iste habuit senex

gymnasium;

(Aul. 410)

etiam intro duce, si uis, uel gregem uenaliu.

(Aul. 452)

ibo intro, ubi de capite meo sunt comitia.

(Aul. 700)

#### 4. EXPRESIONES PROVERBIALES

Son típicamente populares y están profundamente arraigadas en la tradición de cada lengua. En su mayor parte tienen valor metafórico; en concreto están muy relacionadas con la metáfora identificativa<sup>1</sup>.

En Aulularia encontramos las siguientes:

A.- Relacionadas con el término crux<sup>2</sup>:

1. A este respecto comenta FRAENKEL: "come le parole lepus tute es ecc. rappresentano la trasposizione di un proverbio greco, così sembra anche evidente che, su un piano più generale, proprio tale forma di pensiero e di frase doveva inizialmente essere tipica di proverbi e di espressioni proverbiali. In origine, il contenuto di queste frasi era certamente costituito non da asserzioni riferentisi a casi singoli (come in Plauto muscast meus pater ecc.), bensì da sentenze di carattere generale, in cui si esprimeva la primitiva saggezza popolare, frutto dell'osservazione e della riflessione" op. cit., págs. 42.
- 2: ERNOUT-MEILLET indican a propósito de crux: "Dès Plaute, le mot est entré dans l'usage courant, comme on le voit par les locutions proverbiales où il figure, et il n'a cessé d'être usuel", Dict. Etym., pág. 152, s.u. crux.

continuo hercle ego te dedam discipulam cruci.

(Aul. 59)

aut aliqua mala crux semper est quae aliquid petat.

(Aul. 522)

aut abi in malum cruciatum ab aedibus. CO. abi tu modo.

(Aul. 459)

B.- Otras formas:

- Hallamos en Aulularia una expresión muy similar a la del castellano "el canto es una uña, el ápice de un dedo", para indicar la negación total de un acto desde el punto de vista de la pequeñez despreciable<sup>1</sup>:

istic astato. si hercle tu ex istoc loco  
digitum transuersum aut unguem latum excesseris  
aut si respexis...

(Aul. 55-57)

- La siguiente expresión se emplea con valor metafórico para indicar una persona que lo ve todo:

quae in occipitio quocumque habet oculos pessuma.

(Aul. 64)

Es similar al castellano "tener ojos en el cogote"

- También tiene correspondencia castellana el siguiente proverbio latino:

altera manu fert lapidem, panem ostentat altera.

(Aul. 195)

En castellano lo normal es la inversión: "con una mano muestra el pan, con la otra tira la piedra".

1. Véase HOFFMANN, op. cit., pág. 120.

- Tienen también carácter proverbial estas expresiones:

... exemi ex manu + manubrium.

(Aul. 471)

haec propemodum iam esse in uado salutis res uidetur.

(Aul. 803)

Por último designan juegos infantiles estos dos pasajes:

EVC. Fide censebam maxumam multo fidem

est, ea subleuit os mihi puenissimum:

(Aul. 667-668)

repperi. LY. quid repperisti? L.S. non quod ueri claudunt  
in faba se reperisse. LY. iamne autem, ut soles? deludis.

(Aul. 818-819)

##### 5. LA IRONIA

Se utiliza con mucha frecuencia con fines cómicos. Especialmente significativa es la ironía burlona, el sarcasmo, del que es un buen ejemplo el siguiente pasaje:

AN. mequidem hercle, dicam <pro> nalam, non diuides;

si quo tu totum me ira uis, operam dabo.

CO. bellum et pudicum uero prostibulum popli.

nost si quis uellet, te hau non uelles diuidi.

(Aul. 283-286)<sup>1</sup>

1. También es irónico el chiste grosero de Aul. 304 citado anteriormente. Este tipo de humor patibulario es característico de esclavos y por ello los antiguos lo sellaron con el nombre de ironia seruilis. Véase HOPMANN, op. cit., pág. 223.

Algunos de los casos de ironía vienen introducidos por marcas lingüísticas si no exclusivas de este tipo de expresiones, sí distintivas. Entre ellas destacan:

- quippini:

redi nunciam intro atque intus serua. STA. quippini?  
ego intus seruem? an ne quis sedis auferat?  
nam hic apud nos nihil est aliud quaeati furibus,  
 (Aul. 81-83)

- mirum quin:

EVC. mirum quin tua me causa faciat Iuppiter  
Philippum regem aut Dareum, triuenefica.  
 (Aul. 85-86)

- temperi:

coguite, facite, festinate nunciam quantum lubet.  
CO. temperi, postquam impleuisti fusti fissorum caput.  
 (Aul. 453-454)

Otras veces el efecto se consigue con el empleo irónico de una palabra:

- ligna:

neque ligna ego usquam gentium praebere uidi nulchrius,  
 (Aul. 413)  
STA. ligna hic apud nos nulla sunt. CO. sunt asseres?  
STA. sunt pol. CO. sunt igitur ligna, ne quaeras foris.  
 (Aul. 357-358)

- officium:

sed quid hoc clamoris oritur hinc ex proximo?  
cogui hercle, crede, faciunt officium suum.  
 (Aul. 403-404)

- condigne:

condigne etiam me' med intus gallus gallinacius.  
qui erat anui peculiaris, perdidit paenissime.

(Aul. 455-466)

- lepide:

L.S. abi, ore, scio quam rem geras.

lepide hercule animam tuam temptavi. iam ut exiperes apparabas:

(Aul. 826-827)

Finalmente es la situación dada en un contexto la que confiere valor irónico a los siguientes pasajes:

CO. utinam mea mihi modo suferam, quae ad <te> tuli, salus:  
me hau paenitat, tua ne expeter. EVC. scio, ne doce, noui.

(Aul. 433-434)

LY. surrupio ego tuom? unde? aut quid id est? EVC. ita te  
snabit Iuppiter,

ut tu nescis...

(Aul. 761-762)

## 6. LA RUPTURA DE LA ILUSIÓN ESCÉNICA

"Elemento característico de la comedia plautina, señala Pociña, es la gran frecuencia con que el dramaturgo, como temeroso del aburrimiento del espectador, le hace participar en la obra, des preocupándose del mantenimiento de la ilusión escénica que exige la puesta en marcha de la acción ante el público. En un momento determinado, el actor se dirige al público, interpretándolo casi como un grupo de actores a los que implica de algún modo en la intriga."<sup>1</sup>

1. "Recursos dramáticos primordiales...", art.cit., págs. 249-252.

Esta irrupción en el desarrollo lógico del drama se logra de diversas maneras procedentes todas ellas más o menos de ese recurso ad spectatores "considéré avec raison comme un des plus caractéristiques du théâtre plautinien"<sup>1</sup>.

La forma más plena de ruptura dramática es la interpelación directa de un personaje al público tal como se observa en este fragmento de Aulularia:

...opsecro ego vos, mi auxilio,  
oro, optestor, sitis et hominem demonstratis, quis eam abstulerit  
quid ais tu? tibi credere certum est, nam esse bonum ex uultu  
comosco.  
quid est? quid ridetis? noui omnis, scio fures esse hic com-  
pluris.  
qui uestitu et creta occultant sese atque sedent quasi sint  
frugi.  
hem, nemo habet horum? occidisti. dic igitur, quis habet?  
nescis?

(Aul. 715-720)

Es sorprendente la forma como Euclión se dirige al público, lo llama ladrón y lo hace partícipe de la comedia. A este respecto comenta Faladoire: "se tourner vers le public et le faire participer directement à l'action dramatique, en supprimant la barrière invisible qui sépare la scène du parterre, est un des moyens le plus fréquemment usités par les auteurs comiques du théâtre populaire."<sup>2</sup>

1. FALADOIRE, op. cit., pág. 168.

2. Op. cit., pág. 168.

También puede considerarse una interpelación a los espectadores el siguiente pasaje en el que Congrión pide auxilio al público:

CO. Attatas! ciues, populares, incolae, accolae, aduenae omnes, date uiam qua fugere liceat, facite totae plateae pateant.

(Aul. 406-407)

Otra forma de entrar en contacto con el público es mediante la técnica del "aparte". No obstante, en este punto hay que matizar.

Los "apartes" son muy frecuentes en la comedia antigua y en el drama posterior. La explicación es sencilla y la hemos repetido en más de una ocasión: la ausencia de acotación escénica en el teatro antiguo y las referencias mínimas de este tipo en el teatro posterior hasta el siglo XVIII. En definitiva, ello se debe a la propia dinámica interna de la historia del teatro que ha evolucionado desde una estructura técnica bastante simple hasta la complejidad artificiosa y precisa del teatro moderno. En la técnica del "aparte" los antiguos vieron un medio ideal de acotación escénica y, como veremos en su momento, muchas referencias al tono, gesto y movimiento se efectuaron de este modo.

Sin embargo, algunos "apartes" no tienen otra función que la de hacer al público participe de la obra mediante comentarios sobre el personaje o personajes que están en escena o sobre la situación dramática en sí. Tienen, pues, una finalidad cómica y, como tal, los denominaremos "apartes cómicos". Además constituyen una fisura en el hilo conductor del diálogo y, por consiguiente, en la marcha normal del drama<sup>1</sup>. Vamos a ver, pues, la presen-

1. La realidad, como veremos un poco más adelante, es que la mayoría de los "apartes" provocan una ruptura del diálogo desde el momento en que uno o más de los interlocutores quedan mar-

cia de estos "aportes cómicos" en la Aulularia:

En el Acto I, Escena 2 Euclión mediante un "aparte" comenta al público sus preocupaciones por el oro sin otra finalidad que hacerlo cómplice de sus sospechas y provocar de este modo la risa:

ME. pol si est enimus aequos tibi, sat [is] habes qui bene uitam  
colas.

EVC. anus hercle huic indicium fecit de auro, verspicue palam  
est,  
quoi ego iam linguam praecidam atque oculos scodiam domi.

(Aul. 187-189)

Unos versos más abajo vuelve de nuevo sobre el tema, dejando a Megadoro con la palabra en la boca:

... ME. tace, bonum habe animum, Euclio.  
dabitur, adiuuabere a me. dic, si quid opust, impera.

EVC. nunc petit, quom pollicetur; inhiat aurum ut deuorat.

altera manu fert lapidem, panem ostentat altera.

nemini credo qui large blandust diues pauperi:

ubi manum inicit benigne, ibi onerat aliquam zamiam.

ego istos noui polynos qui ubi quicquid tetigerunt tenent.

(Aul. 192-198)

En los cuatro versos siguientes de la misma escena tenemos un "aparte" con valor doble: primero cómico y segundo indicador de movimiento:

ginados o cortados, por así decirlo, de la conversación. Prueba de ello es que con frecuencia el personaje marginado vuelve a repetir la pregunta o enunciado anterior al "aparte" o llama la atención a su oyente que se ha alejado. Véanse en este sentido las réplicas de Aul. 186, 190, 199, 549. Ahora bien, el aparte "cómico" produce una ruptura mayor del hilo dramático pues su única finalidad es la búsqueda del efecto cómico a través del contacto con los espectadores.

ME. da mi operam parumper, si operaest, Euclio, id quod te  
uolo  
de communi re appellare mea et tua. EVC. ei misero mihi,  
aurum mi intus harpagatum est. nunc hic eam rem uolt, scio,  
necum adire ad pactionem. uerum interuisam domum.

(Aul. 199-202)<sup>1</sup>

Totalmente "cómico" es el "aparte" de estos versos de la escena que estamos analizando:

ME. certe edepol equidem te ciuem sine mala omni malitia  
semper sum arbitratus et nunc arbitror. EVC. aurum huic olet.

(Aul. 215-216)

En el Acto III, Escena 2 Megadoro diserta sobre las ventajas de un matrimonio con mujer pobre. Euclión comenta en un "aparte":

EVC. ut matronarum hic facta pernoctat probe!

moribu' praefectum mulierum hunc factum uelim.

(Aul. 503-504)

1. Del mismo tipo (mixto), es el "aparte" de Aul. 60-66:

scelestiorem me hac anu certo scio  
uidisse numquam, nimi' que ego hanc metuo male  
ne mi ex insidiis uerba imprudenti duit  
neu persentiscat aurum ubi est absconditum,  
quae in occipitio quoque habet oculos pessuma.  
nunc ibo ut uisam, estne ita aurum ut condidi,  
quod me sollicitat plarumis miserum modis.

En esta misma escena, unos versos más abajo, tenemos un "aparte" en el que Euclión deja claramente constancia de que ha interrumpido el monólogo de Megadoro, pero de que al mismo tiempo le interesa que continúe con la disertación. La expresión no puede ser más clara: nunc sic sinam.

EVC. compellarem ego illum, n̄ metuum ne desinat memorare mores mulierum: nunc sic sinam.

(Aul. 523-524)

En el Acto III, Escena 6, Euclión vuelve de nuevo a dirigirse al público mediante un "aparte" explicativo de una expresión usada por Megadoro:

ME. immo est (quod satis est), et di faciant ut sist, (et) plus plusque istuc sospitent quod nunc habes.

EVC. illud mihi uerbum non placet 'quod nunc habes.' tam hoc acit me habere quam egomet. auu' fecit palam.

(Aul. 545-548)

En esta misma escena tenemos también este otro "aparte" donde se combinan los dos elementos, el cómico, tomando al público como cómplice, y el técnico (indica movimiento inminente), aunque este último es muy leve y apenas significativo:

ME. ego te hodie reddam madidum, si uiuo, probe, tibi quoi decretum est bibere aquam. EVC. scio quam rem agat:

ut me deponat uino, eam adfectat uiam,  
post hoc quod habeo ut commatet coloniam.  
ego id cauebo, nam alicubi astrudam foris.  
ego faxo et operam et uinum perdiderit simul.

(Aul. 573-578)

Pasamos ahora al Acto IV, Escena 4. Destacan principalmente este "aparte" del siervo de Licónides:

EVC. quid abstulisti hinc? L.S. di me perdant, si ego tui quicquam abstuli,  
nive adeo abstulisse uellem...

(Aul. 645-646)

y este otro cargado de ironía, de Euclión:

L.S. Iuppiter te dique perdant. EVC. heu male exit gratias.

(Aul. 658)

Con este último hemos analizado todos los "apartes" que hemos llamado "cómicos" en Aulularia. Con el fin de completar el tema, vamos a hacer un excursus y estudiar la estructura dramática y lingüística del "aparte".

Comenzamos por su definición: el "aparte" es una convención escénica en virtud de la cual el espectador participa directamente en el desarrollo de la acción por mediación del actor que lo invita a tomar parte en la obra y se complace en hacerlo cómplice de sus planes y reflexiones. Desde este punto de vista constituye una ruptura del orden alternativo y lógico del diálogo, pues margina a uno o varios personajes que permanecen estáticos o sin participación mientras dura el inciso, que pone en contacto a un actor determinado con el público.

Esta es la primera condición de su existencia: la neutralización de un personaje que convencionalmente no percibe lo que está ocurriendo a su alrededor. Esta característica lo diferencia del monólogo que se produce exclusivamente cuando la disertación individual de un personaje no afecta a la participación escénica del resto. El monólogo no quebranta el diálogo como el "aparte",

pues o bien lo excluye (un solo personaje en escena) o bien prolonga el parlamento de uno de los personajes sin repercutir en los demás (tirada larga dentro de un diálogo). Tampoco necesita de la convención escénica como el "aparte" porque ningún personaje queda marginado, sino que, en el caso de la tirada larga, uno de ellos destaca sobre el resto.

Este carácter específico del "aparte" permite distinguirlo plenamente aun cuando no se produce ruptura de diálogo. Nos referimos concretamente a un hecho muy frecuente en la comedia antigua: la presencia de un personaje en escena que ficticiamente es ignorado por el o los personajes que actuaban antes de su llegada. Dicha presencia suele hacerse patente por medio de un "aparte". Esta situación puede darse con la entrada de un personaje procedente de su casa o del exterior, o con el "aparte del escondite", por así llamarlo, en el que un personaje espía y comenta desde un lugar apartado del escenario lo que está percibiendo a su alrededor. Es claro que este tipo de "aparte"<sup>1</sup> no quebranta el diálogo porque realmente no existe. Sí mantiene contacto con el espectador al que se le erige en oyente-receptor, como en todos los "apartes", y desde esta perspectiva colabora en la ruptura de la ilusión escénica, pero en menor grado, pues no afecta al desarrollo dramático de la obra.

En Aulularia son varios los "apartes" de un personaje que entra en escena. Veamos algunos ejemplos:

- Al principio del Acto I, Escena 2 Euclión regresa a su casa y

---

1. Nos referimos aquí al "aparte" que tiene lugar fuera del diálogo, es decir, tanto al "aparte de entrada" como al "aparte del escondite".

comenta al público al margen de Estéfila que ha quedado en silencio:

EVC. Nunc defaecato demum animo egredior domo,  
postquam perspexi salua esse intus omnia.

(Aul. 79-80)

- Al principio del Acto II, Escena 2, Euclión regresa del exterior y entra en escena sin ver a Megadoro con el siguiente comentario:

EVC. Praesagibat mi animus frustra me ire, quom exhibam domo;  
itaque abibam inuitus; nam neque quisquam curialium  
uenit neque magister quem diuidere argentum oportuit.  
nunc domum properare propero, nam exomet sum hic, animus domi est.

(Aul. 178-181)

- Al principio del Acto III, Escena 3 Euclión regresa de nuevo de su casa con la olla en brazos y comenta en voz alta, pero al margen de Congrión y su tropa:

EVC. Hoc quidem hercle, quoque ibo, mecum erit, mecum feram,  
neque isti id in tantis periculis unquam commitam ut siet.

(Aul. 449-450)

- En el Acto IV, Escena 9 entra Licónides procedente de casa de su tío y expresa en un "aparte" la sorpresa que acaba de recibir al ver a Euclión, que convencionalmente no se percata de su llegada:

LY. quinam homo hic ante sedis nostras eiulans conqueritur mae-  
rens?

atque hicquidem Euclio est, ut opinor ...

(Aul. 727-728)

Después de estos ejemplos creemos que la denominación de "aparte de entrada" queda justificada. Es este el típico "aparte" de un personaje que entra en escena e inicia el diálogo con otro personaje que ha permanecido anteriormente en el escenario. De ahí que suele coincidir con el inicio de escena y sirva para rellenar de contenido ese espacio de tiempo que transcurre entre la entrada y la conexión con el otro personaje<sup>1</sup>. Pero lo específico de este "aparte de entrada" es que no interrumpe el diálogo, sino que es previo a su iniciación.

Tampoco interrumpe el diálogo el "aparte" que hemos llamado "del escondite", pero sí es frecuente, en cambio, que interrumpa el monólogo de otro personaje. Este es el caso de Aulularia donde los tres "apartes" de Euclión en el Acto III, Escena 5 cortan la continuidad del monólogo de Megadoro sobre las mujeres ricas sin llegar a iniciar en ninguno de los tres casos un diálogo<sup>2</sup>.

Llegados a este punto creemos necesario resumir las características dramáticas del recurso del "aparte". Son las siguientes:

1. Véase la forma tan particular en que Licónides y su siervo entran en contacto en el Acto V, Escena 1:

LY. certo enim ego uocem hic loquentis modo mi audire visu'sum  
 L.S. heh,  
erumne ego aspicio meum? LY. uideon ego hunc seruom meum?  
 L.S. ipsa est. LY. haud alius est. L.S. congregiar. LY. contollam gradum.

(Aul. 811-817)

2. Véase Aul. 496-497, 503-504 y 523-524. Megadoro actúa en toda la escena sin percatarse, convencionalmente por supuesto, de la presencia de Euclión.

A.- Neutralización convencional de un personaje: es la conditio sine qua non.

B.- Relación estrecha entre el personaje que pronuncia el "aparte" y el público; es por esto por lo que se le incluye dentro de ese recurso general que es el recurso ad spectatores.

C.- Tipología: dos son básicamente los tipos de "aparte": el que tiene lugar dentro de un diálogo y el que se desarrolla fuera de él. Este último se divide en dos subtipos: el "aparte de entrada" y el "aparte del escondite".

D.- Función: desde el punto de vista de la función dramática se distinguen dos clases de "aparte": el "aparte cómico" y el "aparte técnico" o de las anotaciones escénicas. En algunos casos se da el tipo mixto técnico-cómico.

Vamos a examinar ahora las características morfológicas del "aparte", es decir, los rasgos distintivos que nos permiten identificarlo en un texto.

El rasgo distintivo fundamental es el cambio de persona gramatical. Es ésta una característica constante observable tanto en el "aparte" del interior del diálogo como en el que se produce fuera de él.

A.- En el "aparte" que interrumpe el diálogo:

EVC. di te ament, Megadore. ME. quid tu? recten atque ut uis uales?

EVC. non temerarium est ubi diues blande appellat pauperem. iam illic homo aurum scit me habere, eo me salutatur blandius.

(Aul. 183-185)

Antes y después de producirse este "aparte", el diálogo entre Megadoro y Euclión se desarrolla en 1ª y 2ª personas. En el momento en que Euclión se aparta para hacer un comentario sobre